

Alberto Nin Frías

Vida y Obras

Con un capítulo de
Homosexualismo Creador

Por Hugh Hagus

Traducido por Marta Pesce de Bargellini

Bibliogay Publications
2009

© *Alberto Nin Frías: Vida y Obras*, Hugh Hagius, 2009

Bibliogay Publications
P.O. Box 1008
New York, NY 10025

hughhagius@gmail.com

Primera Edición: Octubre 2009
ISBN: 978-0-615-33174-4

Impresión y Distribución: www.lulu.com

Ilustración de la cubierta:
Alberto Nin Frías en 1900, a la edad de 21 (Biblioteca Nacional del Uruguay)

Queda prohibida la reproducción parcial o total de la presente obra sin permiso previo del autor. Todos los derechos reservados.

Alberto Nin Frías

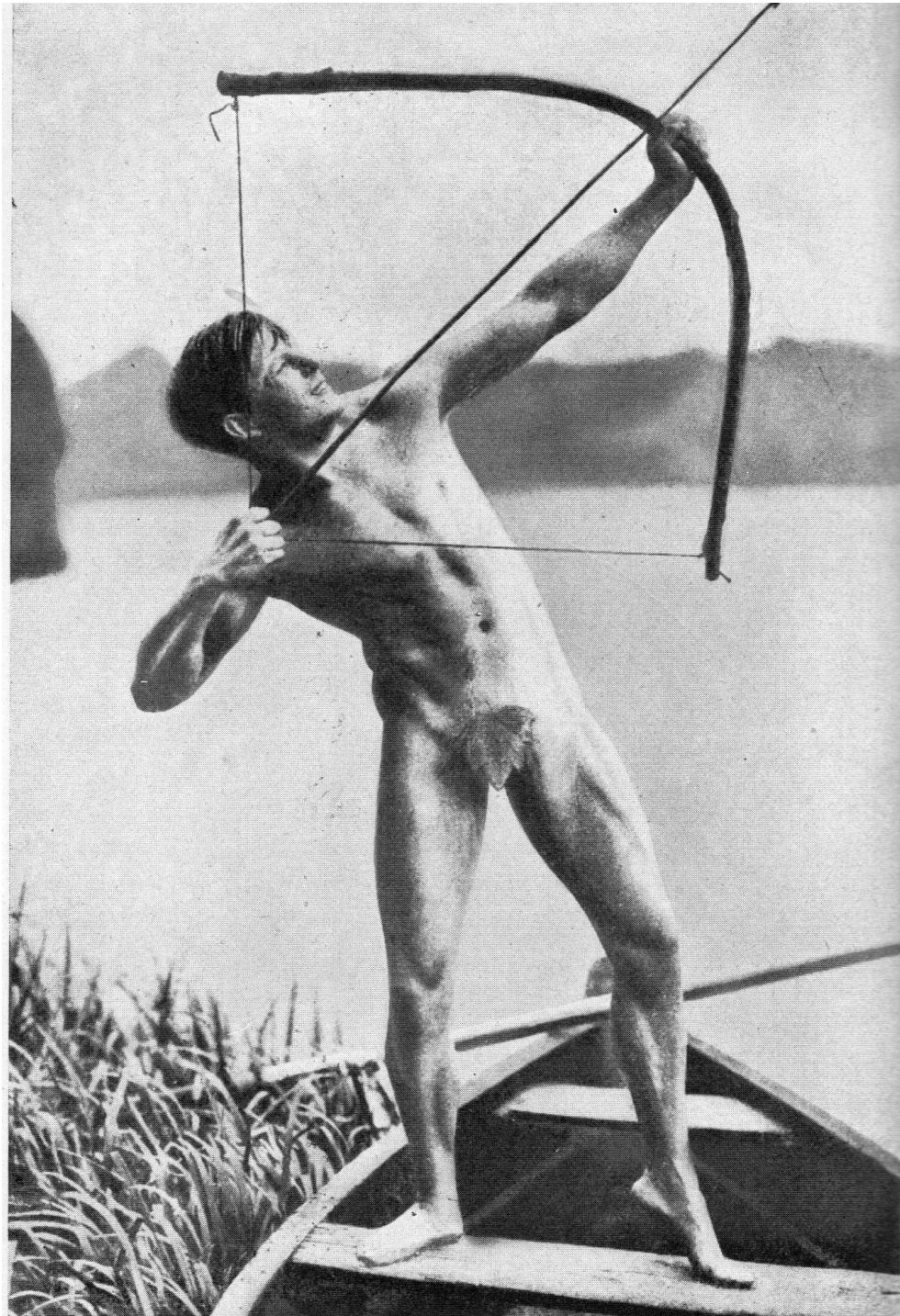
Vida y Obras



Alberto Nin Frías (Foto de *Ensayos de Crítica e Historia*, 1902)

Índice de Materias

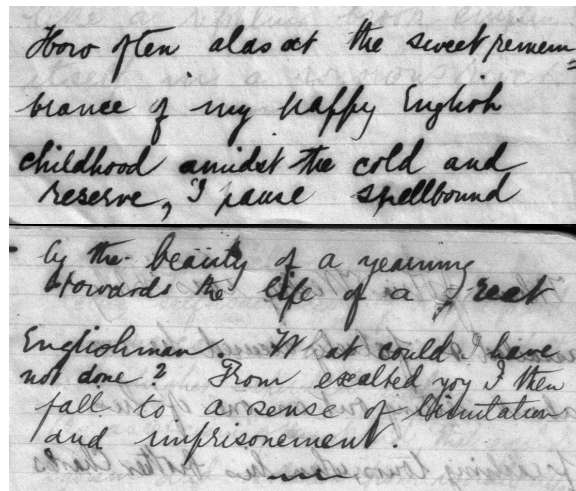
	Página
Prólogo.....	1
I. Familia y Primeros Años.....	3
II. La Generación del 900.....	11
III. Servicio Diplomático.....	19
IV. Cambios.....	27
V. Un Declarado Urano.....	33
VI. Pedro Badanelli.....	43
VII. Federico García Lorca.....	49
VIII. Suardi.....	53
IX. El Albacea Literario.....	63
X. Mareilí Sordello.....	69
Apéndice A: <i>Recepción</i> Versos de Julio Herrera y Reissig Dedicados a Alberto Nin Frías.....	81
Apéndice B: <i>Enrique IV (1454-1474).</i> <i>El reinado de los validos de los príncipes por causas eróticas</i> Cap. XXXIV de <i>Homosexualismo Creador</i>	83
Referencias.....	91



“Willy Schmelkopf, considerado como el arquetipo de la hermosura viril moderna”—*Homosexualismo Creador*

Prólogo

Alberto Nin Frías fue un tostado, proporcionado sudamericano que idealizaba ingleses delgados, rubios. En las páginas en blanco de su Nuevo Testamento escribió:



¡Ay, cuantas veces, al recuerdo de mi feliz infancia inglesa, en medio del frío y ensimismamiento, me detengo, encantado con la belleza de la vida de un gran hombre inglés! ¿Qué no hubiera podido hacer? De tal alegría sublime me paso a un estado de limitación y prisión.

(Hojas 14v-15r)

En *Homosexualismo Creador*, su tomo de 383 páginas argumentando que la homosexualidad ha sido una poderosa fuente de creatividad en las ocupaciones humanas, se pueden ver algunos de los héroes nórdicos que él admiraba – Willy Schmelkopf, un ícono del movimiento nudista alemán, "el arquetipo de la moderna belleza masculina," y el lanzador de jabalina Kenneth Churchill, "un joven atleta anglosajón del tipo helénico."

Homosexualismo Creador fue uno de los dos libros uranos que Nin Frías escribió entre 1931 y 1932; el otro fue *Alexis*, el cual presenta una teoría psicológica. *Alexis* es científico, pero *Homosexualismo Creador* es político, una celebración de lo grande, lo bueno y lo gay.

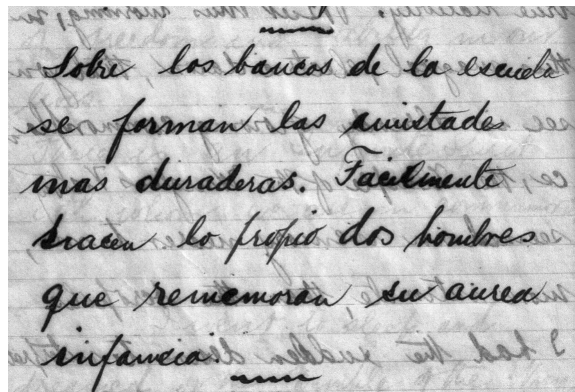
Estos libros fueron lejos las más atrevidas expresiones del orgullo gay escritas por el mundo hispano parlante hasta ese momento, y por un largo tiempo hacia el futuro.

Durante treinta años Nin Frías había estado salpicando sus libros con indirectas, pero en estos dos volúmenes él abandona toda precaución. En el prólogo de

Homosexualismo Creador el declara: "Amistad ha sido la pasión y el tormento de mi vida."

Las páginas que siguen narran las pasiones y tormentos en su vida y obras.

—Nueva York
October 23, 2009



"Sobre los bancos de la escuela se forman las amistades más duraderas. Fácilmente hacen lo propio los hombres que rememoran su aurea infancia."—
Alberto Nin Frías, en su Nuevo Testamento

I. Familia y Primeros Años

Tanto del lado de su padre como de su madre, Alberto Nin Frías descendía de una próspera familia de comerciantes originarios de Cataluña.

El líder de la inmigración de los Nin a Uruguay fue Don Antonio Nin y Soler, un hombre de negocios que se aventuró en su barco a tan distantes lugares como Montevideo y Madagascar. El también fue un intelectual, un comerciante de armas y un revolucionario que publicó un libro que lo llevó a prisión.

Don Antonio era el bisabuelo de Alberto Nin Frías. También lo era de Gastón A. Nin, primo de Alberto, y ambos escribieron referencias de su vida, relatando historias que habían pasado de mano en mano en la familia. Ellos se diferencian en los detalles, pero en los puntos de importancia concuerdan.

Don Antonio dejó el hogar familiar en la ciudad de Vendrell, no lejos de Barcelona, hacia Uruguay donde cortejó y esposó a doña Benita Reyes; su hijo Federico nació en 1819 en Montevideo. Don Antonio llevó a su esposa e hijo de vuelta a Barcelona pero por razones políticas no permanecieron ahí y por un tiempo viajaron de ida y vuelta entre Palermo y Marsella. En esa época don Antonio fue a Madagascar y estableció la primera compañía de sal.



Fernando VII de España

Eventualmente, don Antonio y doña Benita se establecieron en Marsella y formaron una numerosa familia incluyendo una hija Matilde que sería la abuela de Nin Frías.

Como Gastón cuenta, don Antonio también estableció un negocio de venta de armas en Marsella. Allí publicó un libro, *La moral aplicada a la política*, que Nin Frías nos dice era una traducción en español de un tratado del filósofo norteamericano Francis Lieber. Fue publicado en Marsella y llevaba el nombre de Antonio Nin y Soler como editor responsable.

“Esto desagradó al despotismo de Fernando VII,” Nin Frías dice en su memoria. Entonces:

La política catalanista llegaba a su punto álgido. Desde Marsella elementos revolucionarios intentaban un movimiento al que Nin y Soler no pudo sustraerse, entregándose a la causa de sus conterráneos con el entusiasmo que impulsan las santas reivindicaciones.



Don General Leopoldo O'Donnell

A poco andar todo estaba definido y en vías de hecho. El general don Leopoldo O'Donnell era el alma de esa conspiración, como el dinero de Nin y Soler la fuerza propulsora que la animaba.

(Gastón A. Nin, *Federico Nin Reyes*, p. 101)

Pero los revolucionarios fueron capturados justo en la frontera y don Antonio fue hecho prisionero junto con los otros en la fortaleza de Montjuich en Barcelona.

Por alguna razón no fue acusado de insurrección o portador de armas, en cambio fue acusado por la publicación de un libro sedicioso. Fue condenado por un cautiverio de muchos años, pero doña Benita petitionó por clemencia y se conmutó la pena por el exilio.

Sus negocios en Marsella estaban en ruinas, entonces don Antonio empacó su familia y posesiones en su bergantín "El Federico" y zarpó para el Río de la Plata; este es el enorme estuario en el Océano Atlántico con Buenos Aires en su orilla sudoeste y Montevideo en el noreste. El hermano de don Antonio hizo la misma migración con su familia. Gastón dice que fue alrededor de 1838.

Ellos se establecieron en Montevideo y allí encontraron otro refugiado político, don Manuel Frías de una antigua familia de conquistadores, expulsado de Argentina por el caudillo asesino general Juan Manuel de Rosas, que ya había matado dos de sus hermanos. Don Manuel se casó con la hija de don Antonio, doña Matilde Nin y Reyes; y su hija fue la madre de Nin Frías, doña Matilde Frías y Nin.



Montevideo

Pronto hubo una próspera colonia de los Nin en Montevideo. El más prominente de la siguiente generación fue el hijo mayor, Don Federico Nin Reyes. Don Federico fue elegido para la Cámara de Representantes y para el Senado, y continuó teniendo una distinguida carrera en muchos puestos gubernamentales.

La historia de Uruguay en el siglo diecinueve estuvo llena de guerras y revoluciones, incluyendo una que lo mandó a prisión y por un tiempo a exiliarse en Francia. A pesar de todo esto el también estuvo ocupado en promover el progreso de Uruguay; construyó una empresa de iluminación a gas y fue activo en proyectos de minería, ingeniería y navegación.

En sus últimos años construyó una planta para la conservación de carnes usando la nueva tecnología de refrigeración. Pero la empresa de gas y la planta de almacenamiento en frío y todos sus otros negocios fallaron; murió empobrecido dejando una enorme masa de papeles documentando sus reclamos por la invención de ciertas mejoras en la tecnología de la refrigeración.

Como su padre, don Federico contribuyó a la enseñanza con la traducción al Español del *Tratado de economía política* de Girolamo Boccardo, publicado en Buenos Aires en 1873.

En la siguiente generación el miembro más prominente de la familia fue el padre de Nin Frías, don Alberto. El descendía del hermano de don Antonio y era Nin por los dos lados. Los apellidos de don Alberto eran Nin y Nin, pero él simplificó y fue llamado sólo don Alberto Nin.

Don Alberto se casó con su prima doña Matilde Frías y Nin. El hijo de ellos, Alberto, nació en Montevideo el 9 de octubre de 1879. “Él nació en el piso alto de la librería Barreiro y Ramos, la más importante de Uruguay,” Nin Frías bromeaba sobre él mismo, “y ello explica su afición desmedida al libro.”

Don Alberto Nin fue abogado y político. Uruguay tenía dos partidos políticos: los Blancos representando grandes terratenientes y la Iglesia, y los Colorados que eran anticlericales y estaban apoyados por los intereses de los comerciantes de Montevideo. Don Alberto Nin era Colorado y avanzó rápidamente de puesto en puesto—él fue fundador y primer ocupante de la cátedra de derecho penal, primer secretario de la Facultad de Medicina, y secretario de la Aduana de Montevideo; también ocupó la Intendencia de Montevideo. En 1884 fue elevado a la posición de presidente del Supremo Tribunal de Justicia.

“Mi Feliz Infancia Inglesa”

En 1887, cuando Alberto tenía ocho años, don Alberto Nin fue nombrado primer embajador de Uruguay en Gran Bretaña. Esta era una importante responsabilidad porque Inglaterra era protectora de la pequeña Uruguay, encerrada entre las enormes Argentina y Brasil. Además Londres era la proveedora de capitales para el desarrollo, y como los bancos ingleses controlaban los ferrocarriles, tranvías, las utilidades y la provisión de agua de Montevideo, entonces el embajador debía atender muchos asuntos delicados y críticos.

Don Alberto llevó con él a su familia a Inglaterra. Ellos vivieron en la villa de Windsor, no lejos de la residencia del castillo de Windsor de la Reina Victoria. Doña Matilde enseñó francés a sus hijos; una gobernanta les dio otras lecciones. Cuando Alberto creció fue enviado al St. Mark's College (colegio San Marcos) una escuela de día en Windsor.

Más tarde en vida, Alberto tenía en sus novelas otro yo de ficción llamado Sordello Andrea, y por acaso Sordello iba a aquel mismo colegio. En *Sordello Andrea, Una Novela de Vida Interior*, el autor se olvida que está escribiendo ficción y produce lo que significa una memoria de su niñez.

Sordello es exactamente como Alberto; la única diferencia es que Sordello es de Grecia, no de Uruguay, y es ortodoxo, no católico. En St. Mark's, Sordello descubre que los muchachos eran azotados por los profesores; la primera vez que él fue golpeado, Sordello corrió a su casa y se negó a volver hasta que sus padres acordaran con el Director que él estaba excusado de los azotes.

Pero ellos no pudieron lograr que sea excusado del abuso de sus compañeros. Sordello dice:

Mi pasaje por Saint-Mark's College fue triste. No me llevaba bien con mis compañeros. Tenía para ellos tres defectos capitales: era ortodoxo, extranjero y gordo. Me llamaban *faty*, gordinflón. Un día me atacaron entre varios al salir del colegio. Me defendí, mejor de lo que hubiese supuesto, y haciendo gambetas logré escarparme de sus garras. Había un chico raquítico con cara de mono y gestos que no lo eran menos. No simpatizaba conmigo; no me podía ver sin chocarme y burlarse de mí.

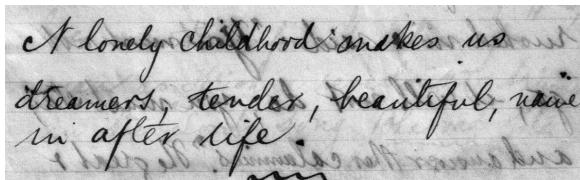
Un día lo cacheteé de lo lindo, no sólo por insultos á mí, sino también á mis padres. Los inglesitos son muy peleadores; tienen las virtudes del *bull-dog*; de ahí procede su culto por la fuerza física.

(Sordello Andrea, p. 123)

El joven Sordello está encantado con el teatro, particularmente con la opereta. Uno de sus más preciados recuerdos es cuando sus padres lo llevaron a ver a Sarah Bernhardt en *La Dama de las Camelias*. Él es el favorito de su madre, pero no de su padre. Ella interviene cuando su padre intenta castigarlo. Sordello dice:

El carácter de papá era varonil en exceso, enérgico hasta lo brutal, y esas cualidades mal se avenían con la impresionabilidad, unida á cierta timidez, que heredara de mi madre. Mostraba yo profunda aversión por los sports (deportes) y las cosas violentas; mis placeres eran de orden imaginativo y mental. *(Sordello Andrea, p. 123)*

Sin embargo, Sordello remarca: "De todos mis hermanos y hermanas yo era el más rebelde, debajo de mi aparente docilidad."



"Una solitaria niñez nos hace soñadores, tiernos, bellos, ingenuos después en la vida."—Alberto Nin Frías, en su Nuevo Testamento

Un Sueño Azul

Cuando Sordello llega a ser jovencito, encuentra a un amigo, David Strathmore, de dieciséis años. David tiene ojos azules y húmedos, boca pequeña, nariz de fino dibujo, blondos cabellos ensortijados, frente regular y espaciosa, y sonrosada encarnación. Le recuerda a Sordello el Adán de Miguel Ángel, el Antinoüs, el San Sebastián de Sodoma, y muchas otras obras de arte clásico y del renacimiento.

David era un valet de la casa, y Nin Frías aborda el tema de la inequidad social.

Quizá, caro lector, pueda chocarte esta amistad entre un niño bien y otro que la convencionalidad humana clasificaba como sirviente. Desde pequeño me habitué á juzgar á la gente *sub specie aeternitatis*. Excogí siempre mis amigos independientemente de vínculos de familia ó motivos interesados. En el carnaval, que es la vida en sociedad, si las personas se quitasen la máscara, de muy pocas permaneceríamos amigos.

(Sordello Andrea, p. 204)



“Kenneth Churchill, joven atleta anglosajón, de tipo helénico”—
Homosexualismo Creador

Además David no era un pillo, sino pertenecía a una aristocracia propia. Por generaciones su familia había mandado a su hijo mayor para ser jardineros de Manresea House, el noviciado de los Jesuitas en Londres, y el hijo menor era siempre enviado al servicio del Duque de Norfolk, tradicionalmente nobleza católica. Los padres de David lo habían ubicado con una familia diplomática católica como parte de su educación hasta alcanzar la estatura requerida por el noble señor para su servidumbre.

Mientras David crecía, él y Sordello pasaron hermosos momentos. Nin Frías llenó veinte páginas plenas de éxtasis recordando como ellos corrían y brincaban en Hyde Park, sus andanzas en bicicleta, largas caminatas en el campo y días como este:

El sol de estío alumbraba escenas sonrientes sobre las orillas del Támesis. Por la mañanita, apenas el parque vecino emergía de la humedad opalina, salíamos

con cañas de pescar y mochilas con comestibles. En el recodo de un puente, donde los sauces inclinaban sus largas ramas hasta rozar el césped, nos sentábamos sobre la grama, abandonándonos muy pronto á la algazara juvenil. Veíase en la ribera opuesta un trozo cálido de cielo garzo y como retoques de una paleta invisible, manchas uniformes de casas y jardines, elevando en la diáfana atmósfera lo pintoresco de sus líneas. ¡Qué sueño azul un día así! (Sordello Andrea, p. 198)

Y noches como estas:

¡Oh, mi amigo de la infancia! Tú eres soberbio y eximio como un semidiós rubio y lumínico. Departe conmigo desde donde moras. Sospecho nos amaríamos como antaño. Tú y yo somos de la estirpe de Aquiles y Patroclos, Nicias y Euriale, Damón y Pytias, Cástor y Pólux.

¿No rememoras cuando saltábamos sobre el mismo canapé, narrábamos cuentos ó se tarareaba algún trozo popularizado por el órgano del italiano nómada?

¿Recuerdas las tardes espléndidas en casa, cuando reinaba el helado infierno? ¡Qué bien se estaba entonces en la pieza, abrigada por las pesadas cortinas verdes! Afuera se debatía la tormenta de nieve.

Atizábamos el fuego del hogar, escuchando el chisporroteo incesante del carbón y pensativos quedábamos ante el kaleidoscopio de las llamas. Nuestras manos se encontraban á menudo.

***“We touch heaven when we lay our hand upon a human body.”
 (“Tocamos el cielo cuando nos ponemos la mano sobre un cuerpo humano.”)***

¡Cuántas veces permanecíamos dormidos, abrazados, olvidando juguetes, conversación, planes del mañana! (Sordello Andrea, p. 195)

Evocando su amistad, Sordello musita, “Todos perdemos lo que más amamos.”

Cristo y Apolo

Aunque de familia católica, Alberto se convirtió al protestantismo evangélico. Su interés por la religión comenzó en la escuela St. Mark's en Windsor.

Años más tarde una revista protestante en Montevideo publicó un relato de la conversión de Nin Frías:

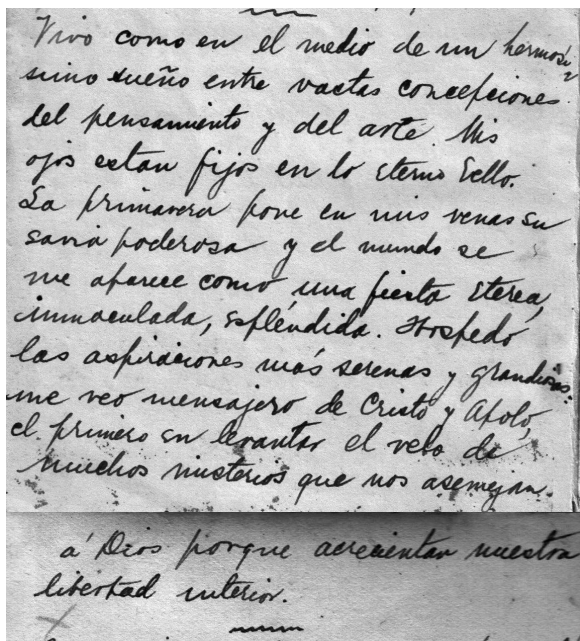
Las primeras manifestaciones que de la libertad para elegir el camino de su salvación eterna recibió, fue en Windsor, donde conoció la Biblia. Es sabido que en las escuelas inglesas las clases comienzan por la lectura de las Sagradas Escrituras.

Nin Frías, en su carácter de católico, fue privado de asistir á esas clases; pero él halló un medio de anular esa disposición, yendo á escuchar, detrás de la puerta, los cursos bíblicos de sus jóvenes condiscípulos. Su joven imaginación sintió ansias de esa lectura, y tanto habló de ella á sus padres, que éstos concluyeron por tolerar sus inclinaciones á la Biblia, regalándole un ejemplar de la *Vulgata*, ejemplar que nuestro distinguido amigo conserva como un precioso tesoro de su infancia. Nos cuenta que su ocupación preferida, su diversión más amada,

consistía en reunir, los domingos, á sus pequeños hermanos y enseñarles la historia del pueblo de Israel y los cánticos sencillos y conmovedores de los himnarios evangélicos. (César L. Rossi en el ensayo, *Datos Biográficos del Autor*, en *Estudios Religiosos*, pp. xviii-xix; reimpresión desde *Trabajo*, I, 9.)

(Más tarde usó otra Biblia también, un Nuevo Testamento con una dedicatoria de Harry E. Ewing, secretario de la Y.M.C.A. (Asociación Cristiana de Jóvenes) en Buenos Aires. Este volumen tenía veinte hojas en blanco para notas, las cuales Nin Frías llenó con sus pensamientos, algunos firmados y fechados entre 1905 y 1910. Estas son las notas que a veces estoy citando y copiando aquí.)

Su conversión parece no haberle causado ningún conflicto con su familia o su inclinación por la amistad Helénica. Se puede ver la exuberancia juvenil en este pasaje escrito en su Nuevo Testamento:



Vivo como en el medio de un hermosísimo
sueño entre vastas concepciones
del pensamiento y del arte. Mis
ojos están fijos en lo eterno bello.
La primavera pone en mis venas su
savia poderosa y el mundo se
me aparece como una fiesta etérea,
inmaculada, espléndida. Hospedo
las aspiraciones más serenas y grandiosas:
me veo mensajero de Cristo y Apolo,
el primero en levantar el velo de
muchos misterios que nos asemejan
a Dios porque acrecientan nuestra
libertad interior.



Alberto Nin Frías a la edad de 21

Vivo como en el medio de un hermosísimo sueño entre vastas concepciones del pensamiento y del arte. Mis ojos están fijos en lo eterno bello. La primavera pone en mis venas su savia poderosa y el mundo se me ofrece como una fiesta etérea, inmaculada, espléndida. Hospedo las aspiraciones más serenas y grandiosas: me veo mensajero de Cristo y Apolo, el primero en levantar el velo de muchos misterios que nos asemejan á Dios porque acrecientan nuestra libertad interior.

(Hojas 19v-20r)

Mientras Alberto crecía, la carrera de su padre florecía. Fue enviado a Washington en 1889 con el rango de Ministro Plenipotenciario para representar a Uruguay en el Congreso Panamericano.

Su carrera política entonces se bloqueó. “Candidato a la presidencia en 1894, falló en llegar a la primera magistratura por no doblegar su cerviz al entonces hacedor de presidentes Dr. Julio Herrera y Obes; estadista brillante y de corruptas costumbres, que ejerció una gran influencia en la política uruguaya,” Nin Frías dijo en su memoria.

Entonces inesperadamente Herrera y Obes murió todavía siendo presidente. Pero el partido Colorado fue dividido por facciones y por veintiún días el senado se mantuvo votación tras votación llevando al país a una crisis. Finalmente ganó Juan Idiarte Borda, que después de todo resultó mejor para Don Alberto, porque Idiarte Borda fue prontamente asesinado, de un tiro en el corazón mientras caminaba desde la iglesia a su casa.

Don Alberto continuó en la diplomacia y la familia se mudó a Suiza. Alberto fue enviado a la escuela La Châtelaine en Ginebra, donde la instrucción era en francés, y después al Gimnasio Municipal en Berna, donde el alemán era el idioma. Finalmente la familia se mudó a Bruselas, donde concurrió al Instituto de St. Louis, francés de nuevo.



Dr. Julio Herrera y Obes

En Berna Alberto comenzó a concurrir a la Iglesia Reformada, fue entonces que se convirtió en un Cristiano Evangélico. Sin embargo, el fue indefinido en filiación de iglesia y teología.

Don Alberto Nin se retiró del servicio diplomático en 1901, desilusionado, dijo Nin Frías más tarde, con la espuria política de su ingrata patria. Adquirió 5000 hectáreas de tierra en el Río Tacuarembó que llamó Helena Farm. Compró ganado de raza y se convirtió en un *Gentleman Farmer* (hacendado).

II. La Generación del 900

Ensayos

1902—*Ensayos de Crítica e Historia*

1904—*Nuevos Ensayos de Crítica e Historia*

1907—*Estudios Religiosos*

Alberto continuó su educación en la Facultad de Enseñanza Secundaria de Montevideo. En 1897 fue agregado al Museo Pedagógico de Montevideo.

Comenzó a escribir siendo adolescente, produciendo ensayos en inglés y español. Poco después que su familia retornó al hogar, publicó un ensayo en un diario local. Al final anotó la fecha y el lugar así: "Montevideo, Julio de 1898".

El título era *Un ensayo sobre 'Vida Nueva' de José Enrique Rodó*, una respuesta a un informe que Rodó había publicado sobre la literatura hispanoamericana popular.

Rodó fue el más prominente intelectual público de Uruguay, y en su ensayo *Nin Frías* tuvo un tono muy respetuoso hacia él. Rodó devolvió los cumplidos y le envió una cálida carta, la cual más tarde Nin Frías usó como introducción cuando reimprimió ésta y otras piezas en una colección, *Ensayos de Crítica e Historia*.

El mismo año de 1898 trajo a España, y a las élites sudamericanas identificadas con ella, un severo shock: el colapso repentino y final del Imperio Español. La opinión pública estaba completamente desprevenida para el desastre de la guerra hispanoamericana. Este era un tiempo cuando todavía era posible ser un nacionalista ingenuo, y hablar en términos de estereotipos, como el carácter y el destino de las naciones—y la caída de las naciones. España parecía seguir el camino de Grecia y Roma.

Pero si el imperio político estaba en ruinas, el imperio cultural español era todavía poderoso, y golpeó de nuevo. En España se manifestó como la Generación de 1898, y en Uruguay la Generación del 900.



José Enrique Rodó

José Enrique Rodó

Primero en el ataque en la Generación del 900 fue Rodó, con *Ariel*, una reflexión que ocupa todo un libro contrastando dos civilizaciones—la cálida, humana helénica-romana, representada por España, y la fría, utilitarista anglosajona, representada por Estados Unidos. Rodó tomó el Ariel, un delicado, hermoso duende, como el símbolo de España y el deforme medio humano Caliban como el símbolo de Norteamérica. *Ariel* tuvo un enorme suceso e hizo a Rodó el más famoso escritor de Sudamérica.

Pero Nin Frías amaba Caliban, no importa cuán frío y utilitarista fuera. “Nuestros puntos de partida son diferentes, casi opuestos” le dijo Rodó en una carta que introduce *Ensayos de Crítica e Historia*. “Usted proviene del protestantismo, yo del helenismo.” Pero después, Rodó aclaró todo agregando: “Pero nuestros espíritus se acercan más cada día, nosotros convergemos hacia el mismo fin porque todo camino ideal, no importa cual sea, se dirige hacia la armonía, hacia la plenitud, el entendimiento de todo lo bueno, a la amistad con todo lo que es bello.”

El camino ideal hacia la armonía permite a Nin Frías reconciliar sus lealtades uruguayas con sus simpatías anglosajonas. El pudo admirar ambos Ariel y Caliban, tanto como pudo ser el mensajero de ambos Cristo y Apolo.



Miguel de Unamuno

Otra introducción a la colección de ensayos fue contribuida por Miguel de Unamuno, el rector de la antigua Universidad de Salamanca. Unamuno se carteo con Nin Frías durante muchos años y le puso un sobrenombre: “el mirlo blanco de las letras americanas.”

Unamuno pertenecía a la Generación de 1898, y su reacción a la crisis de identidad española fue su teoría del Quixotismo, que discutió en sus cartas para Nin Frías. “Me ha resultado una filosofía y más bien una teología a la española, a la genuina española,” le dijo a Nin Frías.

Miguel de Unamuno

Unamuno continuó su amabilidad hacia el joven escritor y se ve una real amistad en sus cartas. Discutían toda clase de temas, y Nin Frías lo sondeaba muy cautelosamente en tópicos Uranos. En una carta de 1909 Unamuno decía:

Conozco el *De profundis* de Wilde. Lo leí hace tres o cuatro años y recuerdo que me dejó una honda impresión, aunque con cierto dejo de artificiosidad. No hay modo de saber cuándo son sinceros estos hombres en quienes es sincerísima la afectación. El actor ha llegado a suplantar el hombre. (13 Cartas, p. 105)

Julio Herrera y Reissig

Siendo protestante en Montevideo ya era ser radical, pero Nin Frías llevó esto más allá, uniéndose a la Liga de Cristianos para la Emancipación de América Latina del Yugo Papal. También editó El Atalaya, el periódico evangelista.

También fue interesado en las actividades literarias de sus contemporáneos, y cultivó amistades con otros jóvenes uruguayos quienes iban a ser famosos en la Generación del 900, como María Eugenia Vaz Ferreira y Carlos Vaz Ferreira.

Él se hizo amigo también de Julio Herrera y Reissig, un brillante joven poeta sólo cinco años mayor, quien también estaba escribiendo versos en un estilo revolucionario que ayudaría a la creación del modernismo en la literatura Latinoamericana.

Herrera y Reissig era muy *poète maudit*, destinado, por su delicada salud y la adicción a la morfina, a morir joven. Como Nin Frías, pertenecía a una familia políticamente influyente. Fue su tío Dr. Julio Herrera y Obes, a quién Nin Frías maldecía por haber bloqueado el paso de Don Alberto Nin a la presidencia.



Julio Herrera y Reissig

Pero los dos jóvenes no continuaron con esos viejos rencores. Ellos se ocupaban de literatura, no de política. Julio Herrera y Reissig condujo famosas tertulias literarias en la mansión familiar, La Torre de los Panoramas, todavía un hito del art nouveau de Montevideo.

Entre los papeles de Herrera y Reissig en la Biblioteca Nacional de Uruguay, Carla Giaudrone encontró tres cartas de Alberto a Julio las cuales vertieron luz sobre el desarrollo de esa amistad, y ella me ha dado generosamente las transcripciones.

En la primera, fechada el 7 de mayo de 1903, vemos que Nin Frías ya había sido visitante de La Torre y era un ardiente admirador de los versos de Herrera y Reissig.

Señor Julio Herrera y Reissig

Amigo y cofrade de toda mi simpatía

Juan José ayer ha tenido la amabilidad de leerme su última poesía: “la muerte del pastor.” Me apresuro a felicitarlo de corazón, pues en mi estudio reciente sobre M. E. Vaz Ferreira y su poesía, traigo un largo capítulo sobre la más admirable y gustada de las formas poéticas—la balada. Lamentable no se dedicarán más nuestros poetas a ella. Se puede imaginar el íntimo placer con que escuchara su balada. Me recuerda ligeramente un pequeño poema de Wordsworth: Lucy Grey o la muerte de

una pastora en la nieve. No voy a verlo en este momento porque estoy sumamente atareado con los exámenes de Junio. ¡Así que quedo libre he de ir y entonces, cuánto tendré que conversar con su alma modernista!

El número próximo de “Vida Moderna” verá algunas líneas sobre su personalidad artística, que espero en momentos de ocios nobles penetrar a fondo para escribir un Ensayo. Hasta pronto en la “Torre”, donde anhele ventilar mis ansias de lo bello,

Saluda amistosamente
Alberto Nin Frías

A esta carta la sigue otra unas pocas semanas más tarde con un saludo informal:

Caro Julio,

¡Salud y Belleza!

Una tarde y día divinos he pasado con los espíritus cultos de la Torre, con los exquisitos y áticos de Montevideo. He oído por fin la voz de la poesía que habla en Ud. “cher ami”.

He visto “su faz de soñador, extraña y bella.”

He penetrado la Torre de marfil donde se escucha la fonda música de la idea y el ritmo de lo bello.

Crea que feliz, felicísimo me ha dejado esta primera visita al gran y simpático poeta.

Desde ahora cuente con la amistad y la enorme, fecunda simpatía que siento por Ud. y su poesía que abarca lo fondo y lo suave, lo pastoril y lo grande:—una mezcla extraña y electa de lo divino que hay en Leconte de Lisle, de lo panteísta que existe en el armonioso Shelley y lo profundamente triste y sugestivo Baudelaire.

Mucho, mucho callo del intento que experimento al fraternizar con su alma poética...su exquisita cultura e ingenua bondad de los Virgilio y los Teócrito, ninguno vivirá tan cerca de mi corazón europeo, como aquel que aún escucho como un andante de Beethoven.....

Con un abrazo fraternal y la exclamación que traduce mi más íntima impresión—divino poeta—me despido, un hermano, amigo y admirador.

Alberto Nin Frías



Julio Herrera y Reissig se hizo fotografiar inyectándose morfina. La foto tiene la leyenda: "Los martirios de un joven poeta aristócrata".

Seis meses más tarde Herrera y Reissig dirigió 97 líneas en verso a su "hermano, amigo y admirador."

Los versos, intitulados *Recepción*, fueron publicados por M. Nuñez Regueiro en su librito *Alberto Nin Frías: Estudio Literario y Moral* en 1910, el mismo año de la muerte del poeta. (Vea el texto completo en Apéndice A, p. 81)

Nuñez Regueiro dice: "Julio Herrera y Reissig, durante su vida, me habló mas de una vez con entusiasmo y cariño, de Alberto Nin Frías. La poesía que aquí se publica, fue el brindis con que saludó al autor de los *Ensayos* en una hermosa tertulia intelectual dada en casa de este."

Los versos están en la métrica usada por el antiguo poeta griego Anacreon en sus poemas versados sobre amor y vino. Ellos empiezan con invocaciones a los clásicos sabios y dioses y musas – Anacreonte y Aristóteles, Palas y Orfeo, Calíope y Melpómene; pero entonces él usa una expresión desconocida para la antigüedad:

... el Orbe
Se embriaga uránicamente
De los besos de la noche...

La palabra *uránicamente* fue deslizada como pensando que significaba sólo otra ninfa o sátiro. Pero en realidad ella no era antigua del todo sino que derivaba de una reciente invención: *Urano*—la palabra española del alemán *Urning*, y la inglesa *Uranian*.

La palabra fue primeramente usada por Karl Heinrich Ulrichs en 1865 para referirse a una persona del tercer sexo, “un alma femenina en un cuerpo masculino.” Esto fue en el mismo principio de resistencia gay, antes que la palabra *homosexual* hubiera sido acuñada, y los defensores del amor entre camaradas usaban *Urano* o *Uránico*, prefiriéndola a términos tan negativos como *Sodomita* y *Pederasta* y aún peores.

Las peores palabras por supuesto eran usadas en las conversiones corrientes, y también eran usadas por Herrera y Reissig. Se pueden encontrar en su *Tratado de la imbecilidad del país por el sistema de Herbert Spencer*, donde dice: “Las uruguayas se ríen de un elegante que lleva el paso como es debido y el cuerpo a plomo, llamándole marica.” (El *Tratado* no pudo ser publicado sino hasta el 2006.)

Entonces la mención de Herrera y Reissig de *uránicamente* y los *besos de la noche* mandan una clara señal de que estaba enterado de la amistad Helénica y sus complicaciones.

Los versos fueron dirigidos directamente a Nin Frías, usando tú:

**Alberto Nin: mil veces
Te han acogido: tú has hecho
Temblar los antiguos robles...**

Y se refiere a la “feliz niñez inglesa”

**Yo te vi, dulce sonámbulo
de las nostalgias del Norte
beber el néctar castálico
de la piscina...**

El poema está fechado el 9 de noviembre de 1903. El 17 de noviembre, Nin Frías escribió una apasionada respuesta:

Caro Julio,

No puedo expresarle cuanto siento...Lo divinal de la emoción se eleva y se esfuma por el infinito azul.....Así radiante y carísimo no he podido dejar deslizar su oda sin exclamar de lo más hondo una intensa admiración. La leo, la releo—no puedo apartarme de su ritmo olympico. Es lo más bello que he leído suyo. Mi palpita el corazón de Anacreonte, el halito de Horacio, y el alma de Virgilio.....

Ud. ha evocado el milagro que fue de Grecia es decirle la noble verdad.....

Perdóneme.....si el alma en su alegría olvida; si el sentimiento en su espasmo de gratitud se agita sobre humano y luego silencio. Así la palabra amorosa se disuelve en sonámbulas emociones—así mi alma que es griega sabe agradecer, siente admirar, conoce que jamás será cantada por una voz más bella. Momento más bello, momento más sublime de la vida: ¡ser comprendido!

Mi vida tiene su poema; la lyra de mi virtud su más sensible pulsador.

La belleza de esta vida es ser querido, la nobleza del sentir descansar la amistad, admirar es confundirse, querer es dilatar el reino del alma. Le escucho: Grecia y Francia me aparecen; le converso y se me imagina mi divino amigo Cordella vuelto a la vida, le estimo.....la idea de un nuevo Shelley despierta en mí.

Su muy entusiasta amigo

Alberto Adonais Nin Frías

La firma se refiere al poema de Shelley: *Adonais*, una elegía por la muerte de John Keats, e introduce una nota de melancolía; pero un sentido de la tragedia sólo perfeccionaba lo sublime del *Momento más bello, momento más sublime de la vida: ¡ser comprendido!*

Gastón Nin

Alberto no fue el único Nin literato. Gastón A. Nin también escribió estudios críticos. Publicó un pequeño volumen, *Las sonatas modernistas*, en Montevideo, en Diciembre de 1904 y escribió una dedicatoria en una copia de presentación a su primo.

El libro es un reconocimiento a la literatura y arte francés de fin de siglo y arroja intranquilas miradas a los poetas decadentes. Gastón dice:

Escojamos el más raro poema de Verlaine y veremos que el rasgo más saliente es de la sinceridad. Predomina la verdad, ese grito natural de un alma enferma que el divino autor de *Sagesse* tenía buen cuidado de no prostituirlo con los oropeles de la retórica. La naturaleza de ese hombre completamente fuera de su época no podía sino experimentar esas emociones extrañas y diabólicas. El mismo misticismo que lo dominaba á veces tenía el grado de la suprema beatitud de un San Ignacio ó de un San Francisco de Asís. Fue realmente beato de una religión ingenua, en que el candor del amor espiritual se había infiltrado de desesperante dolor humano. (*Las sonatas modernistas*, pp. 11-12)

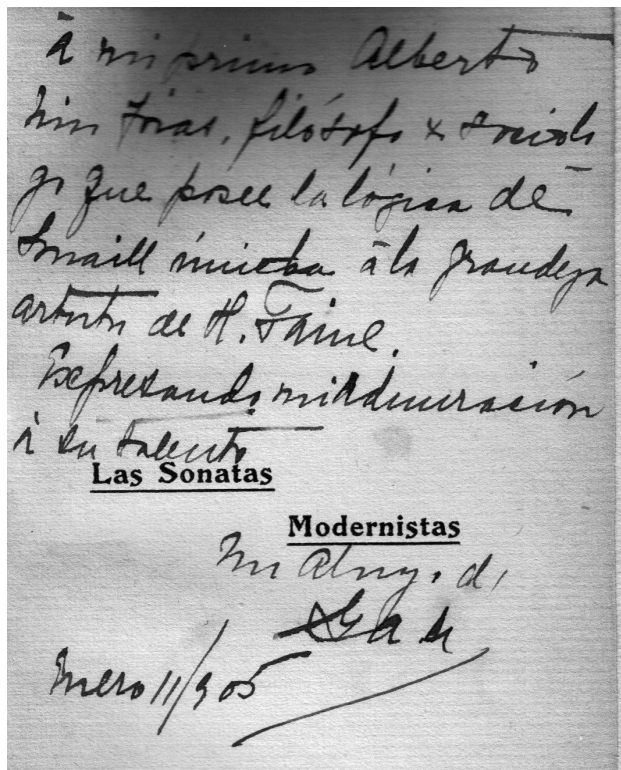
Gastón no necesitaba mencionar, porque todos lo sabían, que las “emociones extrañas y diabólicas” de Verlaine eran una furiosa infatuación para el poeta adolescente y prodigioso Arturo Rimbaud. Y mas tarde concluye que esa poesía es “insociable” o sea mala para la sociedad. Él dedica la segunda mitad de su libro al argumento que el arte debe tener un fin social.

Nin Frías llenó el pequeño volumen con subrayados y notas marginales— “hermoso pensamiento”—“admiro el estilo de nuestro autor”— pero no dice nada sobre Verlaine y Rimbaud.

Veintiocho años más tarde les dedicó un capítulo de *Homosexualismo Creador*. Verlaine es uno de sus ejemplos de la homosexualidad como fuente de creatividad. Remarcando que esa energía y tensión erótica fue la fuente creativa del genio del poeta, él preguntaba:

En el caso de preguntarse aquí, qué hubiera sido este genio de la sensibilidad, sin sus desórdenes, sin su “dulcis culpa,” sin los inusitados pecados en que incurrió fuera del dominio de la razón razonante, tan cara a los espíritus pedestres que, no atinan a comprender cuánto debe la Humanidad a estos seres que le escandalizan con su enorme despreocupación por el dinero, y por los absurdos fallos de la justicia codificada. (*Homosexualismo Creador*, p. 361)

Tomó a Nin Frías una vida entera para lograr esa lucidez.



Dedicatoria de Gastón a Alberto:

**“A mi primo Alberto Nin Frías,
filósofo...expresando mi
admiración a su talento...”**

Gastón

Enero 11/905”

III. Servicio Diplomático

Naturaleza

1908—*El Árbol*

Novelas

1908—*La Fuente Envenenada*

1910—*Sordello Andrea*

1911—*Marcos, Amador de Belleza*

1914—*Leonardo Stelio*

En 1904 Nin Frías fue nombrado bibliotecario de la Cámara de Representantes del Uruguay; también enseñó idiomas—inglés y francés— y filosofía y moral en la Facultad de Comercio de Montevideo.

En 1903-1904, el partido Blanco, desesperado después de cuarenta años fuera del poder, escenificó un levantamiento que los Colorados rápidamente aplacaron.

Entre los generales Colorados victoriosos en 1904 fue Claudio Williman. En 1905 Alberto Nin Frías y otros dos estudiantes organizaron el Comité de la Juventud Intelectual Colorada, una

organización universitaria para el apoyo de la candidatura presidencial del mismo general. Williman ganó, y Nin Frías estaba bien ubicado para gozar de protección política por cuenta de su padre y propia.

La Diplomacia

Williman asume la presidencia en 1907, y en 1908 Nin Frías fue asignado como secretario de la legación Uruguaya en Washington; en 1909 fue nombrado encargado de negocios ahí. En 1910 fue asignado como secretario de la legación en Río de Janeiro; en 1912 secretario de la legación a Chile y Bolivia; en 1913 encargado de negocios; en 1914 secretario de la legación a Venezuela y Colombia; en 1915 encargado de negocios.

En Chile comenzó una amistad con la joven escritora Lucila Godoy, que iba a ser famosa usando el nombre de pluma Gabriela Mistral. Los dos se carteaban durante muchos años.

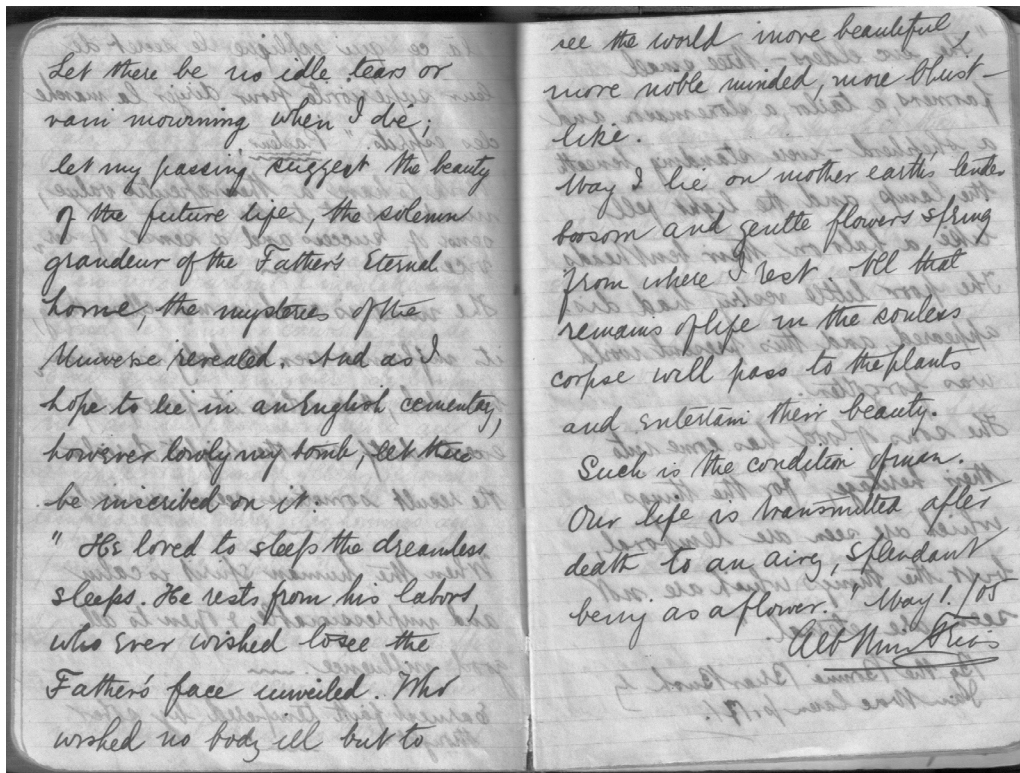
Sus obligaciones diplomáticas dejaban a Nin Frías mucho tiempo para escribir y viajar, y produjo un flujo copioso de lecturas que luego eran volcadas en sus libros. Firmó los prólogos de estas obras en lugares lejanos, como París, Lausana, Tacuarembó Grande, Petrópolis, Abordo del Orcona.

El también continuaba su educación. Durante su estadía en Washington asistió a la Universidad George Washington y en 1909 expuso una tesis para una maestría sobre “Población e inmigración en los países latinos.” Su currícula rezaba: M.A. y Ph.D. (Maestro en Arte y Doctor en Filosofía). También hizo estudios en las universidades de Columbia, Nueva York, y la Católica en Washington.

El Árbol

Nin Frías desarrolló una visión panteísta del mundo y la desarrolló en todo un libro, *El Árbol*, una historia de árboles para chicos. Abarca botánica, pero no sólo botánica, también las utilidades de madera, frutas y nueces, los árboles de Montevideo, árboles en la historia, muchas cosas sorprendentes sobre árboles.

La vida de la naturaleza aparece también en esta nota de su Nuevo Testamento:



Que no haya inútiles lágrimas o vanos lamentos cuando muera; permitan a mi muerte sugerir la belleza de la vida futura, la grandiosa solemnidad del hogar del Padre Eterno, los misterios del Universo revelados. Y como espero yacer en un cementerio Inglés, de todos modos en mi humilde tumba, permitan que se escriba en ella:

“El amó dormir el sueño sin sueños. Él descansa de sus tareas, quien siempre deseó ver la cara del Padre descubierta. Quién deseó mal a nadie, pero ver un mundo mas hermoso, más noble, más parecido a Cristo.”

Pueda yo yacer en el tierno regazo de la madre tierra, y donde yo descanso nazcan gentiles flores de la primavera. Todo lo que queda de la vida en el cuerpo sin alma pasará a las plantas y penetrará en su belleza. Tal es la condición del hombre. Nuestra vida es trasmitida después de la muerte al aire, resplandeciente como una flor.

Mayo 1/05
AlbNinFrías

El Árbol estaba dedicado a su hermana Elena y está firmado al final: “Lausana, agosto 25 de 1908.” Por encima da énfasis a su generosidad hacia nosotros—respiramos oxígeno de ellos, ellos respiran nuestro dióxido de carbono, ellos nos alimentan con sus frutos y nosotros los nutrimos con nuestros cuerpos

Novelas

Su primera novela, *La Fuente Envenenada*, fue terminada en Lausana en Agosto de 1908, el mismo lugar y fecha que *El Árbol*.

Uno de los personajes es Jorge Torre, quien es irresistiblemente atractivo para las mujeres, pero por una incurable neurastenia se ha vuelto indiferente a sus encantos. Su mejor amigo es Sordello Andrea, que tiene el problema opuesto: él está siempre enamorándose con el bello sexo, sólo para ser rechazado. Por estas diferentes razones ambos evitan las mujeres y buscan ternura en amistad. Pero cuando una de las mujeres despreciadas por Jorge recurre a una adivina para vengarse, la Gitana desafortunadamente cambia las identidades y la maldición cae sobre Sordello.

Los dos amigos vieron muchos pintorescos paisajes alpinos—naturalmente, como fue escrita en Lausana—en el camino al sanatorio, donde Sordello tose su vida y muere.

Nin Frías le ofrece un funeral muy parecido al que él se imagina para el suyo:

Deseo ser enterrado en la tierra fecunda...Sobre mi frente algunas hojas de laurel ó una sencilla corona, para recordar á los efebos de Olimpia...Una mano piadosa acaso plantará flores modestas sobre mi lecho terrenal. El gesto noble, el pensamiento ético, serán recompensados: alimentaré á las flores con las partículas de mi cuerpo y á ellas pasará mi pobre humanidad. (*La Fuente Envenenada*, reimpresa en *La Novela del Renacimiento*, p. 115)

La siguiente novela, *Sordello Andrea* (terminada en 1910), relata la vida de Sordello antes que fuera golpeado con la maldición de la Gitana. Esta es la novela autobiográfica citada previamente sobre la feliz niñez y amistad con David Strathmore. Es razonadora y encantadora, no tiene melodramas retorcidos ni confusiones de identidades, es básicamente el relato de un muchacho creciendo para transformarse en un hombre joven—lleno de incidente y carácter, pero sin mucha acción.

Sordello aparece también en la tercer novela de Nin Frías: *Marcos, Amador de Belleza*, (1911). El título alude a *Marius el Epicúreo* de Walter Pater. En esta historia Sordello tiene un sueño sobre un hombre joven en el siglo quince en Florencia que forma amistades con todos los grandes artistas y escritores, y nos cuenta sobre sus hermosos trabajos de arte y nobles sentimientos.

En 1914 publicó *Leonardo Stelio*, una novela de solamente 34 páginas ubicada en Chile, donde él la escribió cuando era encargado de negocios a la embajada. El narrador naturalmente es Sordello, que dice en el prefacio:

“Leonardo Stelio,” conocido en sus principios por el nombre “Fuente Bendita,” son las memorias de un joven artista lírico, que siguiendo el deseo de su madre y la educación recibida, creyó haber nacido con vocación sacerdotal. Pero, siendo en él mas fuerte el amor a la música, se decide por ella, a los veinte años... (Leonardo Stelio, p. 4)

La fuente envenenada, que tuvo cuatro ediciones y vendió 15.000 copias, fue la más exitosa de sus novelas, pero *Sordello Andrea*, directa y simple, interesaría hoy aún más a los lectores.

Carla Giaudrone nos da esta crítica:

Asimismo, puede resultar sorprendente a los lectores contemporáneos la tranquila recepción inmediata que tuvieron las obras explícitamente homoeróticas de Nin Frías, particularmente aquellas que tienen a Sordello Andrea, *alter ego* del escritor, como personaje central. Esta crítica, representada por reconocidas personalidades de la cultura hispanoamericana, como Miguel de Unamuno, Juan Mas y Pi y José Enrique Rodó, pasó por alto la franca expresión del deseo del protagonista por otros hombres, un deseo que en la obra de Nin Frías aparece amparado bajo los preceptos estéticos sexuales helénicos.

(La Degeneración del 900, p. 100)

Prólogo a *Clarinadas*

En 1906 Nin Frías escribió un prefacio a *Clarinadas*, un librito de poemas por Leandro Arrarte Victoria. Lo mas de los poemas fueron dedicados a coroneles o generales del ejército nacionalista. Uno es el conmovedor *Orad por Él*, que el poeta dedicó a su hermano, Ramón Arrarte Victoria:



**Tras de fúnebre carro, a paso lento,
Desfila el regimiento
Como jamás sombrío;
Lanzando los tambores enlutados,
Acentos apagados
Que me llenan de frío!**

**La bandera del sol, inmaculada,
Envuelve encresponada
Al obscuro ataúd;
Y del primero al último soldado
El fusil afianzado
Llevar con laxitud.**

(Clarinadas, p. 16)

Leandro Arrarte Victoria

En el prefacio, con el título *A Manera de Prólogo*, Nin Frías expresó unas reflexiones sobre la patria:

Mientras los partidos mantengan su carácter tradicionalista, fetichista, el ejército no podrá ser nacional. Para esa gran reforma es menester una evolución completa en el criterio político y toca el apuro esa transformación, al partido del llano.

Nadie reflexionando imparcialmente puede pensar otra cosa, que las últimas revoluciones han hecho revivir las antiguas querellas de Oribe y Rivera. A no ser por ellas, los partidos tradicionales, encerrados aún en los sudarios de sus jefes, hubieran desaparecido con su carácter bélico y agresivo. El día en que el culto de la patria impere sobre todas las ambiciones, no golpearán en vano en la Academia Militar, los espíritus nobles y las almas soñadoras de heroísmo.

(*Clarínadas*, pp. 8-9)



Vida Amorosa

S*ordello Andrea* es francamente una autobiografía y su autor nos cuenta que el triángulo amoroso de *La Fuente Envenenada* también tiene elementos autobiográficos. El personaje del autor, esta vez llamado Erroll Lionel, dice:

Curioso el observar en la vida del artista cómo el futuro se le revela por símbolos. La obra de arte anticipa la alegría ó la pena para venir. Veo mi vida y sus accidentes bajo otro aspecto ahora. Recuerdo haber escrito, en París, una novela corta (1), donde un joven, llevado de intensa amistad, se sacrifica por una cortesana. Dos años después hube de atravesar por una circunstancia análoga. Casi naufragó cuanto había acumulado de reputación, de bondad, de belleza en la vida. Por muy poco me vi, de repente, sin hogar ni dinero. (*Sordello Andrea*, p. 158)

Esta es la nota al pie:

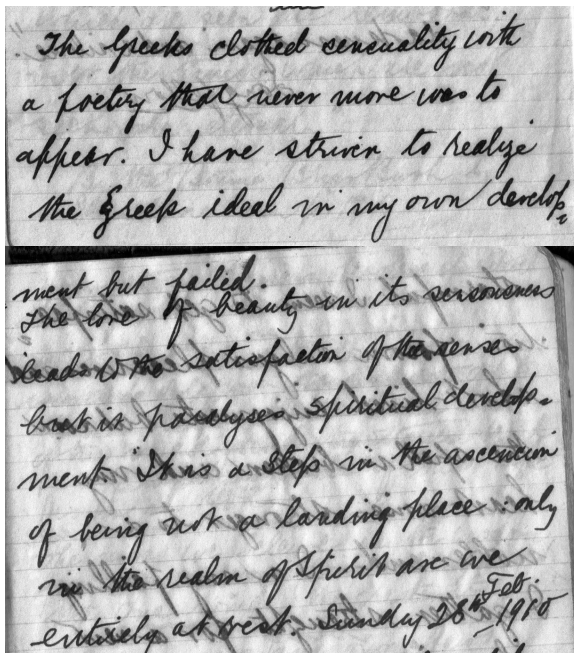
(1) Erroll Lionel se refiere sin duda á la novela corta que escribió en París durante su convalecencia de una aguda bronquitis.

La motivó su amistad con un joven cubano. Es un episodio de la vida de este ser baudeleriano con mucha fantasía. Se titula: La fuente envenenada. (Sordello Andrea, p. 158)

Esto parece decir que el personaje Jorge fue inspirado por el joven cubano, y la tisis de Sordello fue inspirada por una aguda bronquitis; pero cómo, cuándo ó dónde Nin Frías se encontró tan pronto sin hogar o dinero y al borde de la ruina nunca fue explicado.

Tan intensa amistad fue, como él dice, "la pasión y el tormento" de su vida, pero si ella tuvo alguna expresión física más allá de tomarse las manos y abrazarse, Nin Frías no lo dice.

Uno esperaría una tensión entre el ardor evangelista y el ideal Apoloniano, y en las notas de su Nuevo Testamento vemos rasgos de tal lucha.



Los griegos vistieron la sensualidad con una poesía que nunca mas apareció. He luchado para realizar el ideal Helénico en mi desarrollo personal, pero he fracasado. El amor

de la belleza en su sensualidad conduce a la satisfacción de los sentidos, pero a la parálisis del desarrollo espiritual. Es un paso en la cuesta de la vida, no un lugar para desembarcar; solamente en el reino del espíritu podemos descansar. Domingo 28 Feb. 1910.

For a moment short and
stormful I seem to get satisfac-
tion from vulgar pleasures and
short-lived enjoyments but soon
the spell is broken and my
heart arises stronger to a
nobler end. In my falling
I gather strength for a new
achievement more luminous than
the one before.

Por un momento corto y tempestuoso parezco ganar satisfacción en los placeres vulgares y goces fugitivos, pero pronto se rompe el hechizo y mi corazón se torna más fuerte en pos de un fin más noble. En mi fracaso gano fuerzas para un logro aún mas brillante que el anterior. (Hojas 4v-5r)

¿Son esos placeres vulgares y goces fugitivos *los besos de la noche*, en la frase de Julio Herrera y Reissig? No sabemos, pero a todos modos, los logros brillantes tienen un costo, como vemos en otra nota:

La más de las veces estoy solo
en mis penas y en mis alegrías:—
oh la terrible soledad de algunas
almas!

La más de las veces estoy solo, en mis penas y en mis alegrías: — oh la terrible soledad de algunas almas! (Hoja 9v)



Alberto Nin Frías a la ceremonia de graduación a la Universidad George Washington en los Estados Unidos



Cubierta de Estudios Religiosos, alrededor de 1907



Encargado de Negocios, Washington, 1908

IV. Cambios

Ensayos

1919—*Un Huerto de Manzanas*

Crítica

1924—*El Carácter Inglés*

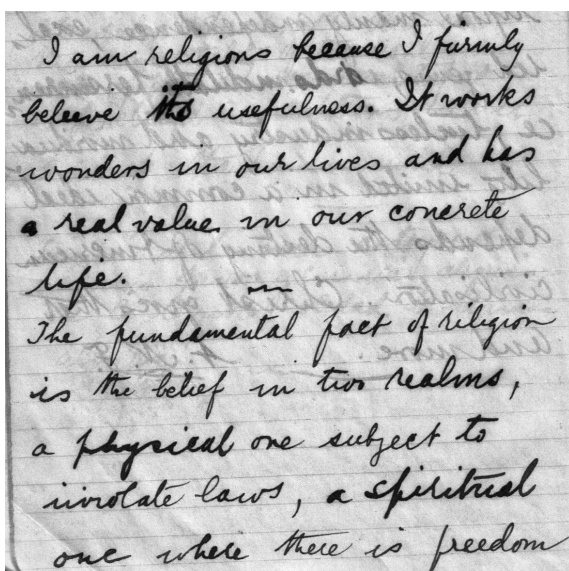
1928—*José Enrique Rodó: Ariel*

Abruptamente trastocando su temprana profesión de fe, Nin Frías hizo un formal repudio del protestantismo. Pedro Badanelli la llamó la “famosa y teatral abjuración.” Unamuno la menciona en una carta a Nin Frías fechada el 11 de noviembre de 1909: “Era de esperar que saliese usted del protestantismo histórico.” En una nota a ese pasaje Badanelli dice:

Alberto Nin Frías se convirtió al catolicismo. Abjuró del Protestantismo

ante el entonces Nuncio en Bolivia, Monseñor Cortesí. En mi autorizada condición de biógrafo de Nin Frías debo honradamente declarar que para mi Nin Frías, a quien traté muy de cerca, no fue nunca ni protestante ni católico. La religión en él, no pasó de ser un modo artístico de sentir el poema cristiano. (13 Cartas Inéditas, p. 105)

Pero la visión de Nin Frías sobre religión está mejor expresada en sus propias palabras, escritas en su Nuevo Testamento en el mismo tiempo de su reconversión al catolicismo:



I am religious because I firmly believe in its usefulness. It works wonders in our lives and has a real value in our concrete life.

The fundamental fact of religion is the belief in two realms, a physical one subject to inviolate laws, a spiritual one where there is freedom

Yo soy religioso porque firmemente creo en su utilidad. Hace maravillas y tiene un real valor en nuestras vidas concretas.

El hecho fundamental de la religión es creer en dos reinos, uno físico sujeto a inviolables leyes, uno espiritual donde hay libertad.

(Hoja 11v)

El fue en todo caso no dogmático. El continuó su asociación a la YMCA y estaba preparado para dar conferencias en ambas tradiciones, la

Protestante (“Cómo me allegué a Cristo: un testimonio personal”) o Católico (“La vida angelical de Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, de Lisieux”).

Ostracismo y Exilio

Claudio Williman, el presidente apoyado por el Comité de la Juventud Intelectual, cumplió su mandato y lo siguió otro presidente del Partido Colorado y después por otro, inaugurado el 1º de marzo de 1915. Con estos cambios de administración, la carrera diplomática de Alberto Nin Frías finalizó. Su posición como encargado de negocios en la legación para Colombia y Venezuela terminó el 30 de marzo de 1915. En su memoria muchos años más tarde, escribiendo sobre sí en tercera persona, dijo:

En la renuncia que hizo a su cargo de diplomático, arremete contra la tiranía que sumió tantos años al Uruguay a título de ensayo de socialismo de Estado. Ese gesto le costó el ostracismo. (*Alberto Nin Frías (Ph.D.; M.A.; B.C.A.): el hombre, el literato, el sabio 1878-1936*, p. 13).



**Alberto Nin Frías,
cubierta de *El Árbol*,
1910**

El año siguiente renunció a la ciudadanía uruguaya y fue naturalizado ciudadano argentino, un exilio como fueron su bisabuelo, su abuelo y su tío abuelo.

Pasa Una Generación

Don Alberto Nin murió de angina de pecho en 1918. Nin Frías le dedicó su siguiente libro: *Un huerto de manzanas*. La dedicatoria fechada en Buenos Aires el 16 de febrero de 1919 dice:

A la muy noble memoria de mi padre.

Una sola virtud de las muchas que poseía resume y explica el Amor entrañable de sus hijos hacia él y la honda estimación que rodea su nombre: tuvo horror a la mentira, no importa bajo que forma insidiosa ella pudo presentársele en el hogar, en la política o en la amistad...

(*Un huerto de manzanas*, p. 5)

Cinco meses después de la muerte de don Alberto, doña Matilde también falleció. José Assandri relata que ella murió en un sanatorio por desorden nervioso, afligida por la muerte de un hijo en su niñez y el suicidio de otro.

Nin Frías la llamó su madre idolatrada y dijo: "Sobresalía en todas las artes, hablaba varios idiomas a la perfección y era dueña de una exquisita urbanidad y de un corazón de oro." A su memoria instauró un premio anual de \$100 para ser otorgado a la estudiante del barrio de La Boca de Buenos Aires que mejor desarrollara las cualidades de camaradería.

Huerto de Manzanas

Su conciencia social estaba creciendo y lo mostraba en sus escritos. Ejemplo es su ensayo en *Un huerto de manzanas*, sobre los chicos de la calle de Buenos Aires.

Ved aquí y acullá, sobre el umbral de un edificio soberbio, en la gloriosa Avenida de Mayo, al pobre niño de 11, de 12, de 13, de 14, y de 15 años, dormido sobre la fría y dura piedra. Miradle más de cerca, observad su rostro sucio, mancillado por pasiones juveniles, desfigurado por el hambre y también por una tensión angustiosa de los nervios...

He oído, de las mejores fuentes, mas me resisto a creerlo, que existen en la Argentina 800.000 niños analfabetos...

Eran las 12 y ½ de la mañana; dirigíame a casa por una de las mas transitadas y frecuentadas vías de la capital, cuando me hallé frente al siguiente cuadro: Ante mi iban tres niños de la clase más humilde; el mayorcito no tendría arriba de diez años y los otros dos, 7 y 8. Caminaban dos de ellos, fraternalmente sujetos del hombro, y el tercero ocupábase también en una tarea fraternal: recoger puchos para sus compañeros. Los otros dos pequeños camaradas fumaban a ratos de un mismo cigarrillo, sostenido por una blanca boquilla. El más grandecito se encargaba de dar, de cuando en vez, al más pequeño, unos sorbos del nocivo narcótico.

Sentí una pena muy grande al verlos, y al propio tiempo una náusea física que no lo era menos...

Era la una y media de la noche y bajaba yo por la calle Rivadavia; frente mismo al Congreso vi el cuadro desconsolador de dos pequeños vendedores de diarios dormidos sobre el duro y frío umbral de una puerta. Habían juntado sus menudos cuerpos el uno contra el otro, como hacen los monitos, para calentarse. (*Un Huerto de Manzanas*, pp. 48-61)

El ensayo termina con cuatro páginas de concretas sugerencias a ciudadanos preocupados, y que pudieran hacer algo en ese momento ("este es el momento crítico!") para ayudar a los niños, y recomienda la YMCA y el programa Hermano Mayor.

Dijo la astuta Gabriela Mistral: "Me gustó su *Huerto de Manzanas*, pero me pareció un libro de transición entre su manera antigua y la que ha de venir."

El Carácter Inglés

Sus otras publicaciones durante este periodo fueron parte de una campaña para asegurar una posición docente. Después que Nin Frías dejara el servicio diplomático, el registro de sus empleos y residencias se volvieron incompletas. Trabajó un tiempo en la YMCA y después ocupó puestos en la Universidad de Siracusa en Nueva York, en la Universidad de Washington y la Universidad de Montevideo, pero nada permanente.

En 1924 publicó *El Carácter Inglés: sus relaciones con la novela contemporánea*, un informe de la novela inglesa del siglo diecinueve para lectores en español para el uso de los estudiantes. En el prefacio Nin Frías dice que él escribió el libro para presentarlo en la Facultad de Filosofía y Letras como parte de su solicitud para la cátedra de Literaturas del Norte de Europa (no dice de cual universidad).



Alberto Nin Frías
encargado de negocios en
Chile alrededor de 1912

Lo dedica a una persona "cuya nombre reservaré, dama principal y de elevados pensamientos, cuya cordial e inteligente atención a las conferencias que di sobre este asunto en la biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres...ha sido un estímulo para proseguir sin desmayo mis estudios sobre la nación inglesa y su literatura."

En el prefacio dice que él se puso a escribirlo en días de angustiosa enfermedad, y termina diciendo cuanto ha siempre amado la literatura inglesa y desafiante concluye: "No se ha de ocultar jamás lo que de verás y con pureza se ama," un sentimiento que se podría aplicar a más cosas que sólo al amor por la novela inglesa.

No obtuvo el nombramiento.

Matrimonio

En 1925 se casó. Lo sabemos solamente por dos documentos: 1) el Testimonio de Defunción daba a Nin Frías estado civil casado, y decía que el nombre de su esposa era Albana Secco Illa; 2) José Assandri confirmó esto también en el registro de matrimonios del Uruguay y encontró que el matrimonio fue en 1925.

No hallo otra mención de Albana Secco Illa.

No era ella la dama cuya nombre se reservó en la dedicatoria a *El Carácter Inglés*, la dama de elevados pensamientos que asistió con cordial e inteligente atención a las conferencias de Nin Frías. En su memoria él identifica a aquella como "la cultísima dama D. Matilde de Anchorena de Verstraeten."

***Ariel* para norteamericanos**

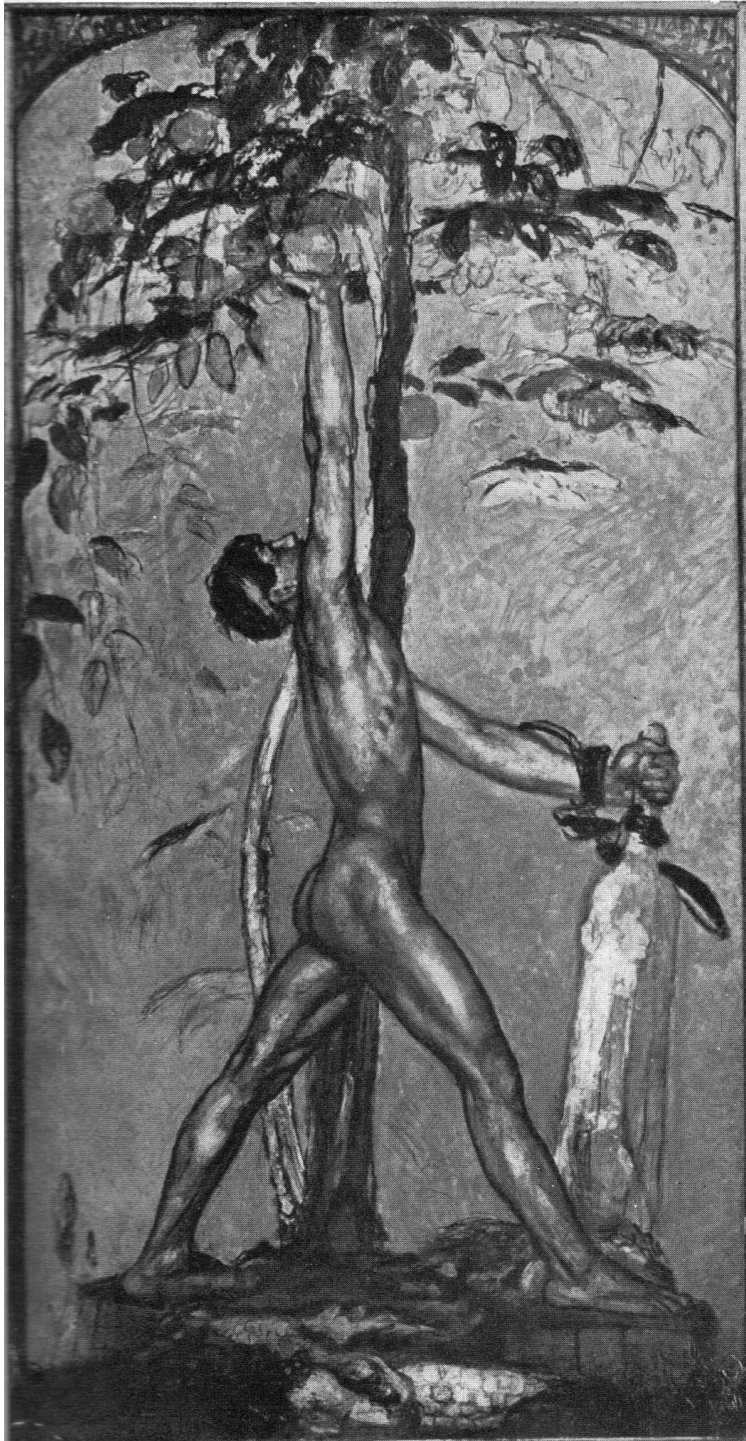
También pasó un rato enseñando en la Universidad de Siracusa en el Estado de Nueva York. En 1928 publicó una edición del *Ariel* de Rodó para ser usada en las escuelas norteamericanas.

La edición del *Ariel* es una vitrina para mostrar la habilidades como maestro en la lucha de los estudiantes de habla inglesa para aprender el español—él proveyó cincuenta páginas de vocabulario, copiosas notas al pie y una útil, invitante introducción en inglés.

Tampoco este esfuerzo resultó en un empleo permanente.



Alberto Nin Frías (izq.) con otro caballero al campamento de la YMCA en Siracusa, Nueva York. (Foto: Carla Giaudrone)



“Ex-libris de A. Nin Frías”—*Homosexualismo Creador*

La primera figura de *Homosexualismo Creador* fue una reproducción del *Ex Libris* del propio Nin Frías, mostrando dos de sus cosas favoritas: un joven desnudo y un árbol. El joven alza una mano para alcanzar una manzana, la otra mano aprieta la urna del jardín del dios Priapus en un gesto sugiriendo una masturbación.

V. Un Declarado Urano

Obras Uranas
1932—<i>Alexis, o el Significado del Temperamento Urano</i>
1932—<i>Homosexualismo Creador</i>
Naturaleza
1933—<i>El Culto al Árbol</i>
Autobiográfica
1933—<i>Reseña de la Obra Cultural de Alberto Nin Frías</i>

Periodismo fue el último resorte.

Desde 1928 a 1932 escribió artículos de fondo para La Prensa de Buenos Aires y fue jefe de la sección “¿Qué quiere Ud. saber?” de Crítica. También publicó artículos en La Nación. Llamó a este tiempo sus “años del silencio de Nazaret.” Pero mucho estaba sucediendo debajo de la superficie y con sus dos libros siguientes rompió el silencio.

Primero fue *Alexis, o el significado del temperamento Urano*. El título fue una alusión al *Corydon* de André Gide, la defensa de la homosexualidad que Gide empezó en 1910 y finalmente publicó bajo su nombre en 1924. Ambos títulos vienen de la segunda égloga de Virgilio que empieza:

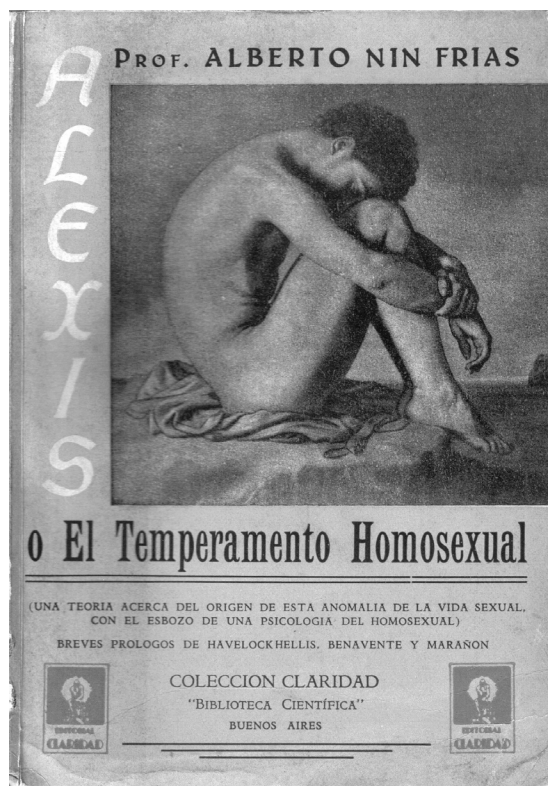
**El pastor Corydon fue incendiado de amor
por hermoso Alexis...**

Nin Frías concordó con la defensa de Gide a los amores pastoriles, pero pensó que *Corydon* era muy impersonal. El libro de Gide presentó un argumento filosófico en forma de diálogo, pero no dice nada sobre la vida del autor. Nin Frías quería hablar de sus propias experiencias uranas.

Completó *Alexis* en 1931 y al principio de 1932 salió en ediciones simultáneas publicadas por El Ateneo de Buenos Aires y Javier Morata en Madrid. Fue una sola impresión con sólo dos cubiertas diferentes y diferentes páginas principales en las ediciones de España y Argentina. Ambas se llamaban “primera edición” en la página principal.

Segundo fue *Homosexualismo Creador*, publicado hacia los fines de 1932. Mientras estaba escribiendo *Alexis*, Nin Frías incluyó referencias a *Homosexualismo Creador*, y se puede ver que los dos libros fueron escritos al mismo tiempo. Ambos fueron el resultado de años y años de acumulación de material y organización del mismo, y pensados como gemelos compartiendo una sola gestación.

De todos modos, aunque hay alguna sobreposición, son libros diferentes con diferentes materias. *Alexis* es sobre ciencia, *Homosexualismo Creador* es sobre historia.



Alexis, 3º edition

Alexis

En *Alexis*, Nin Frías se opone a la idea de Freud que la homosexualidad es un desarrollo prisionero. Él refuta la teoría de Freud “por introspección.” En vez de Freud, Nin prefirió las teorías del Dr. Gregorio Marañón propuesta en su libro *Estados Intersexuales*. Marañón da gran importancia a la influencia prenatal en el desarrollo de la sexualidad y aún piensa que la orientación sexual podría ser determinada por si el feto fue llevado en la parte derecha o la izquierda del útero.

Pero el mecanismo no importaba. La palabra importante era *prenatal*. Como muchos homosexuales entonces y ahora, Nin Frías estaba convencido que él había nacido gay y que su desarrollo como un hombre gay era perfectamente natural, normal y saludable. Los términos que usaba—Urano congénito, Urano esencial, homosexualidad orgánica y el instinto homosexual—guió este punto a dar en el blanco.

Una sección de *Alexis* trata la adhesión de los escolares y aquí Nin Frías juega una pequeña treta a sus lectores. El se refiere otra vez al sueño azul de Sordello Andrea y David Strathmore, y atribuye esto a *Memorias de la niñez*, un libro “del joven novelista inglés David Strathmore.” En este libro el jovencito inglés permanece todavía tan lindo como cuarenta años antes, con sus pupilas azules y húmedas, boca pequeña, nariz de fino dibujo, blondos cabellos ensortijados, frente rectangular y espaciosa, y sonrosada encarnación.

En la sección de la literatura española él observa:

Entre los poetas que evidencian signos de uranismo en su producción, hallamos a Federico García Lorca, “Romancero Gitano”, y en el poema dedicado a Salvador Dalí (Nuevas canciones); Rafael Alberti, en su “Oda a Platzko”; don Jacinto Benavente, nuevo fénix de los ingenios, cuyo teatro es francamente de tipo “wildesco” por la forma epigramática de concebir el diálogo y por sus aciertos en psicología femenil.

(*Alexis*, pp. 181-182)

En este párrafo tranquilamente establece en forma impresa lo que en los cafés de Madrid era sólo murmurado en bajos tonos—el dramaturgo más famoso y los más promisorios poetas jóvenes de España eran uranos.

Homosexualismo Creador

Hacia final del año terminó *Homosexualismo creador*. El prólogo está firmado en Villa Ballester, en Octubre de 1932. Los derechos de autor datan de 1932 y la publicación en la página principal es de 1933.

David Strathmore hace otra aparición de camafeo, esta vez como una pintura. Nin Frías lo nombra primero en la novela autobiográfica *Sordello Andrea* donde el narrador recuerda su feliz amistad de muchos años antes, y dice:

Diez y seis años después de estos acontecimientos, como un muerto silencioso se me apareció el adorado amigo. Le vi transfigurado en un cuadro de John S. Sargent: el retrato del hijo de Asher Wertheimer.

(*Sordello Andrea*, p. 208)

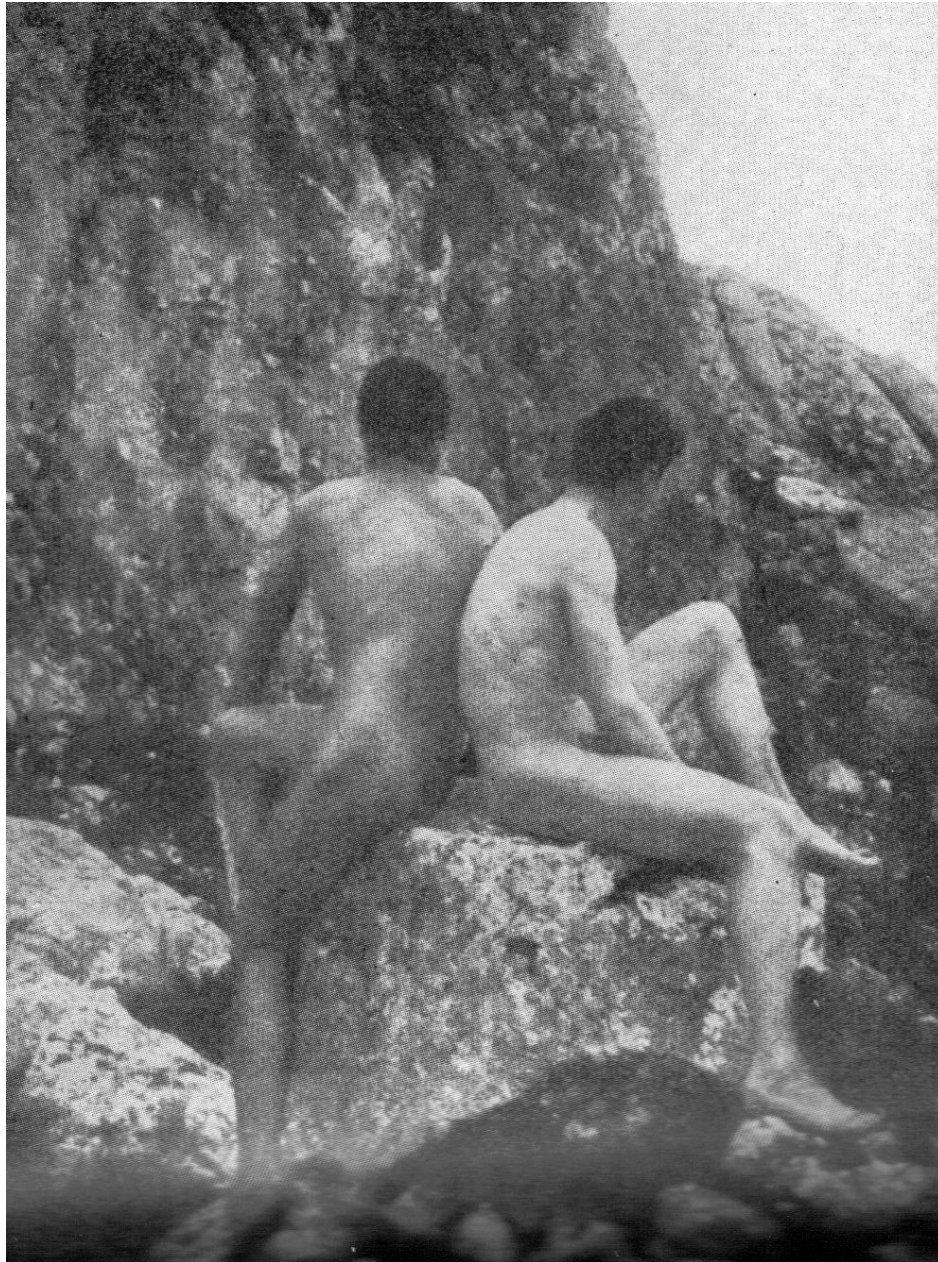
Y una de las ilustraciones en *Homosexualismo Creador* es la reproducción de un retrato de John Singer Sargent de Alfred Wertheimer, el desafortunado hijo de Asher, destinado a morir en la guerra Boer.

Homosexualismo Creador fue publicado por Javier Morata, quien a principios del año había sacado *Alexis*. Morata era un vendedor de libros español que se había expandido a la publicación científica, incluyendo libros con temas sexuales controversiales—varios títulos por Marañón, quien era presidente de la Liga Española para la Reforma Sexual, y obras sobre el control de la natalidad por Hildegart Rodríguez Carballeira y su chocante *La rebelión sexual de la juventud*.



El retrato de Alfred Wertheimer, por John S. Sargent, en *Homosexualismo Creador*

Ediciones Morata produjo *Homosexualismo Creador* en una distinguida edición, en páginas grandes, buen papel, muy cuidada puesta y corrección. Tenía interpuesta doce páginas brillantes conteniendo treinta y seis finas ilustraciones fotográfadas, incluyendo algunas imágenes de bellezas masculinas escasamente vestidas.



“Los bien amados hijos de Demeter”—*Homosexualismo Creador*

Las imágenes son atrevidas y el texto es puro orgullo Urano, comenzando por el incendiario título. Nin Frías explica:

El título de mi estudio sorprenderá a alguno de mis lectores. He designado creador a este uranismo que me propongo analizar, por ser él constructivo, y el origen de toda suerte de actos buenos y malos, bellos y feos, pero siempre actos, que han influido poderosamente en el decurso de los humanos sucesos. (*Homosexualismo Creador*, pp. 11-12)

Nin Frías cree que la amistad Helénica era “la llave maestra para muchos misterios de la vida social,” pero el conocimiento de esta llave maestra fue suprimido. *Homosexualismo Creador* era la revisión de la historia para incluir la olvidada dimensión gay.

Es una extensa investigación de un trabajo de 383 páginas, incluyendo ocho páginas de una lista bibliográfica de cientos de títulos. Él ha leído todo lo que había que leer en la materia. Los Uranos de ese tiempo estuvieron trabajando en este gran redescubrimiento durante tres generaciones y Nin Frías se sumerge en el trabajo de todos los grandes. Él dedica todo un capítulo a Karl Heinrich Ulrichs, quien acuñó el término Urano; él penetra desde los escritos de John Addington Symonds, Magnus Hirschfeld, Marc-André Raffalovich, Edward Carpenter, Havelock Ellis, Marañón y muchos otros, dándoles crédito por su trabajo pionero.

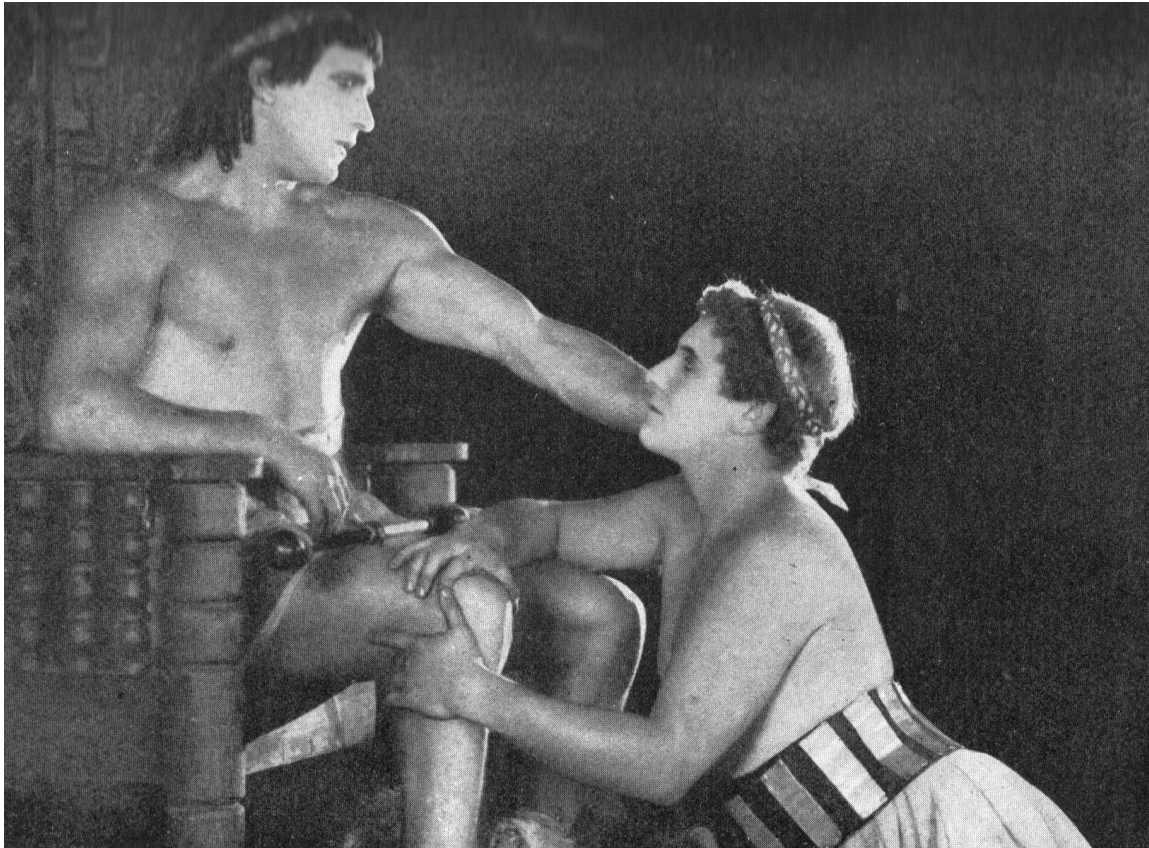
Nin Frías comienza con los tiempos Bíblicos y Homéricos, y prosigue a través de los imperios griegos y romanos, la Edad Media, el Renacimiento y por último Verlaine y Rimbaud. Él da secciones antropológicas sobre Árabes, Esquimales y Tahitianos y cinco capítulos sobre Oscar Wilde, “el mártir del moderno Uranismo.”

En el prólogo el autor dice que espera ser expuesto a maliciosos comentarios por llevar a cabo este proyecto, y desarma a sus críticos, afirmando abiertamente de antemano su verdadera naturaleza: “La amistad ha sido la pasión y el tormento de mi vida.”

Lo que le interesa es el intenso afecto entre hombres, e incluye capítulos de famosas amistades que nadie piensa envolvían sexo, tales como Emerson con Thoreau y el cardenal Newman con Ambrose St. John. Pero *Homosexualismo Creador* no sólo era sobre amistad, discute la sexualidad bien francamente:

El uránico tamiza toda su actividad mental a través de imágenes fálicas. Ejemplo: antes de interesarse por una persona, por sus condiciones morales o intelectivas o por otra circunstancia, le desnudará con su imaginación y se imaginará cómo reaccionaría ante la incitación sexual. El físico le sirve principalmente para juzgar al prójimo mejor que cualquiera otra causa o cualidad, por poderosa que sea...

El hombre vive en un mundo imaginativo de ideas libidinosas. La actitud de los animales que pasan su existencia olfateándose, es la realidad reproducida en la humanidad, pero no pasa de cosa pensada e imaginada. La Sociedad ha hecho un tabú de las manifestaciones harto crudas de la incitación sexual en beneficio de la conservación de la energía vital y de las ocupaciones sociales. (*Homosexualismo Creador*, pp. 20-21)



“Aquiles y Patroclo, Grupo Moderno”—*Homosexualismo Creador*

La verdad es que los Uranos estaban un poco desconcertados sobre el sexo. El movimiento tenía aún un ala de castidad. Después de todo, ellos tomaron su nombre de Afrodita Ourania, la Celestial Afrodita descubierta por Sócrates. Su gemela vulgar, Afrodita Terrena, es responsable de la propagación, pero a Celestial Afrodita le concernía solamente la mente. (Sócrates no es muy severo sobre traspiés de este austero ideal, pero con todo es el ideal.)

Un famoso ejemplo de la castidad Urana fue establecido por Marc-André Raffalovich, otro converso al catolicismo, y su compañero John Gray, quien fue un sacerdote en Edimburgo. Ellos vivieron en celibato y Raffalovich tenía una iglesia construida para Gray.

De todos modos Nin Frías no toma la línea de castidad y el defendió el derecho de los Uranos a tener sexo:

El crimen—hablamos por un momento el ignaro lenguaje del vulgo—que se imputa al temperamento urano, es un acto corpóreo y si desde este punto de mira pudiera calificársele un abominable pecado, no cuadraría más, en el siglo de las luces sino el juzgarlo a lo sumo, un error sexual. La intensidad y el ardimiento de este amor es tan genuino como el de la *Afroditá vulgar*, la hija de Zeus y la ninfa Dione, y tiene, dentro del misterio de la vida instintiva, tanto derecho a la satisfacción cual este último. (*Homosexualismo Creador*, p. 367)

El Culto al Árbol

Al mismo tiempo que estaba trabajando en los dos libros sobre homosexualidad, Nin Frías también revisó *El Árbol*, su libro sobre la belleza y utilidad de árboles. Lo transpone de Montevideo a Buenos Aires, donde estaba viviendo en ese tiempo en los suburbios de Villa Ballester. El título fue cambiado a *El Culto al Árbol*. Al final está la nota "Montevideo, Septiembre de 1904 – Villa Ballester, Sep. 30, 1932"- o sea el consideraba *El Árbol* y *El Culto al Árbol* como el mismo libro.

Esta edición fue engalanada con una sección de versos escritos especialmente, incluyendo un poema y una cálida recomendación por su vieja amiga, la bondadosa Gabriela Mistral.

Alexis 3º

Mientras Nin Frías estaba escribiendo, el mundo económico colapsó y la gran depresión se estableció. El resultado en Argentina fue un copamiento militar que terminó con el gobierno constitucional y comenzó un período conocido en la historia Argentina como la Década Infame.

En España el Rey Alfonso XII abandonó el trono y fue proclamada República. Pero la Segunda República nunca fue segura, con anarquistas, sindicalistas, comunistas, trotskistas, republicanos, socialistas, demócratas cristianos, monarquistas (Carlistas y Legitimistas), fascistas y falangistas, todos compitiendo.

Sin embargo, en una cosa todos concordaban. El 4 de agosto de 1933, con el apoyo de ambos, izquierda y derecha, la segunda República aprobó la ley de Vagos y Maleantes, volviendo a criminalizar la homosexualidad después que había sido legal por una centuria.

A pesar de la desaprobación pública de este tópico, *Alexis* se estaba vendiendo, y en 1933, Nin Frías lanzó una tercera edición, ésta publicada por Colección Claridad en Buenos Aires. Hubo un leve cambio en el título. Antes era *Alexis o el significado del temperamento Urano*. Ahora se transformó en *Alexis o el temperamento homosexual*. La palabra *homosexual* se estaba transformando de uso común y *Urano* estaba empezando a sonar anticuado.

Nin Frías agregó 40 páginas a la nueva edición, la mayor parte las agregó a un ensayo introductorio titulado “En defensa de mis libros.” El ensayo presenta “un drama de los opuestos,” contrastando opiniones favorables y desfavorables sobre los libros y sus tópicos. La mayor parte de las opiniones favorables era de cartas al autor, y las visiones negativas eran acotaciones de varios orígenes versadas generalmente con los temas de la homosexualidad.

Obtuvo altos elogios de Marañón y Havelock Ellis. Don Jacinto Benavente, de ninguna manera resentido al ser identificado como Uránico, le escribió a Nin Frías:

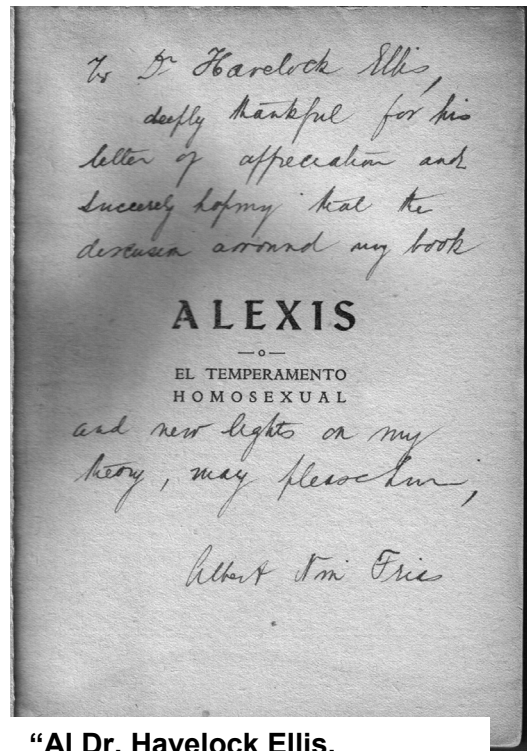
Grande ha sido mi alegría al tener noticias tuyas, después de tanto tiempo. No crea que le había olvidado, pues su amistad y sus conversaciones son de los más agradables recuerdos que tengo de esas tierras.

He leído su libro “Alexis”. ¡Bravo! De todos modos le agradecería el envío de su ejemplar, pues el mío, de unas manos a otras...(se lo disputaban) ha terminado por perderse. (Alexis 3º, p. 20)

Benavente era amado por el público y famoso por su humor. Esta historia era a menudo contada sobre él: Un día estaba caminando a lo largo de una angosta acera cuando encontré a un rudo muchacho viniendo de frente. “Yo no me hago a un lado por los maricas,” dijo el recio muchacho, “Ah, pero yo sí,” Don Jacinto cortésmente respondió, bajándose de la acera.

Pero ninguna de las opiniones de *Alexis* o *Homosexualismo Creador* vino de críticas, porque parece que no había ninguna. Nin Frías dijo:

Los temas intersexuales constituyen, según el criterio ibero-americano, lo intocable. Es lícito y hasta deseable, para la venta de una obra, el sugerir cosas pornográficas, mas el escritor ha de evitar cuidadosamente el filosofar sobre estas cosas que han de dejarse para los espíritus nortños. Javier Morata, mi gentil e inteligente editor, decía a raíz de mi desazón por el silencio de la crítica ante mis libros: “si los hubiera escrito usted con un apellido anglosaxo o escandinavo, el éxito hubiera sido resonante.” (Alexis 3º, p. 5)



“Al Dr. Havelock Ellis,

Profundamente agradecido por su carta de aprecio y sinceramente esperando que la discusión sobre mi libro y nuevas luces sobre mi teoría le hayan gustado.

Alberto Nin Frías”

Reseña de la Obra Cultural

Claridad también publicó un panfleto reconociendo su carrera. *Reseña de la obra cultural de Alberto Nin Frías, Con Motive del Trigésimo Quinto Aniversario de su Vida Literaria 1898—1933*. Contiene nueve páginas de datos biográficos y bibliografía, y 37 páginas de cotizaciones de crítica de sus varias obras o de su escritura en general. Se termina con cuatro ensayos:

- **Lo Que La Vida Ha Enseñado al Escritor**
- **Auto Confesión**
- **La Oración del Hombre de Letras**
- **La Oración de un Adolescente Heleno Sobre el Acrópolis**
- **Que Héroe de Novela Quisiera Yo Ser**

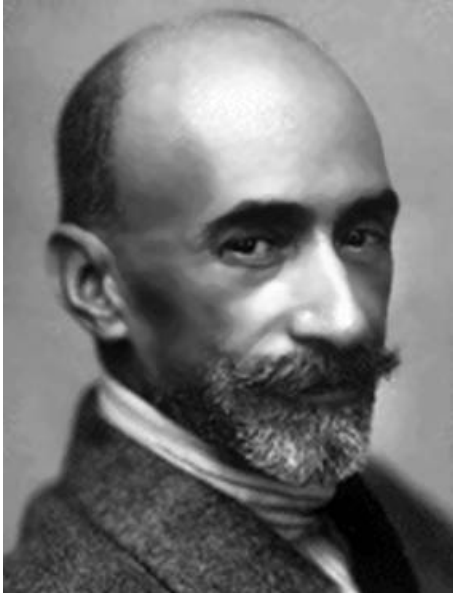
A pesar de la publicidad censurada, *Alexis* vendió 15.000 copias por el boca a boca, sin soporte de ninguna institución o autoridad. Esto fue muy impresionante por ser un trabajo de literatura no novelesca en tan especializado tópico.

Pero el éxito de *Alexis* vino con un alto precio. Con la tercera edición, la carrera de Nin Frías llegó a su fin. Después de 1932 no trabajó más en La Prensa o Crítica, y los manuscritos comenzaron a apilarse sobre su escritorio.

Él lo había esperado. En el prólogo de *Homosexualismo Creador* dice:

Mi vida se dirige a su ocaso; me ha dado cuanto le podía dar a un varón, nacido en el seno de una sociedad poco de acuerdo con sus ideas, que no acumuló ni heredó grandes tesoros, ni quiso pescar en el río revuelto de la estulticia humana. He podido vivir muy independientemente porque he exigido mucho a mi mente y muy poco a mis apetitos. Nada ha podido prevalecer contra el baluarte de mi libertad interior.
(*Homosexualismo Creador*, p. 15)

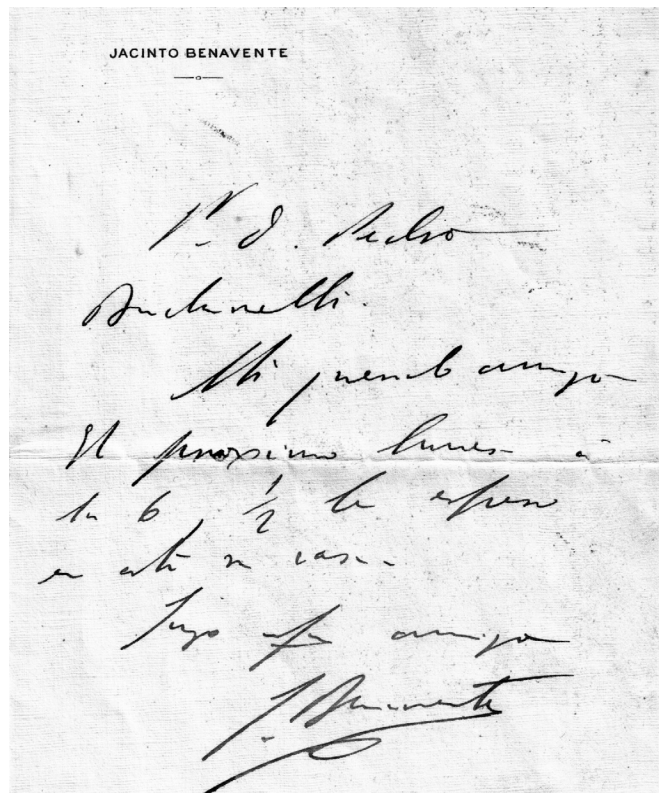
Estaba haciendo su despedida a la vida literaria.



Don Jacinto Benavente



Pedro Badanelli
(de José Carlos García Rodríguez, *Pedro Badanelli*).



**Una Invitación de don Jacinto para Padre Badanelli
firmada "Suyo afectísimo amigo."**

VI. Pedro Badanelli

Crítica 1935—<i>Tres Expresiones del Espíritu Andaluz</i>	A pesar de la despedida, publicó un libro mas, <i>Ensayo sobre tres expresiones del espíritu Andaluz</i>, en octubre de 1935. Las tres expresiones eran Juan F. Muñoz Pabón, Pedro Badanelli y Federico García Lorca. “Voy a poner en orden las notas marginales con que he ido llenando los claros de sus páginas,” el dijo.
---	--

El *Espíritu Andaluz* resultó ser muy gay. Nin Frías detectó signos de Uranismo en dos de los escritores analizados, Badanelli y Lorca.

Tres expresiones del espíritu Andaluz fue el último libro que publicó. Lo imprimió privadamente. En la páginas 5 a 7, hace una lista de los títulos de sus publicaciones y conferencias, y hay una sección de trabajos “a publicarse” conteniendo siete títulos. Ninguno de ellos alguna vez apareció. Una vez más cae en el ostracismo y el exilio—esta vez desde la República de las Letras.

Nin Frías había estado oyendo sobre uno de sus autores por intermedio de Don Jacinto Benavente:

¿Pero cuál es la obra mejor de Pedro Badanelli?...El sumario de su obras no es muy copioso, por lo que sería precipitado declarar desde ya, cuál es la obra maestra de un hombre que no debe aún haber frizado los cuarenta años...Benavente (en mi colección de cartas de literatos de ultramar, con los que sostengo intercambio, poseo varias en las que se ocupa de él) dice que: “donde hay que buscar lo mejor de Badanelli es en su propia vida que es donde está su verdadera poesía.”

(Tres expresiones, p. 42)

Don Jacinto dijo más de lo que él pensaba. La vida de Badanelli era un poema—un poema muy largo y extraño.

Cuando por primera vez estaba tratando de aprender sobre Badanelli, pensé que debería haber varias personas con ese nombre en Argentina. Pero no; era solo un hombre, quien, se podría decir, vivió varias vidas diferentes. Ahora José Carlos García Rodríguez ha publicado una excelente biografía, de la cual estoy en deuda por el siguiente informe sobre este complicado hombre.

Pedro Badanelli nació en 1899 en Sanlúcar de Barrameda en el sur de España. Su padre quería que fuera abogado y su madre quería que fuera sacerdote, entonces el obtuvo el título de abogado a la edad de 21 años, y luego entró en el seminario y fue ordenado a los 26. Fue asignado párroco en Sanlúcar, pero pasaba su tiempo escribiendo artículos para los diarios y novelas románticas.

Dos años más tarde, en 1927, publicó una de sus novelas con el título *Amor Eterno*. Después de eso, sin hacer una ruptura formal, dejó un poco de lado su trabajo como sacerdote y comenzó a pasar la mayor parte de su tiempo en Madrid.

Fue un período emocionante—la monarquía de Alfonso XII estaba finalizando y la Segunda República estaba esperando entre bastidores. Nuevas energías estaban surgiendo también en el arte. En literatura tomaron la forma de la Generación del '27, la cual incluía a Federico García Lorca, Rafael Alberti y Luis Cernuda, poetas que con ardor igual abrazaron tanto a marineros como al Surrealismo.

Badanelli no encontró compañeros en ese grupo, pero gravitó en cambio en las luminarias de generaciones mayores. Él se relacionó con Unamuno y con José María Vargas Vila, el colombiano anarquista que tuvo para sí la gran gratificación de ser excomulgado por el Vaticano.

Él se convirtió en amigo de Don Jacinto Benavente. Nin Frías dice que Benavente le escribió sobre Badanelli en términos “muy llenos de gracia y de intimidad mordaz.”

Benavente era 34 años mayor que Badanelli. Estaba en esa época en el pico de su fama, sus obras eran aclamadas y había sido galardonado con el Premio Nobel en 1922. Benavente y Badanelli mantuvieron un asiduo intercambio de cartas hasta que Don Jacinto murió en 1954. Ellos fueron amigos muy queridos.

Entre 1928 y 1929, Badanelli compuso un libro de poemas en prosa llamado *Lirios de Plata*; Benavente le escribió el prólogo y Vargas Vila escribió el epílogo.

En 1929 Badanelli publicó otra novela, *Serenata del amor triunfante*, una trágica historia de amor con un abierto tema homosexual. En el prefacio él avisa al público que se trataba de “una obra de libre sentimiento, para ser leída por hombres y mujeres de pensamiento libre.” En la cubierta estaba la foto de un apuesto marinero con una curiosa semejanza a Badanelli.



(Foto: José Carlos García Rodríguez, Pedro Badanelli)

García Rodríguez reimprimió un escrito de *Serenata del amor triunfante* con esta escena del encuentro de dos hombres en la vecindad del muelle.

El joven argentino sacó una magnífica pitillera de oro y me ofreció un delicioso muratti. Luego hizo girar la ruedecilla dentada de su encendedor, pero no hubo manera de que prendiese la chispa. Los encendedores jamás funcionan. Tuvimos que utilizar mis cerillas, luego de guarecernos del aire detrás de un montón de cajones de fruta. Por fina, a la quinta cerilla logramos encender. Las cerillas, sobre todo las españolas, casi nunca encienden tampoco.

—¿Está usted casado?—me preguntó.

--¿Casado yo?...Y acaba usted de llamarme artista y me pregunta si estoy casado. Ni por sueños. (Pedro Badanelli, p. 179)

Entonces ellos comienzan a hablar sobre arte...pero ustedes captan la idea.

La novela rápidamente pasó a tener dos ediciones. Allá en su hogar de Sanlúcar de Barrameda hay todavía charlas sobre Badanelli—la gente dice que se lo veía todo el tiempo en los lugares de la noche de Madrid—y *La serenata del amor triunfante* causó un escándalo.

Tras la insistencia de su familia, en 1930 volvió a la vida clerical y fue asignado a una parroquia en Cádiz. Pero a los pocos meses los diarios anunciaron que se embarcaba para Uruguay y otros países de América donde se proponía dar una serie de conferencias. Al final de ese año arribó a Montevideo. Estaba acompañado por un joven llamado Manuel Ramos, a quien presentaba como su secretario.

Los dos procedieron a viajar—aparentemente alquilando salones y poniendo carteles para atraer una multitud—con Badanelli dando conferencias sobre temas como *Ser y Sentir en Andalucía*. Desde Montevideo se trasladaron a Buenos Aires, y después al norte, hacia Rosario y Santa Fe.



**Pedro Badanelli, izq., y Manuel Ramos
(de José Carlos García Rodríguez,
Pedro Badanelli)**

Mientras tanto en España, el Rey Alfonso XIII dejaba el trono y la Segunda República era proclamada. En Santa Fe se comentaba que el padre Badanelli había sido confesor del Rey y que tenía el rango Orador del Reino de España y que ahora era un refugiado político de la Segunda República. Nada de eso era verdad, pero en Santa Fe no hubo nadie que lo contradijera.

Cura de Campaña

Pronto el arzobispo arregló para que el Padre Badanelli trabajara como sacerdote en la Provincia de Santa Fe y el 28 de febrero de 1933—todavía acompañado por su fiel secretario Manuel Ramos—el padre Badanelli arribó para comenzar sus deberes como pastor en el lejano pueblo agropecuario de Suardi.

Suardi fue una estación remota del Ferrocarril Central Argentino, situada en las vastas pampas, una población de 1.500 habitantes recientemente establecida con inmigrantes de la región del Piemonte de Italia.

Badanelli se abocó al trabajo pastoral. Organizó comisiones de las Hijas de María, el Apostolado de la Oración y la Pía Unión de San Antonio; reclutó los jóvenes en la Acción Católica; la iglesia bullía con casamientos, funerales, bautismos, misas diarias y elocuentes sermones dominicales; organizó la procesión de Semana Santa al estilo de Sevilla y comenzó a construir una nueva iglesia.

Pero esto no ocupaba todas las energías de Badanelli. Continuó su obra literaria, publicando una novela en Bolivia. También comenzó una pequeña industria, usando los abundantes productos lácteos de la región para producir una especialidad del país: dulce de leche. Le dio este negocio a Manuel Ramos.

Uno de los felices deberes como párroco era la entrega de la hostia consagrada a los pequeños vestidos de blanco haciendo su Primera Comunión. Una de esas caras frescas que se elevó para recibir la Hostia de las manos de padre Badanelli pertenecía a una pequeña niña llamada Mareilí Sordello. Ella nunca lo olvidó.



Mareilí Sordello, Primera Comunión

El ensayo crítico de Nin Frías sobre el trabajo de Badanelli se enfocó en temas Andaluces, pero les permitió saber a sus lectores que él detectó también un elemento urano:

Hasta aquí mis comentarios y reflexiones sobre el feliz autor de “Bajo la Noche Inmaculada.” No se extienden más, porque reservo para la cuarta edición de mi *Alexis* el tratar sus obras bajo otros aspectos que caen dentro de mi especialidad científico-literaria.

(Tres expresiones, p. 53)

Entonces Nin Frías le habló a Badanelli directamente:

Y ya que me disloqué del todo de lo que concretamente me propuse escribir sobre este autor, quiero, antes de finiquitar el apunte, no renunciar tampoco a señalarle en el aspecto que más fama le viene dando en la Argentina: el de orador y conferenciante. Yo, la verdad, no le he oído, como tampoco le conozco personalmente, ya que no resulta fácil subir hasta ese tropical norte santafecino, donde misantrópicamente he leído que vive, y de donde baja tan sólo en viajes de “refucilos”.

(Tres expresiones, pp. 56-57)

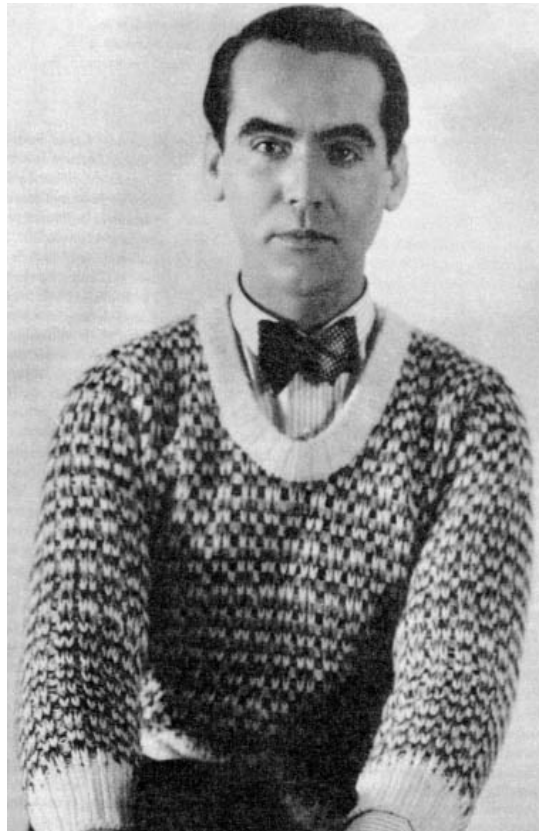
Esto fue profético: gran fama tuvo este oscuro sacerdote en Argentina.



**Padre Pedro Badanelli, sentado en el centro, con el Consejo Parroquial
(foto: Mareilí Sordello)**



Alberto Nin Frías, de *Tres Expresiones*, 1935



Federico García Lorca

VII. Federico García Lorca

“Desearía muchísimo conocerle personalmente,” Nin Frías le dijo a Lorca en una carta del 10 de noviembre de 1933, “ya que incidentalmente, hace años, me ocupé de su *Cancionero Gitano*, en *Alexis*, el más cumplido de mis libros.”

Lorca ya lo sabía. Entendió la referencia y se lo había mencionado antes a un amigo cercano: “Tienes que leerlo Pepe...allí estoy yo.”

Dos años más tarde, en 1935, Lorca todavía no había contestado la carta de Nin Frías. “A García Lorca tampoco le conozco personalmente, no obstante el empeño puesto en entrevistarme con él la vez última que fue nuestro huésped en la Capital Federal,” Nin Frías dijo en *Tres expresiones del espíritu Andaluz*.

Ian Gibson, el biógrafo de Lorca, nos chismea:

Es de suponer que Lorca no quiso porque, avisado por sus amigos de la predilección de Nin Frías por hurgar en la relación entre creatividad y homosexualidad, estimaba más prudente mantener las distancias. Probablemente tampoco le gustaba el aspecto físico del doctor, que conocía porque éste le había escrito en papel de correspondencia con su fotografía impresa en un ángulo—insólita egolatría—revelando el retrato a un hombre ya mayor, con una reluciente calva.

(*Federico García Lorca*, vol. 2, p 286.)

Pero aunque no le gustaba la calva de Nin Frías, el poeta leyó sus libros y absorbió sus ideas. El erudito en Lorca, Daniel Eisenberg, remarca:

Otra parte de la ideología sexual de Lorca es que los homosexuales, quienes no procrean, son los creadores culturales...Los artistas, los escritores, los movedizos y los agitadores, cuando se mira a la sociedad con una amplia visión histórica, son homosexuales. Había un libro sobre esto, ahora un libro bastante raro, de Alberto Nin Frías: *Homosexualismo creador* (Madrid: Javier Morata, 1933) que Lorca leyó. Por ejemplo, Cristo fue homosexual. Todos sus discípulos varones eran un grupo homosexual. Él tenía un “discípulo especialmente amado.” Esta idea ha estado dando vueltas por un largo tiempo entre los católicos, en los círculos monásticos, y un poema de Lorca por un largo tiempo no disponible, el *Oda al Santísimo Sacramento del Altar*, presenta un Cristo homosexual.

(*Lorca and Censorship: The Gay Artist Made Heterosexual* pp. 11-12.)

No obstante, a Nin no le gustó dicha oda. “La *Oda al Santísimo Sacramento* es, francamente, una verdadera pesadilla,” Nin Frías dijo, “desconcertante y incomprensible, pues las imágenes que emplea se suceden en un verdadero delirio angustioso.”

De todos modos, Lorca nunca se encontró con Nin Frías, pero el desaire nunca desanimó a Nin Frías de incluir un ensayo de dieciséis páginas sobre Lorca en *Tres expresiones del espíritu Andaluz*. Si bien no identificó ningún tema urano, pero citó algunos pasajes de Lorca que sonaban como uranos, como este:

**Un bello niño de junco
Anchos hombros, fino talle,
Piel de nocturna manzana,
Boca triste y ojos grandes,
Nervio de plata caliente,
Ronda la desierta calle.
Sus zapatos de charol
Rompen las dalias del aire
Con los ritmos que cantan
Breves lutos celestiales.**

(Tres expresiones, pp. 71-72)

Nin Frías estaba especialmente interesado en el *Cancionero Gitano* de Lorca, una colección de poemas sobre los Gitanos y la Guardia Civil. El marcaba los elementos folklóricos y surrealistas en esos versos, pero notaba también que eran básicamente sobre la persecución de la Guardia Civil a los Gitanos:

La idea de la muerte es obsesionante en las baladas del supersticioso mundo de García Lorca, por eso siempre tiene a mano un par de guardias civiles, que, como la sombra al cuerpo, han de seguir y perseguir a sus héroes gitanos. Porque el papel que la Guardia Civil desempeña en la obra de Lorca no es el de un mero tópico poético, sino el elevado y significativo de un ideal antagónico...

Veamos algo del poema que su autor titula *Romance de la Guardia Civil Española*:

**Los caballos negros son.
Las herraduras son negras.
Sobre las capas relucen
Manchas de tinta y de cera.
Tienen, por eso no lloran,
De plomo las calaveras.
Con el alma de charol
Vienen por la carretera.
Jorobados y nocturnos
Por donde animan ordenan...**

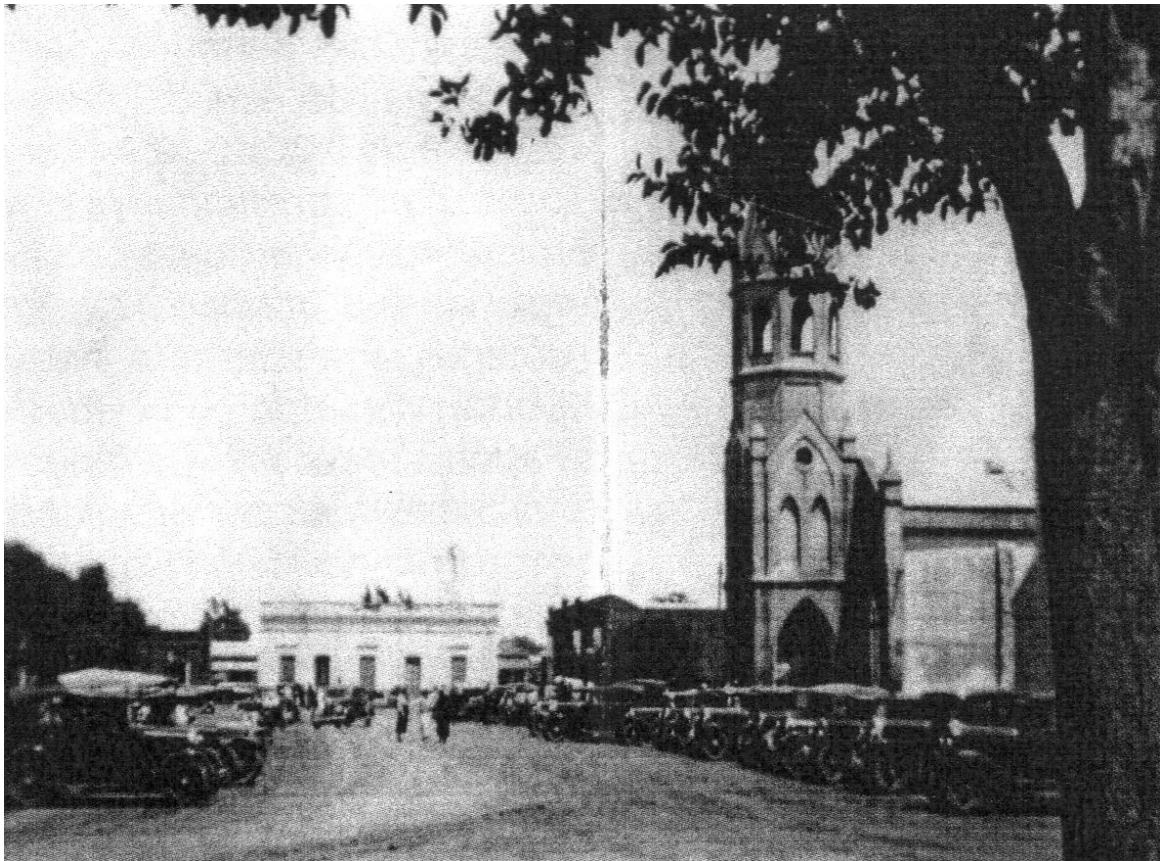
Digo otra vez que la idea de la muerte es obsesionante en Federico García Lorca, atribuyéndole el poeta mucha importancia a morir joven, que como se sabe, era considerado por el pensamiento griego como el don más superior que los dioses podían otorgar a los humanos.

(Tres expresiones, pp. 66-70)

Es como si Nin Frías estuviera mirando a la poesía en las páginas pero visualizando el futuro.



**“El Camarada.—Escena en una estación, Huy, Bélgica. Gran Guerra 1914-1918”—
*Homosexualismo Creador***



Suardi en 1936, con la antigua iglesia de Santa Catalina (Foto: Mareilí Sordello)

VIII. Suardi

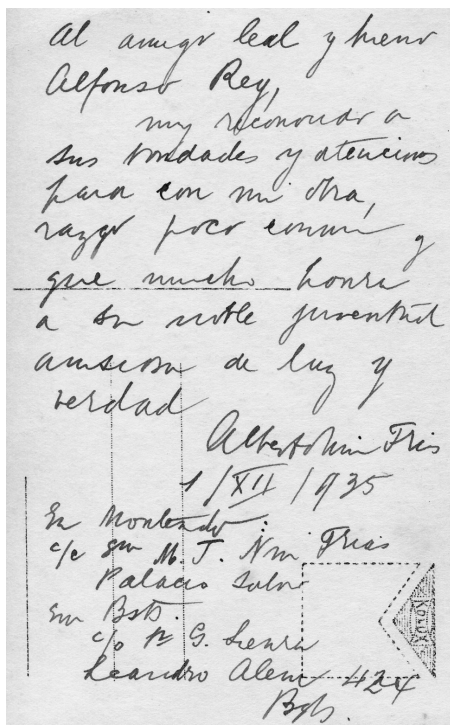
Memoria

**1936—Alberto Nin Frías
(Ph.D.; M.A.; B.C.A.)
el hombre, el literato,
el sabio, 1878-1936**

En el año siguiente, 1936, encontramos a Nin Frías en Suardi, la pequeña localidad agrícola ganadera en la Provincia de Santa Fe, donde Padre Badanelli fue cura. Estaba en salud decayendo; sus pesos habían desaparecido en las manos de “un pillo caballero de afuera” y sus libros en las manos de “libreros dignos de la cárcel.”

Preparando para viajar al fin de 1935, proveyó a su amigo Alfonso Rey constantes direcciones. Luego con ninguna residencia fija y sin ingresos, dejó Buenos Aires.

Las direcciones estaban escritas en la parte de atrás de una fotografía de él con esta inscripción:



Al amigo leal y bueno
Alfonso Rey,
muy reconocido a
sus bondades y atenciones
para con mi otra,
razón poco común y
que mucho honra
a su noble juventud
ansiosa de luz y
verdad
Alberto Nin Frías
1/XII/1935
En Montevideo:
c/o Sr. M. T. Nin Frías
Palacio Soler
en Bstb.
c/o Sr. G. Leizaola
Leandro Alem 424
Bstb.

**Al amigo leal y bueno
Alfonso Rey**

**Muy reconocido a sus bondades y
atenciones junto con mi otra razón poco común,
que mucho honra a su noble juventud ansiosa
de luz y verdad.**

**Alberto Nin Frías
1/ XII / 1935**

Mareilí Sordello propone que “M.J. Nin Frías” en la inscripción fue su hermana Matilde.

Durante su ausencia, Nin Frías confió en Alfonso Rey para que lo ayude con los asuntos de sus negocios en la ciudad.

Dos cartas escritas en 1936 de Nin Frías a Alfonso Rey—una desde Suardi y otra desde la vecina ciudad de Balnearia—han sido preservadas.

La escritura manual de esas cartas ha cambiado de la clara, redonda caligrafía de sus primeras épocas, y el tono ha cambiado también—en vez de nobles sentimientos y elevadas generalidades, ellas versan sobre las dificultades prácticas de ganarse la vida como escritor.

Libreros dignos de la cárcel

La primera de las dos cartas es desde Suardi y está fechada el 31 de Marzo de 1936. Nin Frías escribe sus instrucciones para varias tareas:

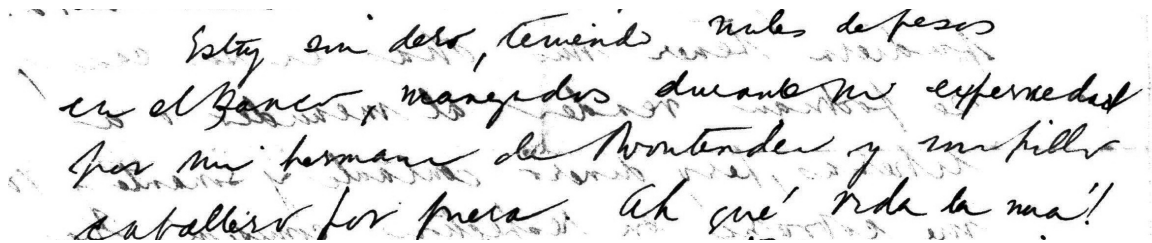
Suardi (f.c.c.a)
P. Santa Fe
Marzo 31—1936

Mi querido amigo Alfonso:

Recibí su carta, y si Ud. no se opone hágame el servicio de enterarse de estas dos cartas, una para Anaconda y otra para García Santos, Moreno al 500, y las lleve en persona, y recibe la contestación. Si Ud. pudiera tener mis obras en su casa, se podrían vender al menudeo o a librerías, para dinero contante y sonante y Ud. me cobraría su respectiva comisión. He decidido vender yo mismo mis libros y que Ud. lo haga en esa por mí. Quiero su aquiescencia.

Deseo se entreviste Ud. con el Dr. Antonio de Montaldo, Estudio Montaldo, Tucumán 1000 Esq. Suipacha 4to piso de 6 a 8 p.m. y le diga si se puede hacer algo con los pillos Rodríguez y que acción se podría ejercer contra Anaconda por rehusarse a liquidarme mis obras en consignación. He perdido como cuatro mil pesos ya con esos libreros dignos de la cárcel.

Véame si puede a Tor (J.) de lo Editorial del mismo nombre, se mudó, creo a Maipú o Esmeralda. Le escribí, pero como estos señores no contestan es necesario enviar a alguien.



Estoy en cero, teniendo miles de pesos en el banco, manejados durante mi enfermedad por mi hermana de Montevideo y un pillo caballero por fuera. Ah qué vida la mía!

Estoy en cero, teniendo miles de pesos en el banco, manejados durante mi enfermedad por mi hermana de Montevideo y un pillo caballero por fuera. Ah qué vida la mía! Si pasa por la renta "Viva Cien Años!" Rivadavia 3250, recibí una respuesta; necesito la segunda a mi segunda carta. Del 3 de Abril a 10 del mismo puede escribirme a cuidado de la Corporación Colonia Naturalista Argentina, Miramar, Mar Chiquita, Estación Balnearia F.C.C.N.A. para entregar al Sr. Alberto Nin Frías allí voy a ganar escribiendo un folletito. Ya lo ve.

Conteste cuanto antes mejor.

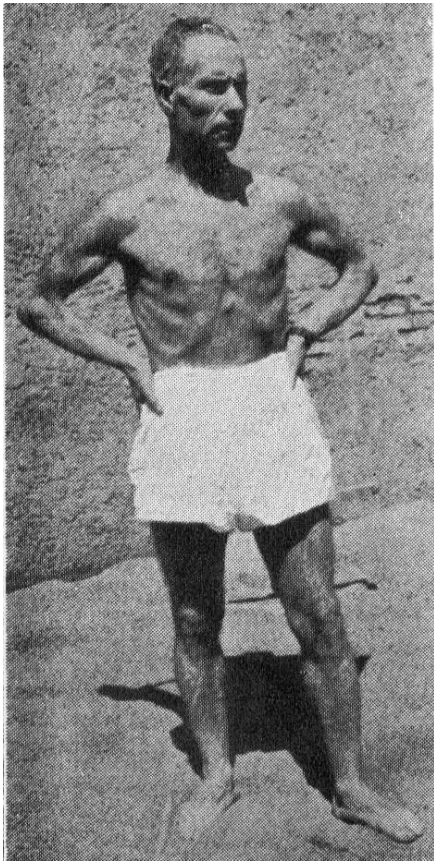
Suyo Afectísimo
Alberto Nin Frías

Le pide a Rey que lleve en persona dos cartas: una a la librería Anaconda, cuyos propietarios, "los pillos Rodríguez," le niegan el pago de los libros que les había dejado en consignación; la otra al editor, Don Eugenio García Santos.

El también le pide que llame al Dr. Antonio de Montaldo para que vea que se puede hacer con los Rodríguez. "He perdido como cuatro mil pesos ya con esos librereros dignos de la cárcel," dice.

Finalmente le pide a Rey que llame a Viva Cien Años! y le solicite al propietario le conteste una carta. De la carta posterior nos enteramos que quería que Viva Cien Años! le enviara algunas copias de su libro.

El idea de vender el mismo sus libros tuvo éxito. En la carta próxima dice, "Vendiendo mis libros, yo los vendo como pan."



**Profesor José Abentín
después de un ayuno de 60
días**

La salud por el ayuno

También escribió el folletito. Después de la semana en Balnearia, regresó a Suardi y lo terminó el 15 de abril. El título era: *Señas biográficas del Profesor José Abentín*, e iba a ser publicado como la introducción al volumen *La salud por el ayuno* del dicho profesor.

Profesor Abentín fue propietario de la Colonia Naturista en las orillas de la Laguna Mar Chiquita, una pintoresca laguna interior de aguas saladas. Balnearia era la parada del tren más próxima.

Su regimen de salud fue un ayuno de 40 o 50 días, un duro ayuno, un ayuno de sólo agua o agua con una mezcla de miel, dependiendo de la fortaleza del paciente. El ayuno era supervisado y combinado con ejercicios, enemas y masajes.

Después de 40 o 50 días de sólo agua, el paciente era introducido de nuevo a alimentarse con una dieta de té, jugo de frutas y ciruelas cocidas, en un plan tan gradual que sumaba otras dos semanas de ayuno.

Con la introducción por Nin Frías, *La salud por ayuno* se imprimió el 15 de julio de 1936, en Rosario. El libro incluye fotografías de pacientes al final de su ayuno luciendo flacos y con los ojos hundidos.

Si Nin Frías tomó ese régimen, no lo se. A todos modos escribió esto sobre la colonia Naturista en las *Señas biográficas*:

¿Quién no ha contemplado la fragante hermosura de una puesta de sol sobre las aguas glabras de Mar Chiquita, vista desde los fondos de la Colonia, no puede conjeturar todo el embrujo que se desprende de este medio, donde todo induce a una vida sana, generosa, espiritual y hermosa, existencia que podría resumirse en las máximas de los caballeros Rosacruces: “Una mente santa; un corazón tierno y un cuerpo puro”.

(La salud por el ayuno, pp. 18-19)

Experimentó una triste desgracia en Balnearia. Un paquete de cartas de Don Miguel de Unamuno, que Nin Frías había atesorado por años y años, de alguna forma se había perdido. Pero otro paquete quedó y este es el grupo de 13 cartas que Pedro Badanelli publicó más tarde.

Dando Conferencias y Vendiendo Libros

En Balnearia encontró una comunidad médica interesada en su trabajo. Se alojó en la casa del dentista, Dr. Manuel Ráijelson. Vendió copias de *Homosexualismo creador* y *El culto al árbol* a un cirujano en la ciudad de Marull, Dr. Juan A. Del Boca. También vendió copias a la biblioteca en Morteros, la vecina ciudad de empalme ferroviario.

Su problema era que había aceptado pagos y aún costos de fletes por esa mercadería, pero no tenía los volúmenes, entonces en la segunda carta Nin Frías implora a Alfonso Rey que llame a su editor, Don Eugenio García Santos, que ordene para que sean enviados “para no pasar como un ladrón.”

La segunda carta fue escrita en Mayo de 1936 desde Balnearia, donde estaba planeando dar una conferencia el sábado.

Al final de la carta le dice a su joven amigo que lo va a recomendar al Sr. Zamora para un trabajo de escritor y corrector para Claridad.

Esta es la segunda carta:

Balnearia (f.c.c.n.a.) P. Córdoba

Mi estimado Alfonso:

Recién después de un mes (23 de Abril y 9 del mismo, carta al P. Badanelli) sé de Ud. Le he enviado el miércoles 6 de Mayo dos cartas, una de ellas con \$1.50 en estampillas para que me envíe a vuelto de correr todos los ejemplares de “Alexis” y 1 del “Homosexualismo Creador,” según para lo que eso alcance. Viendo los libros, y es tan buena la gente, que me adelantan el imposte, luego para no pasar por un ladrón debo tener esos libros cuanto antes, así reciba Ud. esa carta. El Dr. Del Boca de

Marull me ha abonado ya \$10 por 1 "Homosexualismo Creador" y un "Culto al Árbol." El sábado doy una conferencia en ese pueblo, y es necesario le presente el libro. Escriba a esta dirección hasta nuevos avisos, pues creo permaneceré aquí durante mucho tiempo haciendo una gira y acaso haciéndome cargo de un periódico "Pebeta" del cual le envié un ejemplar. Yo nunca dejo de escribirle, bien sabe Ud. mi puntualidad para esas cosas.

He vendido en Morteros:

1 Homosexualismo Creador	
1 Alexis	\$14
1 Culto al Árbol	

y debo entregarles. Vendiendo mis libros yo los vendo como pan. La Biblioteca Ferroviaria me ha confiado por valor de \$23, pero debe entregarles. Le escribí una carta picante a "Viva Cien Años"...no me han contestado. Le envié una tarjetita para D. Eugenio García Santos al cual he pedido se resuelva a mandarme unos tomos de "Alexis" y de "Homosexualismo" asimismo deseo saber si publicará el folletito: "El Milagro de Santa Teresita."

Al Sr. Sierra no deje de decirle (aunque sea por teléfono):

1. recibí papeletas empeño
2. y que me urge me envíe los folletitos:

Reseña de la obra cultural de Alberto Nin Frías 35 años de vida literaria

aquí a Balnearia (f.c.c.n.a.) MORTEROS (f.c.c.a.) al este en Córdoba, pero yo no estoy allí, sino aquí porque he hallado que hacer, a Morteros iré en junio para dar conferencias. Ya lo sabrá Ud. a su debido tiempo.

Yo le compensaré, haga lo que le pido por favor. Le voy a recomendar al Sr. A. Zamorra, para escribir en Claridad y acaso le dé alguna ocupación: corrector pruebas etc. Será en una próxima escribo lo mas claro posible.

Suyo afectísimo
Alberto N. F.

No se tiene más noticias sobre Alfonso Rey.

Suardi

Cuando Nin Frías no estaba haciendo giras o morándose a la Colonia Naturista, su hogar fue Suardi, donde siempre pudo hallar la consolación de la sociedad de su amigo Padre Badanelli.

También fue recibido con gran generosidad por la gente de Suardi y dejó una impresión perdurable, especialmente por aquellos que valoraban la educación. Uno fue don José Ríos. Mareilí Sordello cuenta esta historia:

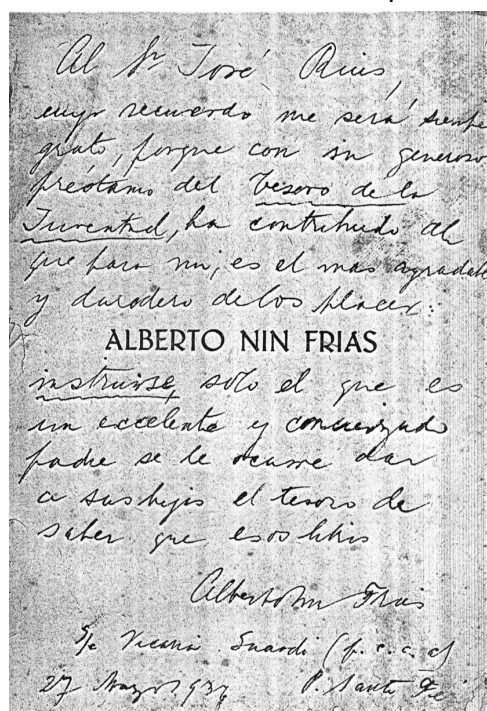
Don José Ríos era una persona conocida, diría popular, en el Suardi de aquellos años. Un hijo, un jovencito de 91 años, conservaba el librito y me prometió una fotocopia. Actualmente vive en la ciudad de Santa Fe y días atrás cumplió su promesa. El *Tesoro de la juventud* es una enciclopedia, lo máximo en esos años. El hijo de don José Ríos se llama Ovidio Ríos, en abril cumple 91 años, aparenta 70, me contó que el papá conversaba con Nin y por prestarle *El tesoro de la juventud*, le regaló la reseña de su obra.

El volumen ha sido preservado como un tesoro familiar. Don Ovidio se lo prestó a Mareilí para copiarlo y contiene esta inscripción:

Al Sr. José Ríos, cuyo recuerdo me será siempre grato, porque con su generoso préstamo del TESORO DE LA JUVENTUD, ha contribuido al que para mí es el más agradable y duradero de los placeres: instruirse. Sólo el que es un excelente y concienzudo padre se le ocurre dar a sus hijos el tesoro del saber que esos libros

**Alberto Nin Frías
Casa Vicaria Suardi fcca p. santa fe**

Y agregó, “En la página 51 y subsiguientes encontrará Ud. una muestra de cómo yo escribo, a la espera que le procure mi *Culto al Árbol*.”



Al Sr. José Ríos,
cuyo recuerdo me será siempre
grato, porque con su generoso
préstamo del Tesoro de la
Juventud, ha contribuido al
que para mí es el más agradable
y duradero de los placeres:
instruirse. Sólo el que es
un excelente y concienzudo
padre se le ocurre dar
a sus hijos el tesoro del
saber que esos libros

Alberto Nin Frías
Sr. Numa Suardi (p. c. c. c.)
27 Mayo 1936 P. Santa Fe

Un importante evento se llevó a cabo en Suardi el 13 de junio de 1936: el comienzo de la construcción de la nueva iglesia conseguida por el Padre Badanelli, el Templo San Cayetano. El principal donante de este ambicioso proyecto fue un acomodado parroquiano, don Luís Ripamonti.

La Memoria

Escribió una breve memoria, un panfleto titulado *Alberto Nin Frías (Ph.D.; M.A.; B.C.A.), el hombre, el literato, el sabio 1878—1936*. Fue impreso en los Talleres Gráficos de Pebeta en Balnearia. Está escrita en tercera persona y el autor no está identificado, pero proviene claramente de la mano de Nin Frías.

Los recuerdos brotan. Su familia y su adolescencia... aquellos heroicos exilios, su bisabuelo y abuelo... sus padres... la brillante carrera de Don Alberto, los méritos y cultura de Doña Matilde... su niñez... sus días de estudiante... sus puestos diplomáticos...

Y momentos dorados... el tiempo en que fue alabado por la pureza de su castellano en los Juegos Florales de Cartagena, presidida por la Reina Regenta, Doña María Cristina de feliz memoria, y su hijo, Don Alfonzo, que Dios le guarde... la vez que su *Carta a un amigo escéptico* previno un suicidio... sus famosas conferencias en el Día de la Madre, inspirando la observancia de este feriado en Argentina... su participación en la fundación de la Sociedad de Amigos del Árbol, la cual entonces nombraron a *El culto al árbol* como libro del mes... La Medalla del Busto de Bolívar otorgada por Venezuela...

Amargos momentos también. Se burló de los críticos... “la crítica ignara y pedantesca del Río de la Plata”... y amontonó desprecio sobre los profesores: “La Facultad es el refugio de sabios sin sabiduría cuyo solo norte es la acumulación de cátedras... ¿Qué genio ni que profeta lo son en su ingrata patria?”

Hay dos notables omisiones. No menciona sus conversiones del Catolicismo al Protestantismo Evangélico y de vuelta al Catolicismo, tampoco menciona su matrimonio.

Pero el se explaya con desafiante orgullo sobre sus libros Uranos:

En 1932 entra en una senda de estudios nuevos para su númen: el estudio del homosexualismo en la humanidad. Aparecerá en Alberto Nin Frías el sabio puro. El tan debatido *Alexis o el significado del temperamento urano* (del cual se han vendido 15 mil ejemplares y que entrará pronto en su 4ª Edición) hizo su aparición en el medio hispanoparlante. Era el primer autor de este idioma sin temor a la Santa Inquisición y la hipocresía ambiente, abocaba sus investigaciones hacia un problema de parecido orden, para el vulgo, que las enfermedades secretas. (Alberto Nin Frías (Ph.D.; M.A.; B.C.A.): *el hombre, el literato, el sabio 1878-1936*, p. 12)

Guerra Civil Española

Mientras Nin Frías revive esas memorias de triunfos y pérdidas, cosas terribles estaban pasando en España. El Frente Popular izquierdista ganó las elecciones, pero tan escasamente que fue incapaz de formar un gobierno estable. Una ola de violencia política siguió: cientos de personas fueron asesinadas, huelgas convulsionaron el país, conventos e iglesias estallaron en llamas.

En Julio de 1936, Federico García Lorca dejó Madrid para visitar Granada, su ciudad natal. Unos días más tarde la radio militar irradió un reporte del tiempo: "Sobre toda España los cielos están claros." Esta fue la señal para los generales alzarse, y el país fue sumergido en la guerra civil.

Lorca fue delatado en Granada. Fue arrestado el 16 de agosto, y dos días más tarde fue fusilado por la milicia y tirado con dos toreros y un maestro a una tumba desconocida. Tenía 38 años.

Cuando los falangistas ocuparon la Universidad de Salamanca, Miguel de Unamuno públicamente los denunció diciendo que sólo tenían fuerza bruta, sin ningún derecho ni razón, de su lado. Fue puesto bajo arresto domiciliario y estaba aún bajo arresto cuando murió de un ataque al corazón el 31 de Diciembre.

La Muerte

Tres meses más tarde, Nin Frías murió de insuficiencia cardíaca a la edad de 57 años. Diego Castro nos da estos detalles:

Nin Frías llegó a Suardi, Santa Fe, Argentina, en el ocaso de su vida, traído por su amigo el presbítero Badanelli, y se instaló en la fonda de Lahitte, luciendo su habitación numerosas obras pictóricas e importante cantidad de libros. Falleció el 27 de marzo de 1937. Al presbítero Badanelli le había efectuado un pedido verbal en el cual revelaba el deseo de que sus restos descansaran a la sombra de dos árboles.

(Dr. Alberto Nin Frías, "el mirlo blanco," p. 4)

Mareilí Sordello es una escritora de cuentos cortos. Ella escribió una corta historia, *Un Escritor en el Exilio*, reconstruyendo imaginariamente el último día de Nin Frías. En su historia él ha estado escribiendo cartas y deseando alguna conversación, pero su amigo Pedro Badanelli está ocupado con las ceremonias de la Semana Santa en la iglesia. Algunos versos vienen a su mente, de Lorenzo el Magnífico:

***Quant' è bella giovinezza,
Que si fugge tuttavia...***

***Cuán bella es la juventud,
Cómo ella se escapa...***

Pero la siguiente línea se escapa de su memoria. Y entonces...

En el cielo se enciende la primera estrella. La posadera con su cuerpo pequeño cubre el hueco de la puerta. Pregunta:

¿Prendo la luz?

—No por favor, señora, deseo ver la procesión, ayúdeme.



Paso de la Semana Santa de Suardi.
(Foto: Mareilí Sordello)

La mujer llama a su marido y entre los dos, trabajosamente, lo llevan a la vereda y lo acomodan en un sillón. Por la esquina de la plaza ya asoma la procesión, presidida por los miembros de la comisión de la Iglesia. Los monaguillos con sotanas y esclavinas negras portan los símbolos de la Pasión, rodeados de ángeles con albas túnicas y alas cubiertas de plumas de ganso, beatas rezando interminables letanías preceden el paso de Juan el Evangelista, lo siguen las mujeres con hábitos de verónicas y muchachas vestidas con trajes claros y diademas de flores representando las virtudes teologales. Rodeado por los fieles que imploran el perdón de sus pecados, el Santo Cristo en su pesado altar es llevado por los hombres más fornidos del pueblo ocultos por los paños que cubren la armazón del paso. Un poco más atrás la Macarena acompaña a su hijo camino del Calvario.

El escritor observa con atención el vistoso desfile en tanto piensa:
una procesión al estilo sevillano en una colonia piemontesa.

Ruega: “Deseo ir a mi cuarto, estoy muy cansado.” Lo llevan, lo
acuestan.

—Mañana—murmura mientras le arreglan las almohadas—mañana...

Di doman' non c'è certezza De mañana no hay certeza

y sonriendo se duerme en la paz del Señor.

(Mareilí Sordello: *Un Escritor en el Exilio*, pp. 11-12)



(Foto: Mareilí Sordello)

El Padre Badanelli ofició el funeral y un pequeño grupo de dolientes concurrió
a su entierro.

Dos cipreses fueron plantados a la tumba.

IX. El Albacea Literario

Nin Frías dejó una cantidad inmensa de papeles y obras inéditas. La memoria de Balnearia dijo:

La parte inédita de la vasta obra de Nin Frías, que con genial intuición ha escrutado todas las inquietudes del siglo, es más voluminosa aún que la ya publicada. Sus dietarios íntimos que abarcan años mozos y juveniles de su vida, muy opulentos en la vida interior, son documentos valiosísimos para el psicoanálisis y también como memorias históricas de los años que corren del 1887 al 1936. (Alberto Nin Frías (Ph.D.; M.A; B.C.A.): *el hombre, el literato, el sabio 1878-1936*, p. 13)

Además de los dietarios, había muchos manuscritos sin publicar. Los títulos de siete están anotados en la página 6 de *Tres expresiones del espíritu Andaluz*. Y por supuesto había mucho más—su biblioteca y una gran cantidad de correspondencia recogida.

Todo eso vino en las manos del Padre Badanelli, que se llamó “por acto testamentario de última voluntad, heredero universal y único albacea literario” de Nin Frías.

Pero la vida del albacea literario resultó bastante tumultuosa.

Badanelli el Cura

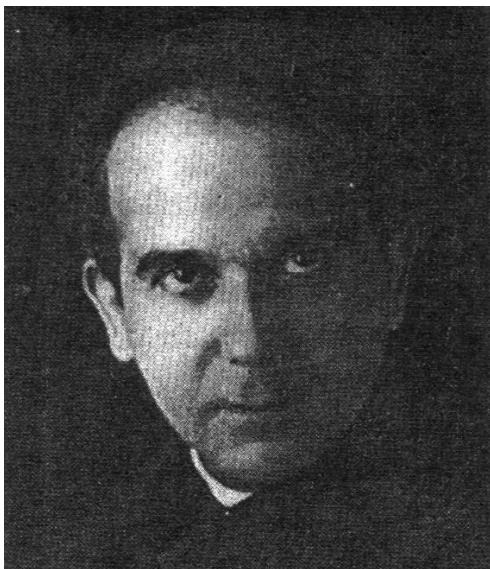
Por años Padre Badanelli continuó casando y enterrando a sus feligreses.

Mientras en España, Barcelona cayó, Madrid cayó, Valencia cayó y la resistencia fue quebrada en 1939. Don Jacinto Benavente pasó los años de la guerra en Valencia. Su fama lo protegió de las sangrientas represalias que siguieron, pero cuando sus obras fueron representadas en los '40, su nombre nunca apareció en los carteles. Las obras fueron publicitadas sólo como “del autor de *La malquerida*.”

Entonces en Suardi en 1941, don Luis Ripamonti se quejó de la desaparición de materiales destinados a la construcción de la nueva parroquia. García Rodríguez informe que don Luis denuncia a los constructores, inicia un litigio y consigue ganar el pleito.

Pareció que los materiales fueron desviados a la fábrica de dulce.

Algunos culparon a Manuel Ramos. La culpabilidad de Padre Badanelli fue dudosa, pero sin embargo el arzobispo reasignó al problemático sacerdote a otra pequeña localidad llamada Felicia.



Pedro Badanelli, de José Carlos García Rodríguez, *Pedro Badanelli*

García Rodríguez cita cartas de Badanelli al comerciante suardense don Juan Bargellini, gran amigo del presbítero:

No hay un minuto en que no vuele con mi pensamiento a ese mi queridísimo pueblo de Suardi de donde me he traído tan gratos recuerdos...La incompreensión de Ripamonti para conmigo solamente me afecta en cuanto por su culpa tuve que levantar anclas y tender velas en ese puerto de donde nunca, la verdad, pensé salir. (*Pedro Badanelli*, p. 69).

El sacerdote se trasladó a Felicia, pero los nuevos feligreses vieron muy poco de su pastor. Lo que ellos si vieron fueron velas quemando toda la noche en la casa vicaria, donde jóvenes del pueblo permanecían hasta tarde jugando a las cartas.

Quando él no estaba hasta tarde con los jóvenes de la parroquia, Pedro Badanelli se mantenía ocupado escribiendo estudios sobre Don Quijote y otros clásicos españoles.

En 1944 publicó trece cartas de Unamuno a Nin Frías, el remanente del mayor archivo que Nin Frías infortunadamente perdió en Balnearia.

En el prólogo Badanelli dice:

Estas trece cartas, que con decir que son de Unamuno ya está dicho todo, pasaron a poder mío por voluntad de la ilustre persona a quien fueron dirigidas, y de la que soy, por acto testamentario de última voluntad, heredero universal y único albacea literario. Refiérome, como muchos ya saben, al escritor uruguayo Alberto Nin Frías, a quien Unamuno dispensó extraordinario afecto y a quien llamó el “mirlo blanco” de la literatura suramericana. (13 Cartas Inéditas, p. 8)

Los estudiosos de Unamuno dicen que estas cartas son esenciales para el entendimiento del desarrollo de su teoría sobre Quijotismo.

Profesor Badanelli

En Felicia los creyentes se quejaban que en sus organizaciones nunca tenían encuentros, la iglesia se mantenía cerrada todo el tiempo y el concejo parroquial nunca pudo controlar la canasta de la colecta. Badanelli compró un auto sport y daba vueltas en el pueblo con jóvenes.

En 1950 el exasperado arzobispo lo suspendió. Poco le importó. Ya se encontró ocupado con asuntos políticos. Ahora el país tenía un nuevo presidente, desde 1946, Juan Perón, y Badanelli se interesó en Justicialismo, la filosofía del movimiento peronista.

Después Badanelli fue suspendido por el arzobispo, sus amigos peronistas en la Universidad del Litoral en Santa Fe le dieron un cargo como profesor. Al año siguiente él publicó *Comunismo o Justicialismo*, argumentando que el Justicialismo era actualmente una aplicación de los principios de los Evangelios.

Con esto se transformó en un líder teórico del Justicialismo. Fue nombrado en la universidad a la cátedra de Derecho Penal. Sirvió como consejero confidencial al presidente, y tuvo muchas largas entrevistas con él. Hizo frecuentes emisiones radiales en apoyo del gobierno.

Badanelli el Refugiado

En 1955, un golpe militar derroca al gobierno de Perón.

El nuevo régimen apuntaba a una nueva administración de la Universidad del Litoral. Badanelli tuvo que compartir las calamidades con sus co-partidarios. Más tarde describió su prueba:

Dos veces estuvo preso y dos veces puesto en libertad sin que llegara a saber nunca ni el por qué que se me tenía y encarcelaba, ni el por qué se me ponía luego en libertad...Cinco veces mi casa fue allanada, registrada minuciosamente y materialmente saqueada so pretexto de investigación... rompieron a culatazos la puerta de la cocina...se llevaron hasta el despertador y unos lentes ahumados...

Tuvo que dormir treinta noches en el frío suelo de un inmundito calabozo...mi fiel empleado Clemente Raúl Bresso, detenido y encarcelado sin otro delito que el de estar en mi casa y en mi servicio...fueron también



Juan Perón y Pedro Badanelli (Foto: José Carlos García Rodríguez, *Pedro Badanelli*, que cita el Archivo General de la Nación Argentina)

detenidas dos personas que se hallaban, casualmente, de visita. Estas dos personas sufrieron durante un mes una, y otra durante medio año, en la cárcel de Coronda, detención carcelaria, sin proceso, defensa, ni sentencia alguna. Durante más de un mes mi casa estuvo, día y noche, con policía a la puerta, y severa consigna de detener a todo el que llegase, fuese quien fuese y para lo que quiera que fuese. Así fueron detenidos dos estudiantes y un albañil que había sido llamado hacia un tiempo para arreglar unas rejas que un ciclón había levantado...

Inútil es tener que advertir que el pánico de la gente alcanzó a tan gracioso extremo que cuando fuimos *libertados* y regresamos a nuestra casa, ningún panadero, lechero, verdulero, etc., se atrevía a proveernos a domicilio por miedo a detenerse a la puerta y *ser llevado preso*. (Pedro Badanelli, *Perón, la Iglesia y un cura*, citado por José Carlos García Rodríguez en *Pedro Badanelli: la sotana española de Perón*, pp. 130-132)

Badanelli dejó Santa Fe en los principios de 1956 y se escondió en Buenos Aires. Se escapó fuera del país y viajó a través de toda América Latina. En Brasil se encontró con un obispo que había roto con Roma y establecido la iglesia nacional Brasileira. Pasó a través de Uruguay a México y en 1958 llegó a Chile, donde escribió *Perón, la Iglesia y un cura* (citado arriba), describiendo esos hechos. El libro se editó cinco veces en un año.

De vuelta en Buenos Aires Badanelli pasó los siguientes cinco años escribiendo y escribiendo. Además de sus escritos políticos, el emitió la segunda tirada de las cartas de Unamuno a Nin frías en 1962. En 1966 publicó *Los cuatro sentidos sexuales*, con capítulos sobre "La historia del beso" y "Perfume y olfato en homosexualidad." En 1969 publicó un enorme tomo titulado *El derecho penal en la Biblia: los grandes delitos sexuales: el onanismo, el aborto, la homosexualidad*, dando entre muchas otras la versión urana de la destrucción de Sodoma.

Monseñor Badanelli

Poco después del retorno de Perón en 1973, Badanelli fue a Brasil, donde fue consagrado obispo en la recientemente formada Iglesia Católica Apostólica Argentina, rompiendo con Roma y sus tediosos arzobispos. El lema de su escudo episcopal era "Paz y Justicia Justicialista."

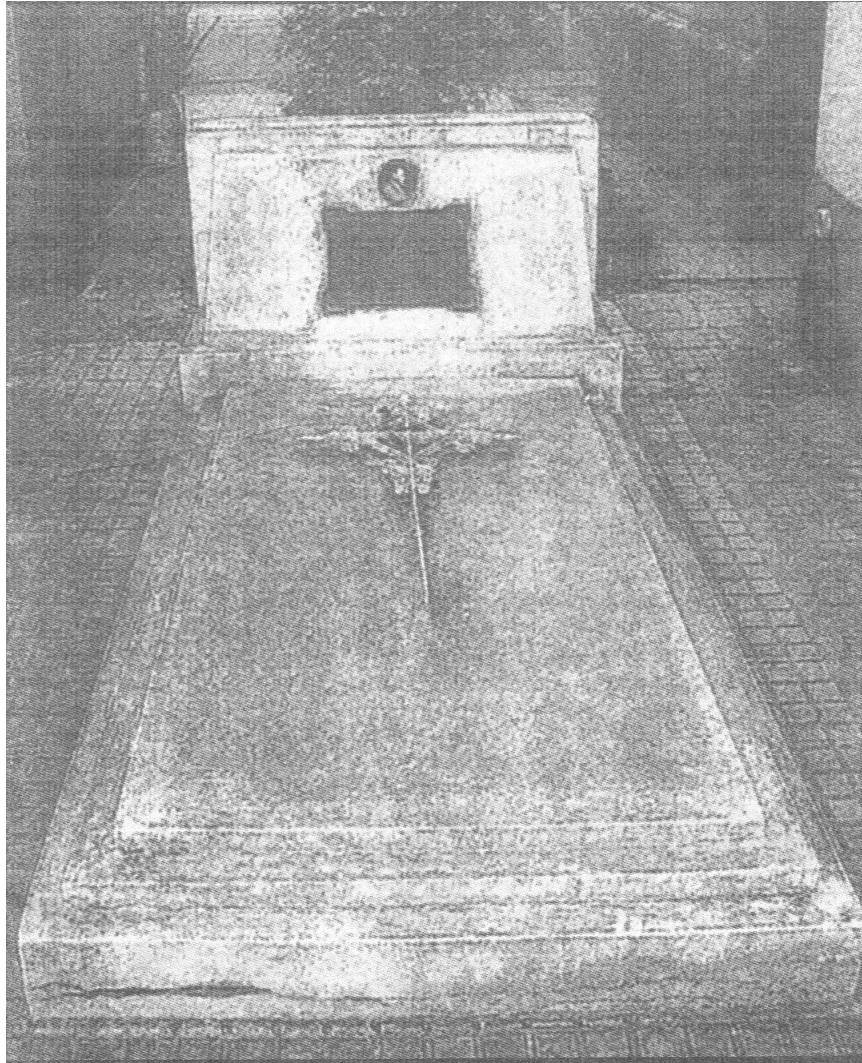
El gobierno tenía inscrita en el registro de religiones la Iglesia Católica Apostólica Argentina lo que le dio un estado oficial tanto como la Iglesia Católica Romana. El Obispo Badanelli anunció planes para la construcción de un Templo de la Pacificación Nacional. Pero estos planes terminaron en nada después de la muerte de Perón en 1974 y luego otro golpe militar en 1976.



Sello Episcopal del Obispo Badanelli (de José Carlos García Rodríguez, *Pedro Badanelli*).

Monseñor Badanelli continuó con sus deberes episcopales. Vivió en una quinta que perteneció a Perón. En su vejez pasó el tiempo en reflexión y escribiendo, rodeado de loros volando libres en su estudio. Murió en 1985, a la edad de 85 años.

¿Y entre todas las vicisitudes y triunfos de esta historia extraordinaria, qué fue el destino de los papeles de Nin Frías? Nin Frías le dejó todo a Badanelli. Dónde terminaron los papeles de Badanelli, no lo se. Quizás en el tumulto de su vida fueron perdidos. Quizás reposen en los archivos de la Iglesia Católica Apostólica Argentina.



**La tumba de Alberto Nin Frías, restaurada en 1977
(Foto: Mareilí Sordello)**

X. Mareilí Sordello

Mientras esos importantes eventos ocurrían sobre el escenario del mundo, la vida en Suardi pasaba en una lenta marcha campestre. El pequeño pueblo creció de 1.500 a 6.000 habitantes. La gran nueva iglesia de San Cayetano se terminó en 1957.

En el cementerio los cipreses en la tumba de Nin Frías murieron y su tumba sobrevivía al viento y la lluvia. Todos los años en el Día de Todos los Santos, el pintor Felipe Mandolini le daba un baño de blanqueo.

De lo contrario estaba abandonada. Ningún miembro de la familia o amigo alguna vez fue a verlo. Pero la gente de Suardi recordaba a Nin Frías, aunque él sólo había venido a morir a su pueblo, y ellos sabían que era un hombre distinguido, aunque no tenía nadie que se ocupara de él. Ellos lo llamaban El Escritor.

La Comuna de Suardi celebró el cuarenta aniversario de su muerte en 1977 construyendo una nueva tumba. El Señor Líder José Tomás Soldano, presidente comunal, fue el autor del primer homenaje y remodelación de la tumba. Esta era una simple construcción; una foto de Nin Frías fue insertada en la piedra de cabecera y una placa de bronce fue adherida, grabada con su nombre y esta cita de sus escritos:

**Cautivar por la dulzura.
Crecer siempre en la verdad y en lo bello.
Atraer por el noble ejemplo, el esplendor de pensar,
La pureza de una fe y el imán de la bondad.**

En 1981 se publicó en Buenos Aires una nueva edición del *Ensayo sobre tres expresiones del espíritu Andaluz*. José Assandri reporta que en la contratapa aparecía esta nota:

Un grupo de viejos y nuevos admiradores del insigne escritor uruguayo Alberto Nin Frías ha puesto en dinámica el feliz proyecto de llevar a cabo la repatriación de sus restos desde la Argentina, donde falleciera hace casi medio siglo, hasta su tierra natal la República Oriental del Uruguay. (Brecha, 4 Enero 2008, p. 23)

No dice quienes eran estos admiradores. De todas maneras el feliz proyecto no fue realizado.

La Investigadora

Mientras tanto la pequeña niña del vestido blanco creció y se convirtió en escritora. Los ensayos e historias cortas de Mareilí Sordello a menudo son inspirados por hechos y personalidades de la historia de Suardi. Dos en particular se mantienen en su memoria.

“Badanelli fue el sacerdote de quien recibí la Primera Comunión”, me dijo. “Nin Frías me interesa, hay una tracción del misterio, por un tiempo me olvido de él y entonces él y Badanelli vuelven a golpear mi puerta.”

Mareilí comenzó a hacer la investigación sobre Nin Frías. Las referencias comunes de su trabajo sólo enumeraban sus cargos diplomáticos y los títulos de sus libros, pero no daban un relato de su vida. Tenían además errores básicos, y decían que murió en Buenos Aires.

Ella se puso en camino para aprender más. Un documento importante, el Testimonio de Defunción de Nin Frías, fue entregado a Mareilí por el Señor Líder Soldano. “Fue mi profesor y además mi jefe,” ella dijo. “El era Rector del Colegio y yo bibliotecaria, tengo hacia él gran respeto y sobre todo el mérito de haber conseguido la partida de defunción es de él.”



Mareilí Sordello, dando una conferencia.

Escribió al vicepresidente Uruguayo Rodolfo Nin Novoa, preguntando si era pariente de Nin Frías (la respuesta fue no). Pidió información sobre este escritor a la Asociación General de Autores de Uruguay, a la casa de los Poetas Latinoamericanos, al Centro para Estudios Históricos Navales y Marítimos. Pero nadie pudo ayudarla.

José Assandri

En Montevideo, el psicoanalista José Assandri estaba desarrollando interés en Nin Frías. “Me crucé con *Alexis* cuando estaba buscando en las fichas del índice en la Biblioteca Nacional,” me dijo, “y durante unos años ese título siguió en mi mente hasta que me decidí a solicitar el libro.”

Después de haber pedido *Alexis*, él leyó todo lo que la biblioteca tenía de Nin Frías, a menudo teniendo que usar un cuchillo para papel para cortar las frágiles amarillentas hojas de libros que nunca habían sido abiertas. La Biblioteca Nacional no poseía una copia de *Homosexualismo creador*, pero José se ingenió para obtener una para sí.

Hacia los fines del 2006, José estaba buscando en los archivos de la Biblioteca Nacional y encontró un panfleto que no había sido catalogado. Este era *Alberto Nin Frías (Ph.D.; M.A.; B.C.A.): el hombre, el literato, el sabio 1878-1936*, las memorias de Nin Frías que habían sido impresas en Balnearia. Se dirigió a esta localidad para ver si podía encontrar a alguien que recordara a Nin Frías. Nadie lo recordaba, pero ellos lo enviaron a Suardi donde encontró a Mareilí.

Ellos ahora podían juntar sus informaciones y llenar algunos blancos.

Día del Escritor

Mientras Mareilí y José proseguían esas investigaciones en Suardi y Montevideo, yo estaba en Nueva York, sintiéndome muy perplejo.

Estaba escribiendo un ensayo sobre Alberto Nin Frías, uno de una serie que estaba haciendo sobre líderes del temprano movimiento de liberación gay. Nin Frías era el único latino americano. Los otros eran todos europeos o norteamericanos.

Yo no soy un experto en la civilización latinoamericana, pero sabía que había una cierta resistencia cultural hacia esas ideas y me pregunté: ¿Cómo hizo para lograr publicar esos libros? ¿Y qué resultó? Pero no lo podía decir pues no encontré casi nada sobre la última parte de su vida.

Entonces un día hice una búsqueda en Google, y vi esto en el sitio de la comuna de Suardi:

Homenaje a Nin Frías en el Día del Escritor

La Biblioteca Popular “Domingo F. Sarmiento” junto a la Secretaría de Cultura y Educación de la Comuna de Suardi homenajearon a los escritores locales en su día. El Acto comenzó en el Cementerio local donde se descubrió una placa en la que se recuerdan los 70 años del fallecimiento de Alberto Nin Frías, notable escritor uruguayo cuyos restos descansan en nuestro pueblo.

Leí más y aprendí que la gente de Argentina cada año el 13 de Junio conmemora el día del escritor. En día del escritor en el 2007, setenta años después de su muerte, la Comuna de Suardi tuvo un día de eventos.

Empezó en el Cementerio, con el descubrimiento de una nueva placa en su tumba. La nueva placa dice:

**ALBERTO NIN FRÍAS
Montevideo 9.10.1882
Suardi 27.3.1937**

**“Lo único que no existe es el olvido”
Homenaje del
Pueblo y la Comuna de Suardi
2007**

Asistieron el Presidente comunal y su gabinete y también el miembro regional de la Cámara de Diputados de la Nación, Sr. Pedro Morini, y el Senador Departamental de la Provincia de Santa Fe. La conmemoración se trasladó a la biblioteca popular donde se leyeron discursos sobre Nin Frías, y el taller de teatro realizó una presentación de pasajes de su vida y sus trabajos.

El Senador Felipe Michlig le entregó a la presidenta de la biblioteca la declaración de la Cámara de Senadores de la Provincia de Santa Fe, que consideraba oficialmente al evento como “de interés cultural.”

Primera versión de esta historia

Entonces Nin Frías no estaba completamente olvidado! Escribí el primer borrador de mi ensayo y lo envié a la Biblioteca Sarmiento en Suardi, esperando que le pudiera interesar a alguien.

Recibí en respuesta una larga carta de Mareilí Sordello con nuevas informaciones. Ella me contactó vía e-mail con José Assandri, quien me envió copias de sus escritos sobre Nin Frías. Después de eso intercambié muchos mensajes con ambos. Mareilí me envió muchos documentos importantes y fotografías que completaron mis conocimientos sobre Nin Frías.

El pequeño panfleto de Balnearia descubierto por José en la Biblioteca Nacional parece ser el único ejemplar sobreviviente. Dando el año del nacimiento de Nin Frías en 1878, el panfleto no concuerda con la información biográfica común, donde el año de su nacimiento usualmente está dado como 1882; esa fecha también aparece en su tumba.

Tampoco concuerda con el testimonio de defunción que decía que él tenía 57 años cuando murió en 1937, lo cual calcula haber nacido en 1879. El año de nacimiento en 1879 fue confirmado por José en los archivos de la Catedral de Montevideo, Libro 42 de Bautismos, folio 535, sección nacimientos.

ADICIONAL CORRESPONDENCIA
(Ley N.º 6407 - Art. 47 - Inc. 5)

FORMULA N.º 29

REGISTRO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE
REPUBLICA ARGENTINA

Pedido N.º _____ Archivo Departamental: _____

TESTIMONIO DE DEFUNCION

Acta número Nueve.-

En Ripamonti, Departamento San Cristóbal,
Provincia de Santa Fe, el día veintisiete de marzo
de mil novecientos treintisiete, a las quince
hora s. Ante mí, Fernando Varela.-
Encargado del Registro Civil, compareció Don Oswaldo Garigliano.-
de veinte años de
edad, de estado soltero, de nacionalidad argentino
de profesión estudiante y vecino de Suardi,
Declarando que a las cinco
hora s del día de hoy y en la casa //
Pensión.- ha fallecido Don Alberto Nin Frías.-
de nacionalidad naturalizado, argentino
nacido en Montevideo, de cincuentisiete años de
edad, de estado casado y de profesión educacionista
domiciliado en Insuficiencia Cardíaca.-, Libreta de Enrolamiento
o Civica N.º _____, según consta en el
certificado médico Dr. Juan B. Degref.- bajo el número de esta acta. Nombre del
cónyuge Albana Secco Illa.-
Que el finado era hijo de Don Alberto Nin, fallecido.-

Cuando Mareilí me mandó una copia del testimonio de defunción, una parte contenía información tan contraria a mis expectativas que tuve que leerla tres veces antes de entender lo que quería decir. Daba a Nin Frías estado civil casado, y decía que el nombre de su esposa era Albana Secco Illa. José confirmó esto también en el registro de matrimonios del Uruguay y encontró que el matrimonio fue en 1925.

Carla Giaudrone

Con esta nueva información, escribí otra versión más larga de mi historia, y llevé una copia a Mateando, la organización de Gays, Lesbianas, Bisexuales y Transgéneros expatriados del Río de la Plata que viven en Nueva York.

En Mateando encontré a Andrés Fagúndez, jefe de la repartición cultural, quien parecía conocer a cada uruguayo y argentino en Nueva York.

Uno de los amigos de Andrés era Carla Giaudrone, la directora de Estudios de Latino América en Rutgers, la universidad estatal de Nueva Jersey y especialista en estudios sobre Nin Frías! (Me he referido muchas veces en páginas previas sobre sus investigaciones.)

Carla poseía y generosamente compartió conmigo algunos papeles muy preciosos de Nin Frías. Incluyen copias de las cartas que ella encontró en la Biblioteca Nacional de Nin Frías para Julio Herrera Reissig. También me dio copias de libros que yo no había podido obtener: su novela corta *Leonardo Stelio* y la *Reseña de la obra cultural de Nin Frías*

Ella me dijo: "Un tiempo atrás el Profesor Jorge Salessi me dio algunas primeras ediciones y otros materiales que una vez pertenecieron a uno de los primos de Nin Frías." El material incluye la fotografía de Nin Frías en el campamiento de la YMCA en Siracusa, Nueva York, la fotografía dedicada para Alfonso Rey y las cartas que Nin Frías le escribió a Alfonso Rey desde Suardi y Balnearia.

Entonces empecé a escribir la historia por tercera vez, agregando esta nueva información.

Marta Pesce de Bargellini



Marta la Traductora

Mientras estaba comenzando a hacer esto, me enteró por Mareilí que su amiga Marta de Bargellini se había ofrecido para traducir la historia al castellano. Entonces le mandé las revisiones directamente a ella, quien tradujo todo y produjo la versión que ustedes están leyendo ahora, versión que fue controlada por su profesora de Inglés Sonia Tonini.

Mareilí llamó al proyecto una "gauchada" de Marta. Yo pregunté ¿Qué es eso? Y Mareilí me explicó la famosa cortesía de los gauchos.

Marta nació en Rosario y se mudó a Suardi cuando se casó con el suardense Roberto Bargellini. Ahora ella después de 44 años es una docente jubilada y abuela.

Quizás parte del interés de Marta en Nin Frías se haya debido a que Juan Bargellini fue uno de aquellos que continuó siendo amigo de Badanelli aún cuando don Luis Ripamonti estaba haciendo acusaciones en su contra. Le pregunté a ella que sabía sobre esos días.

“Sobre Juan Bargellini, mi suegro, padre de Roberto, y su relación con Badanelli, mi esposo me contó (yo no vivía en Suardi en esa época) que por aquellos tiempos los sacerdotes eran personas muy importantes en el lugar y don Juan era un importante comerciante, entonces acostumbraban a cenar o almorzar juntos pues mi suegra, que era una señora muy gentil y católica, invitaba al Padre Badanelli a menudo a su hogar.”

El viejo escándalo ha sido por supuesto hace tiempo olvidado.

“Como decimos en castellano *Los trapos sucios se lavan en casa*,” me dijo Marta. “Badanelli nunca regresó a Suardi y la mayoría de la gente de aquel tiempo ha fallecido, y don Luis Ripamonti murió sin haber tenido hijos, los campos fueron heredados por su sobrino don Roberto, que los vendió años antes de fallecer. La gente joven no está interesada en estas historias, además no hay datos certeros sobre ella, Ripamonti es solamente recordado por la donación de la iglesia y la calle que lleva su nombre”.

Oscuridad de Nin Frías

Mareilí y José están indignados por la forma en que se ha descuidado a Alberto Nin Frías. “Durante varios años traté de descubrir por qué este escritor fue olvidado, sin resultado,” me dijo Mareilí.

Y en un artículo sobre Nin Frías José dijo:

Curiosamente en Argentina, donde escribió sus libros en defensa de la homosexualidad, es ignorado. Dos obras recientes que tratan la homosexualidad, como la de Osvaldo Bazán *Historia de la homosexualidad en la Argentina. De la conquista de América al siglo xxi*, y la de Adrián Melo, *El amor de los muchachos. Homosexualidad & literatura*, ni siquiera le dedican una línea. (Brecha, 4 Enero 2008, p. 23)

Es una buena pregunta. ¿Por qué fue olvidado?

Fue la homosexualidad, por supuesto. Su vida no convencional, con sus cambios de carreras, de religión y de nacionalidad, lo convirtieron en un exilado de la sociedad. Entonces ser franco uránico se hizo un paria.

Con todo, homofobia no explica porqué Osvaldo Bazán lo pasó por alto. En 478 páginas, Bazán menciona a todos los que tienen la más remota conexión con la historia del homosexualismo en Argentina, incluso Judy Garland y Rock Hudson, pero no dice ni una palabra sobre Alberto Nin Frías. Se debe concluir que ese autor nunca escuchó del *Alexis o Homosexualismo Creador*.



Los sillones de la Academia Nacional de Letras

Los sillones de los académicos de la Academia Nacional de Letras del Uruguay llevan los nombres de muchos escritores de la Generación del 900, pero será poco sillón para Alberto Nin Frías.

Y eso es porque Nin Frías tuvo terrible suerte con la oportunidad de sus producciones uranas. Estas aparecieron poco antes que el pasaje de la Ley de Vagos y Maleantes criminalizara la homosexualidad en España, y eso fue prontamente seguido por la elección del Frente Popular y una ola de asesinatos e incendios. La gente estaba asustada y confundida y los libros recibieron poco comentario en la prensa.

Entonces estalló la guerra civil. Editorial Morata cerró y no reanudó sus negocios hasta 1940. Cuando reabrió no continuó más con material controvertido y político. Todo stock no vendido de libros en los depósitos debe haber sido destruido.

Durante el siglo veinte, los tres, España, Argentina y Uruguay, sufrieron durante muchos años regimenes militares homofóbicos, bastante reacios a preservar los libros o aún la memoria de un escritor urano. Probablemente se perdieron muchas copias de esos libros que se tenían en bibliotecas o manos privadas durante esos tiempos.

Resultó que *Homosexualismo Creador* es muy raro. OCLC ubicó tres copias en los Estados Unidos (Brown, Cornell y U. Cal. en Davis). La Biblioteca Nacional de Argentina cataloga dos copias, pero la Biblioteca Nacional de Uruguay no tiene ninguna, ni la Biblioteca Pública de Nueva York, ni la Biblioteca del Congreso. Aparece infrecuentemente en los mercados de libros antiguos. En tres décadas he visto solamente tres copias listadas, la última ofrecida por \$500.

Entonces su libro más importante se conoce sólo por su título. Y sus otros libros uranos son casi tan difíciles de conseguir. Y quizás esa es la razón por la que se sabe tan poco de ellos.

Legado Literario

Pero la oscuridad ha empezado a levantarse. Nin Frías fue un adelantado a su tiempo, o en sus propias palabras, fue “nacido en el seno de una sociedad poco de acuerdo con sus ideas.” Con el correr de casi una centuria, la sociedad ha evolucionado y lentamente está más de acuerdo con él.

En ninguna parte es esto más cierto que en Uruguay, el país más progresista en cuanto a derechos gays en Latinoamérica. Montevideo dedicó una plaza en la Ciudad Vieja como la Plaza de la Diversidad Sexual en el 2005, y es el punto de partida para frecuentes ceremonias de la comunidad GLBT en la ciudad.

Se instaló también un monumento en forma de triángulo conocido como el



Monolito de la Diversidad y llevando la inscripción: “Honrar la diversidad es honrar la vida.” Ese monumento fue patrocinado por Mateando, el grupo GLBT de Nueva York.

La posición de Nin Frías en la historia de las letras del Río de la Plata está siendo reevaluada, especialmente entre los estudiosos universitarios en Uruguay. En los últimos cinco años, José Pedro Barrán, Carla Giaudrone y Diego Castro publicaron estudios académicos sobre él.

El monolito de diversidad

En su vida de escritor, Nin Frías desarrolló muchos temas distintos, y como resultado, diferentes partes de su trabajo son de interés a diferentes lectores. Diego Castro da una extensa discusión sobre los trabajos religiosos de Nin Frías, escritos cuando era veinteañero. Carla Giaudrone se enfoca en la ficción que él escribió en sus tempranos treinta y ha analizado sus novelas en detalle.

Mi interés está en los trabajos uranos de los últimos años de su vida. Esto es porque he hecho de la historia del movimiento urano un área de estudio, pero también porque ellos son sus trabajos más maduros, llenos de la honestidad, coraje y dignidad ganados en una vida de lucha—como él dijo, “sin temor a la Santa Inquisición y la hipocresía ambiente.”

De los dos, *Homosexualismo Creador* ha envejecido mejor que *Alexis*. Concuero con lo que José Carlos García Rodríguez dice:

El interés de este ensayo reside en la estrategia con que Nin Frías negocia con la homofobia el reconocimiento del “uranismo” de varios genios del arte universal (Virgilio, los griegos, el renacimiento florentino, Shakespeare, Francia, la España moderna). El resultado es un documento mas útil para entender la época de su producción que un eventual “significado del temperamento urano.”

(Pedro Badanelli, p. 66, fn. 69.)

Por supuesto lo mismo puede decirse de otros escritores sobre el temperamento urano, tales como André Gide, Havelock Ellis y Gregorio Marañón. Sus libros son anticuados porque el mundo cambió. Pero ellos son los mismos libros que cambiaron el mundo. Y *Alexis* es uno de ellos.

Homosexualismo creador no da la misma sensación de ser anticuado. Está lleno de historias encantadoramente relatadas ilustrando su tesis de la creatividad de los homosexuales. Pero como pocas personas han tenido la oportunidad de leerlo, he reimpresso un capítulo, **Enrique IV (1454-1474). El reinado de los validos de los príncipes por causas eróticas** (Apéndice B, p. 83); así ustedes pueden juzgar.

Nin Frías también dejó una enorme cantidad de trabajos no publicados, incluyendo “sus dietarios íntimos que abarcan años mozos y juveniles de su vida, muy ricos de su en la vida interior... documentos valiosísimos para el psicoanálisis y también como memorias históricas de los años que corren del 1887 al 1936”

Probablemente ellos están perdidos para siempre. Pero uno nunca sabe, algo de los papeles de Nin Frías y Badanelli aparecen de tanto en tanto en los mercados de libros antiguos.

Roberto Daniel Warner de la librería anticuaria broil.com en Buenos Aires y Armando Vites, anticuario de Rosario, han manejado algunos de esos materiales, tales como el Nuevo Testamento con las notas de Nin Frías y las *Sonatas modernistas* de Gastón Nin dedicadas para su primo.

El Señor Vites me dijo:

En cuanto a los manuscritos se ve que estuve bastante cerca. Eso sucedió hace unos 8 años atrás cuando me llamaron de una ciudad cercana a Rosario y donde tenían libros y fotos que habían pertenecido al padre Badanelli. La persona que me lo vendió había conservado lo que había sido dejado en sus manos (además de las fotos firmadas de Benavente había una edición del romancero gitano de García Lorca dedicado al padre Badanelli y firmado por Lorca).

Además de los manuscritos perdidos, mucho del material de Nin Frías está esperando ser redescubierto en los archivos de los periódicos y diarios de Buenos Aires. En *Tres expresiones del espíritu Andalúz* el menciona dos: *Aventuras de un soldadito de plomo*, publicado en diarios, y *Escritores estadounidenses contemporáneos*, en la Nación.

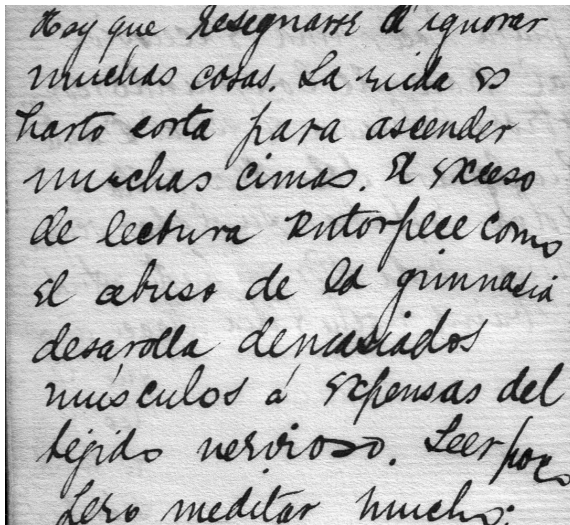
Los archivos de Miguel de Unamuno y Jacinto Benavente en España probablemente también contengan cartas de Nin Frías.

Y podemos esperar que más estudios de Nin Frías sean publicados. José Assandri ha estado trabajando en un libro con el título *Una tumba en busca de sus deudos* (el mismo título usado para su artículo en Brecha). Y Carla Giaudrone ha preparado una ponencia que se llama *Alberto Nin Frías y la ciudad de la contra-memoria*. Me dijo: “Allí estudio las varias formas en que el sujeto homoerótico masculino percibe y experimenta el espacio urbano en la novela *Sordello Andrea*.”

Un estudio de los escritos de Nin Frías sobre la naturaleza, especialmente *El árbol* y *El culto al árbol*, sería bienvenido. Este es otra área donde sus puntos de vista estaban adelantados a su tiempo.

Nin Frías tiene un sólido reclamo para ser recordado. Nunca trató de ser ingenioso o hábil, pero fue siempre serio, honesto y laborioso. Pasó una vida aprendiendo a comprender y explicar sus propios sentimientos. Sus libros uranos no tenían una masa de lectores, pero él abrió nuevos caminos en el Río de la Plata y todo el mundo hispano parlante.

Y quizás llegue a encontrar más lectores. Wikipedia dice que esta planeada una nueva edición de *Alexis*, aunque no menciona ningún editor.



Hay que resignarse a ignorar muchas cosas. La vida es harto corta para ascender muchas cimas. El exceso de lectura entorpece como el abuso de la gimnasia desarrolla demasiados músculos a expensas del tejido nervioso. Leer poco pero meditar mucho."

"— Alberto Nin Frías, nota escrita en su copia de *Las sonatas Modernistas* de Gastón A. Nin.

Entonces Nin Frías yacerá en paz.

En Suardi sólo las personas mayores recuerdan el viejo escritor que vino a vivir entre ellos y el joven sacerdote que lo protegió. Una de las razones por las que ella quería traducir esta historia, me dijo Marta, era para que la gente joven de Suardi pudiera conocer sobre el extranjero que descansa en su medio.

Y para mi esta fue una oportunidad de hacer amigos en el lado opuesto del mundo. Para el final de toda la investigación y traducción, Marta, Mareilí y yo estábamos trabajando realmente como colaboradores, y debo decir que la colaboración de ambas y adecuadas sugerencias me guiaron para evadir dificultades y me ayudaron a evitar muchos errores comprometidos. (Los errores e imperfecciones que quedan lamentablemente son míos.)

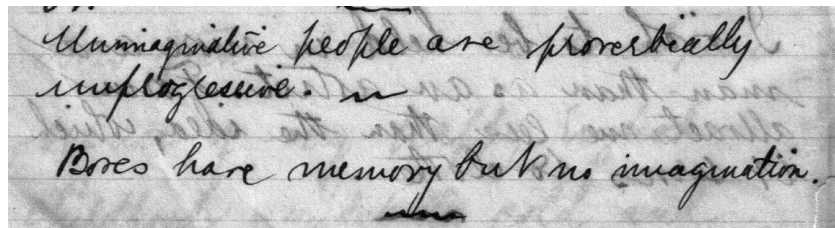
Mareilí fue la instigadora, alentadora e inspiradora general del proyecto. Una de sus muchas contribuciones fue la de descifrar las casi ilegibles cartas manuscritas de Nin Frías desde Suardi y Balnearia a Alfonso Rey.

No fue siempre fácil. Éramos opuestos. Cuando era verano en Suardi, era invierno en Nueva York. Algunas veces Mareilí tenía prisa y yo lento. En el esquema de José Enrique Rodó, ella era la sudamericana Ariel y yo el norteamericano Caliban. Pero fuimos complementarios y las tormentas siempre desaparecían rápido.

La tumba de Nin Frías todavía no ha sido visitada por ningún representante de su familia, por lo que tengo entendido. Los descendientes de Don Antonio Nin y Soler y su hermano se han multiplicado en Montevideo como las estrellas en el cielo y las arenas en el mar. Los Nin son notables en el gobierno, el ejército, la educación, publicidad, todas las profesiones. Pero ellos son una vieja familia conservadora y quizás reacia a reconocer a su primo uránico.

Pero en Suardi su memoria todavía es honrada. “Hace unos días”, me dijo Mareilí, “fui con unos amigos al cementerio. Como siempre, dejé flores en la tumba de Nin.”





“Aquellos sin imaginación proverbialmente no son progresivos.”

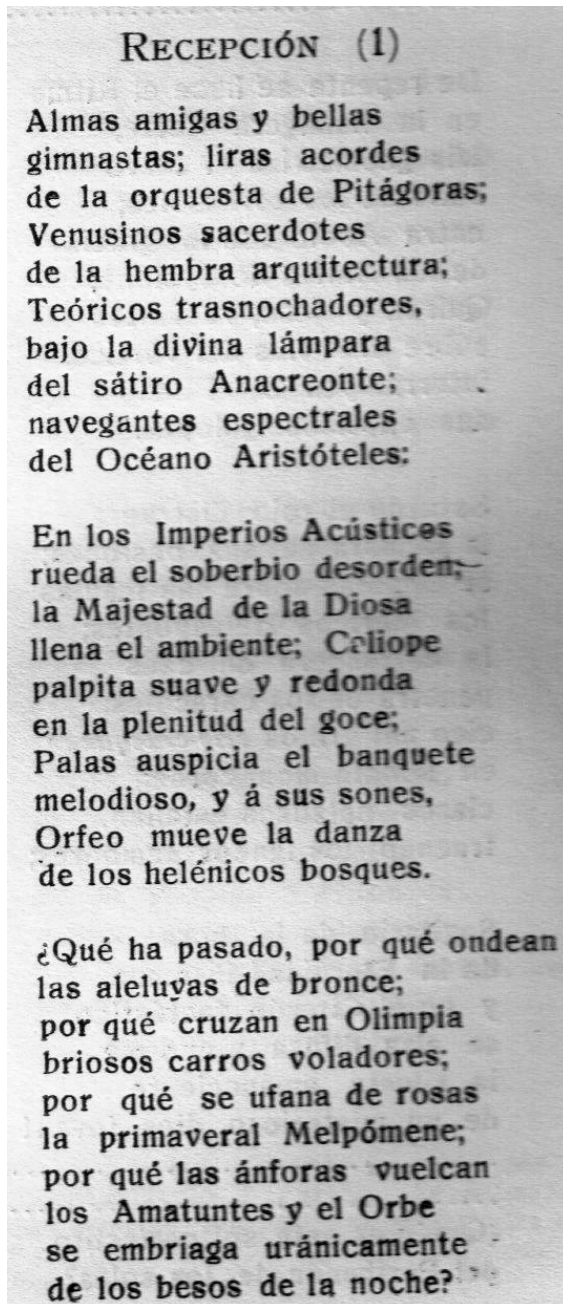
“Los aburridos tienen memoria, pero les falta la imaginación.”

—Notas escritas por Alberto Nin Frías en páginas en blanco de su Nuevo Testamento

Recepción

Versos de Julio Herrera y Reissig a Alberto Nin Frías

(Texto copiado de M. Núñez Regueiro,
Alberto Nin Frías, pp. 97-99.)



(sigue en próxima página)



Julio Herrera y Reissig

¿Qué despunta en los laureles,
quién aparece, quién corre?
Las parcas huyen, se cierran
en pavoroso redoble
las puertas negras del Tártaro,
y en los ingenuos verdores
con su pezuña galante
Pan multiplica los golpes.

De repente se hace el Ritmo
en la flamígera Corte;
Iris geometriza el curvo
baile de los tornasoles;
entra Apolo con la gracia
de las Ninfas de Sycione;
Quirón y Neso, radiantes
sobre las vías del vórtice,
interrumpen en el cielo
sus elípticos galopes.

Saturno el rojo distrae
la siembra de sus pasiones;
se empinan sobre las ínsulas
los lúbricos Helespontes;
la carraspera del caos
penetra en los caracoles;
cien mil grillos *cric-cracquean*
en sonata monocorde;
claros aplausos estallan,
truenan los ígneos tambores;

Sagitario da la hora
de la Eternidad insomne,
y en el Citerón fantástico
se alza difusa y enorme
la silueta amaneciente
de un misterioso dios joven!

¿Quién es este sol perínclito
del Parthenón de los soles?

Es griego en su vida y sabio
profundo: conoce al Hombre;
es elegante y austero;
no ignora qué magia esconde
Polimnia y en qué montaña
sueñan los graves pastores;
es músico de serpientes
y domador de leones.

Alberto Nin: tú has pasado
por el Citerón; mil voces
te han acogido; tú has hecho
temblar los antiguos robles;
la Aurora blanca te ha visto
desde los regios frontones;
eres tú la sombra augusta,
eres tú la egregia torre
que á una señal del Arquero
se alzó en el gallardo monte.

Yo te vi reverberante
con tus ojos soñadores
y con tu perfil corintio
en el regazo de Jove.
Sapho te arqueaba su risa
y te suspiraba Cloe.

Yo te vi, dulce sonámbulo
de las nostalgias del Norte,
beber el néctar castálico
de la piscina; y entonces
á una pregunta solemne
que hizo Minerva á los dioses,
Renán y el divino Hipólito
sublimizaron tu nombre.

En la *Reseña* de su Obra Cultural
Nin Frías añade esta nota:

“9 de Noviembre 1903.

Montevideo”

La Historia de Enrique IV de Castilla

Por Alberto Nin Frías

*(Lo siguiente reimprime la segunda mitad del Capítulo XXXIV de **Homosexualismo creador**, páginas 180-187. El capítulo se titula **Dos soberanos de Castilla adictos al uranismo: Juan II (1405-1454) y Enrique IV (1454-1474). El reinado de los validos de los príncipes por causas eróticas.***

El caso de la adicción de Juan al uranismo está lejos de ser confirmada, ante la vista de los hechos que se casó dos veces y tuvo seis hijos, pero sobre su hijo Enrique no hay muchas dudas. Enrique fue incapaz de consumar su matrimonio con Blanca de Navarra. El demandaba que su impotencia fue causada por una brujería y apeló al Papa para la anulación. “Había aún de sobrellevar su cruz en un segundo matrimonio,” dice Nin Frías. El segundo casamiento fue con Juana de Portugal que le dio una hija.

Una vez que tenía una heredera, Enrique había hecho su deber y podía dedicarse a pasatiempos más compatibles con él. Pero el público castellano nunca aceptó la hija como de él y a su muerte la corona no fue para la hija de Enrique sino a su media hermana Isabel—Isabel la Católica, la Isabel de Isabel y Fernando, que unificaron España y mandaron a Cristóbal Colón en sus viajes de descubrimiento.

Siguen las palabras de Nin Frías.—HH.)

Precisa el agudo Freud que: “Los deseos reprimidos condensan energías para luego manifestarse en traumas posteriores.” Acaso se cumplió ese vaticinio biológico en el hijo de Don Juan. El impulso libidinoso de Enrique IV persiste y se agudiza en el erotismo homosexual de su padre. Es más abiertamente urano que aquél, y ello a buen seguro, a causa de su impotencia genésica.

Como muy bien se desprende del estudio de esta época como de otras de la Historia Universal de los siglos sin verdadera ciencia, se atribuía al veneno y a supuestas aberraciones, propaladas por odios políticos la más de las veces, toda suerte de consecuencias que ni remotamente lo tenían. Por ello el historiador cede hoy día al clínico en el estudio de algunos fenómenos históricos, cuya causa finca en el temperamento peculiar de los gobernantes.

Sea de ello lo que fuere, el privado, el favorito, desempeñó hasta la implantación de las modernas democracias, un papel demasiado preponderante, como para no dejar huella imborrable en el destino de las naciones.



“Enrique IV, Rey de Castilla”—Homosexualismo Creador

De ahí se deduce, cuánta luz arroja sobre los arcanos políticos el amor urano. Uno de los pocos casos que conozco de que el privado y el estadista no se sobrepusieron, lo ofrece la reina Isabel de Inglaterra. Supo sacrificar siempre, pese a la ardentía de su apasionamientos por jóvenes nobles, más apuestos que leídos, sus amores platónicos en aras del bien público.

Es tiempo nos ocupemos de un amo de pueblos cuya vida fue espinosa y doliente, y que a haber tenido voto en ella, seguramente no la hubiera escogido. Para un rey, blanco de todas las miras, cuyos menores gestos son copiados, asunto enloquecedor es el padecer del impotencia genital. Casado, se convertía en el burlado magnífico que alienta en todo momento las viperinas lenguas con procaces anécdotas; soltero, por fuerza ha de caer en las redes supuestas o inventadas de los amores contra natura. Un personaje de esta calaña, o sirve para una encantadora sociedad donde no le alcance la censura pública o el salado espíritu de chanza.

Ni lo uno ni lo otro tuvo el mísero Don Enrique, el último y el menos dichoso retoño de su familia de guerreros y políticos. El último de su raza, suele ser o un héroe como Siegfried o un degenerado impotente, cual ese Enrique de Castilla o el de Francia.

Pasaremos por alto las probanzas de su íntima dolencia y lo que por ello tuvo que soportar la infausta reina Juana de Portugal. Don Gregorio Marañón, con el arte atractivo con que viste grandes concepciones, que cela a la vista del lector una extraordinaria riqueza de documentación, ha agotado tal asunto. Huelga, pues, insistir en él.

Solo anotaremos la índole de las regias amistades y las desdichas que ellas acarrearón a su rendido dueño y a su Gobierno.

Predispuesto por las Naturaleza a la perversión, la educación que le proporcionó don Álvaro de Luna, sólo contribuyó a aumentarla. Don Juan Pacheco, su ayo, sólo dejaba hacer a su pupilo lo que él mandaba. No cesan de insistir en ello todos los cronistas de la época.

Hernando del Pulgar, en su “Crónica de los reyes católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y de Aragón,” es aún más explícito: al evocar los años mozos de Don Enrique le describe entregado a “abusos y deleites de los que hizo hábito...”, “y de donde le vino la flaqueza de su ánimo y disminución de su persona...” y termina su catilinaria: “deleites que la mocedad suele demandar y la honestidad debe negar.” Este temprano lanzamiento al ejercicio de la vida sexual, y si además es él de carácter morbosos, tiene consecuencias infinitas e insospechadas más tarde, y entre las más notables, la pérdida de la memoria, el debilitamiento de la voluntad, la flojedad de ánimo y cierta pasiva resignación a todos los males.

Todo ello se trasluce en la tutoría perpetua de Don Enrique, y en la cual vivió el neurasténico monarca. A los doce años era ya manifiesta su falta de vigor genésico. A los diez y seis años, fracasaba en sus allegamientos conyugales con Doña Blanca de Navarra, pero, a juzgar la manera que hoy día consideramos estas intimidades, poca pasta de cónyuge podía tener un blando y débil mancebo de tan tierna edad. ¿No murió de amor acaso el príncipe Don Juan de Castilla y Aragón en parecidos trances? No aconsejaba el tutor del doncel en cuya hermosura de alma cifrábanse tantas promesas, que se apartara al real efebo de la frecuente copulación: “protestantur periculum ex frequenti copula ephebo imminere.” La testaruda reina desechó la admonición de don Pedro Mártir de Angleria. Así, en medio de los regocijos de la boda encantadora, enferma el mancebo de gravedad. Muere, y cambió como por ensalmo el destino de España.

Don Enrique, de más recia contextura y dado a todos los ejercicios del amor, no murió para su ventura en estos trances nupciales, y había aún de sobrellevar su cruz en un segundo matrimonio.

Una vez logrado, Dios sabe cómo, el fruto de sus supuestos o reales contactos con la reina, Don Enrique muestra sin ambages su verdadera naturaleza: se aparta de su esposa y va en pos de la soledad; se torna taciturno y se preocupa de distracciones eróticas de otro género. Busca el amparo de la libre Naturaleza: recorre los montes y allí, entre mudos testigos, chancea y platica con gentes de rango inferior al suyo: montaraces, pastores, jornaleros y moros; a estos últimos era muy afecto, como por otra parte lo fué también su padre.

He aquí una viñeta de la clase de existencia que llevaba el rey: “Llega el monarca en su afeminación a ir de madrugada a casa de su nuevo favorito Pacheco, a distraerle en su enfermedad cantando acompañado de la cítara.” Anotemos este rasgo tan típicamente urano.

Las coplas anónimas cantan lo que por pudor o temor callan los labios de la gente honrada:

“He dejado las ovejas por folgar tras todo seto.”

El chusco poeta madrileño Juan Álvarez Gato (1433-96), hidalgo del cual decía Gómez Manrique que se expresaba en “perlas y argento,” lanza sus envenenados dardos contra los miñones de palacio.



Enrique IV

Debido a la libido desviada del rey, vióse elevado de la extrema pobreza a la más elevada privanza el joven Gómez de Cáceres, sin poder aducir otro mérito para ello que su “arrogante figura, su belleza y lo afable de su trato.” Con esa certera pincelada le evoca Alonso Fernández de Palencia (1432-92).

Con él como con los que vamos a enumerar, quebrantaría el rey amadamado los principios de la ley de la gracia y se daría a una vida de impureza mora, que dirían los piadosos comentaristas de una época en la cual, a pesar de todo, existía honda hipocresía. Tanto en atacar el honor de los príncipes como en defenderlo, hallábase honra y provecho.

A otro de los que con el fragor de su juventud en flor y la gracilidad de la apostura, hechizaron a Don Enrique, que entendía mucho de hermosura física viril, Francisco Valdés asustó al real perseguidor con sus provocaciones. No quiso aprovechar por mucho tiempo favores que se avenían tan poco con un natural normal y honradote: huyó de la Sodoma palaciega. Mas, eran tales sus atractivos, y su timidez y retrainiento estarían entre ellos, que Don Enrique le hizo apresar y recluir en una cárcel secreta, adonde, comente el infatigable ojo avizor de Palencia, “iba a visitarle Don Enrique para echarle en cara su dureza de corazón y su ingrata esquivéz.”

No debía ser muy apetecible la persona del soberano cuando mediante tantos halagos no podía retener a su lado estos mancebos en la edad más ardiente del amor físico. El caso de Cáceres vuelve a repetirse, aunque a lo largo del tiempo, con Miguel Lucas, destinado a muy altos destinos más tarde. Este doncel poseía, además de los encantos de su corpórea prestancia, dones religiosos que le impidieron ceder a los torpes deseos que le acechaban.

El incontinente Señor le perseguía al punto y con tanta insistencia, que hubo de escaparse de la Corte e internarse en el reino de Valencia. Fue seguido por emisarios reales que tenían por misión ofrecer toda suerte de honores y prebendas. Casó finalmente en Jaén, e hizo una vida tan honesta y ejemplar que mereció los altos elogios del arzobispo de Toledo.

Pero su virtud no escapó a la saña de la copla vulgar: “Miguel Lucas, sin provecho—, a cuanto vale el derecho—de ser villano privado...” —“A od... y ser od...—y poder bien fornicar.”

En su guardia mora, nada pulcra en los tratos sexuales, y entregada a las más completa heterosexualidad, hallaba asimismo el rey pasto para sus aficiones.

La caza en bosques, especialmente cercados para que nadie pudiera allegarse a ellos, servía de pretexto a orgías báquicas. Cuántas holgonas tardes y exquisitos amaneceres de clásico sátiro habrá pasado el monarca en los bellos pinares de la Andrada y los encinares de Ávila, además de los umbrosos recintos de Segovia y de El Pardo. En los bosques de Balsain, en el Guadarrama, huía como en otra parte alguna de la majestad y del decoro inherente a ella. Entre los detalles extravagantes de sus estadas allí, consignemos, tenía para servirle a un criado enano y un etíope.

Es de suponer como estas paganías, más propias de Nerón o de Cómodo, sentarían muy mal a la nobleza y al clero, amigos de las minuciosas ceremonias y del ritual. El mal hechizo musulmán se invoca en todo momento en contra del rey y su espíritu liberal. Mas antes de abordar este tema, prosigamos con lo que atañe a este estudio: los amantes reales.

Don Alonso de Palencia, cronista y capellán, y cuyo odio a todo vivir de acuerdo a las pasiones eróticas torna clarividente, nos ayudará a conocer al amante por excelencia de Don Enrique:

“Prefería a todos sus capitanes a don Beltrán de la Cueva, y le profesaba afición tan desmedida, que no contento con concederle el cargo de príncipe de palacio, quiso que no sólo se le llamase, al uso antiguo, mayordomo, sino que, en realidad, fuese el principal señor en su casa, y aun por su deseo, también en el lecho conyugal, por más que la reina, resistiéndose durante largo tiempo al insolente mandata, enviaba mensajeros a su hermano el rey de Portugal con quejas proporcionadas a la naturaleza de las infamias en que no consentía. Si no hubiera sido el vanidoso palatino más hermoso y de bien torneados miembros que inteligente y avezado en los asuntos de Estado, jamás hubiera podido despertar en el rey tantos merecimientos. Toda su vida fue un fatuo muy pagado de su persona, a la cual cuidaba con un aliño de califa.”

Tanta familiaridad había entre él y el monarca, que se le hubiese tenido por su esclavo, comenta Palencia, y recalca “que tales y tan frecuentes eran los broncos arrebatos del favorito contra él, que causa dolor y vergüenza referirlos. Si cuando llamaba con los dedos en la puerta de la cámara no le abrían el punto, se arrojaba sobre los porteros y los molía a puñadas, puntapiés y bofetadas.”

Una de las anécdotas que han quedado de estas aficiones ilícitas, reproduce el ambiente en el cual tanto complacían Bandello y Bocaccio.

Parece ser que en el curso de una de tantas conspiraciones y emboscadas, los criados de Pedro Arias quisieron secuestrar a Don Enrique en momentos en que pernoctaba dichoso en la aldea de Vacialmadrid junto a uno de los favoritos del día, Alonso de Herrero. Advertido a tiempo, el real viajero pudo huir, relatan las avispadas crónicas, en camisa, con los pies y piernas desnudos. En tanto se apoderaban de sus guardias los mensajeros de Arias, apresaron al mentado hidalgo, creyéndole fuera el mismo rey, “por hallarse causalmente en su cama.”

El naturalismo de Zola y la crudeza de Marcel Proust no harían ruborizar a don Hernando del Pulgar, a don Enrique del Castillo, a don Alonso de Palencia, ni al anónimo autor de las Coplas del Provincial, cuyas ciento cuarenta estancias son un libelo purulento contra la honra de personas en posición destacada.



Enrique IV

Debemos, si no hemos de pecar de intransigentes o de fanáticos, buscar en la índole licenciosa de la época, muchas de las orgías y depravaciones que se imputan al rey.

¡Que clase de Iglesia fuera la que tuviera por pastor al cínico don Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo, ávido de riquezas, a ratos dedicado a las artes de la magia y de la astrología! Ardiente, enamorado y fervoroso partidario del embrujamiento. Fue el instigador de la deposición del rey, tratando a su efigie como si fuera su real y viva persona. La gravedad del mitrado de Sevilla era el blanco de las bromas y agudezas del hidalgo más chistoso de su tiempo, el conde Gonzalo de Guzmán. A este prelado de pagana naturaleza el ingenuo Don Enrique entregó en rehenes a su esposa Doña Juana (1467). Este la trasladó al castillo de Alaejos, donde fue objeto la reina de toda suerte de equívocas sollicitaciones. A pesar de ser sacerdote, el agudo latinista don Alonso de Palencia no tiene a menos referir estas andanzas con su característico amor del detalle:

“El arzobispo de Sevilla, perdido el seso con la prenda que en rehenes le había entregado Don Enrique, no sólo se cuidaba de distraer a la reina, sino que la llevaba en su mula a cazar por los bosques y campos de Coca, sin hacer caso de las murmuraciones.”

La liviandad arzobispal no logró su aviesa intención porque la reina se fugó de su refugio a tiempo.

Hacia el final de la Edad media comenzó a aparecer como epidemia social la sodomía; se preparaba la época en la cual, opinaba Maquiavelo, “un mismo hombre quitaba, cuando era adolescente, a las mujeres sus maridos, y después, en la madurez, a los maridos sus mujeres.”

En la doliente monarca, que poca estima de sí mismo tenía, se concentraba toda la diatriba contra costumbres nefandas, pero que eran asimismo la de muy elevados personajes, como aquel Luis Méndez de Sotomayor, que abandonó a su esposa para seguir más libremente la ley de su perverso corazón.

La proximidad de una civilización en la cual la desenfadada apetencia de los carnales deleites era dejada al libre albedrío, pudiera acaso ayudar a explicar el incremento de carácter escandaloso del morbo sodomítico, pero ello, a mi juicio, tiene su más lógica y cabal explicación, en el gobierno hereditario y en la acción de los privados en las Cortes. Despuntaba ya por las naciones más recias e inteligentes del mundo, una vuelta hacia el saber y el amor de la belleza de los griegos y en el maridaje de esas dos actividades del espíritu es donde hemos de ir a buscar la pasión a que cedió Epaminondas e idealizó Platón.

Es el extremo sugestivo y simbólico que cuando fallece el rey a los cincuenta años, envenenado muy probablemente, calzaba unos borceguíes moriscos. Ello está en consonancia con la manera de que recibiera al bohemio barón de Rosmihal, en Olmedo, sentado a la usanza de los moros. Por otra parte, comía como los musulmanes y gustaba ataviarse como ellos.

En el Alcázar de Sevilla quiso el rey luciera su estatua el traje moro.

Si no nos atenemos al criterio estrecho de la religiosidad, tan formal y supersticiosa de la época, estas manifestaciones de tolerancia y flexibilidad de comprensión acreditan en el monarca una inteligencia renacentista.

Por un momento asaz breve, quisiéramos hallar en este mísero ser que soportó inenarrables contrariedades, algún lado sonriente que le levantara la losa de tanta culpa e ignominia.

Su dilección por la belleza física, más propicia en un artista que en un rey, su carencia de fanatismo religioso, su humildad, su exquisito sentir por la perfección de la música, su aprecio por una civilización que había adelantado el sur de España sobre el resto de Europa, son otros tantos rasgos que mejoran el nefando juicio que sirve de lápida a su sepulcro en el monasterio de Guadalupe.

Dos enseñanzas surgen al estudiar la vida del último de los Trastámara.

El temperamento urano puede conciliar las situaciones más varias y contradictorias: esa disposición es, a la vez, su fuerza y su debilidad. Así observamos al urano esclavo de una pasión, que daña singularmente su posición en el concierto de sus semejantes y, anheloso, animado de las mejores intenciones del mundo, por parecer un perfecto caballero. Su desgracia consiste en que el mundo le ha de juzgar siempre a través de su desvío orgánico y no por otro orden de actos de su vivir.

El apetito sexual está dotado de mayor actividad en el grupo urano que en el normal, y por eso mismo fácilmente la aberración, que pudiera mantenerse dentro de justos límites, domina a menudo todo el campo emotivo o intelectual con detrimento de la demás actividades.

Referencias

1. Nota Bibliográfica

Nin Frías fue un escritor muy productivo. Escribió muchas piezas, primero como conferencias y después re-elaboradas como folletos o artículos en los diarios, y algunas veces los volvía a escribir en tamaño un libro; entonces un solo título puede referirse a diferentes estados del desarrollo de una idea, o puede referirse a un ensayo y también a una colección que incluye ese ensayo.

El útil ensayo bibliográfico *Dr. Alberto Nin Frías “el mirlo blanco”*, de Diego Castro nos aclara mucho sobre esto. Incluye todos los libros completos y muchas de las piezas cortas hasta 1933.

Pero Diego Castro está equivocado al pensar que Nin Frías no publicó nada después de 1933, y omite estas dos producciones tardías:

- **Ensayo sobre tres expresiones del Espíritu andaluz.** Buenos Aires, Impresión privada, 1935
- **Alberto Nin Frías (Ph.D.; M.A.; B.C.A.): el hombre, el literato, el sabio 1878-1936.** Impresión privada en los talleres gráficos PEBETA, Balnearia, 1936.

Los títulos en la bibliografía de Diego Castro más estos dos ítems, parecen comprender todas las publicaciones identificadas que sobreviven de Alberto Nin Frías. Se encontrarán títulos adicionales en las listas que él típicamente incluía con los volúmenes que publicaba. Estas listas por supuesto variaban durante su larga carrera de escritos y como las mismas estaban en carácter de publicidad para trabajos que estaban en impresión o en proceso, cambiaban de libro en libro.

Hacia el final de su vida, Nin Frías produjo por lo menos tres listas separadas de los títulos que él consideraba como los más significantes.

- **Reseña de la Obra Cultural de Alberto Nin Frías: Con Motivo del Trigésimo Quinto Aniversario de su Vida Literaria, 1898-1933.** Buenos Aires: Claridad, 1933.
- Páginas 5-7 de **Tres Expresiones**, también anotando los títulos de siete trabajos listos para publicar, pero que nunca aparecieron.
- Referencias que aparecen en la memoria de Balnearia.

2. Trabajos consultados para este ensayo

Publicaciones de Alberto Nin Frías

Los primeros volúmenes no tuvieron una fecha de impresión. Por cronología busqué una fecha de dedicatoria o prólogo o introducción o alguna otra indicación de fecha; las últimas de estas indicaciones encontradas, las uso como fecha “no antes.” Ésta se aplica sólo a los libros, no a los contenidos; las colecciones incluyen piezas que estuvieron primero publicadas mucho antes de la fecha “no antes”.

Ensayos de Crítica e Historia. Valencia: F. Sempere; Buenos aires: Serafín Pinzinibbio. Sin fecha (no antes de 1902).

Nuevos ensayos de crítica. Montevideo: Dornaleche y Reyes. Sin fecha. (No antes de 1904). Reimpresión de algunas piezas de **Ensayos de Crítica e Historia** con ensayos adicionales.

A Manera de Prólogo, en Leonardo Arrarte Victoria, **Clarinadas** (Montevideo: Turenne, Varzi y Ca., 1906)

Estudios Religiosos. Valencia: F. Sempere. Sin fecha (no antes de 1907). Una colección de ensayos. Diego Castro dice que los contenidos son los mismos que otro libro de Nin Frías, *El Cristianismo desde el punto de vista intelectual*. Este volumen reimprime *Datos Biográficos del Autor*, por César L. Rossi, de Trabajo, I, 9.

El Árbol. Valencia y Madrid: F. Sempere. Sin fecha (no antes de 1910).

La Novela del Renacimiento. Valencia: F. Sempere. Sin fecha. (no antes de 1911). Una colección de ensayos. Incluye la novela corta *La fuente Envenenada* de 1908.

Sordello Andrea. Valencia: F. Sempere. Sin fecha (no antes de 1911). Al final del texto está la anotación: “Petrópolis, Junio a Diciembre de 1910.”

Marcos, Amador de Belleza. Valencia: Prometeo. Sin fecha.

Leonardo Stelio: Su Primer Gran Dolor. Montevideo: Imprenta y Librería Mercurio. Sin fecha (no antes de 1914).

Un Huerto de Manzanas. Buenos Aires: Cooperativa Editorial Limitada, 1919. Una colección de ensayos. Contiene el ensayo *Chicos de la Calle*.

El Carácter Inglés. Buenos Aires: Cooperativa Editorial Limitada, 1924.

José Enrique Rodó: Ariel. (Edición comentada de *Ariel*, editada por Alberto Nin Frías junto con John D. Fitz-Gerald). Chicago, New York, Boston: Benj. H. Sanborn. 1928.

Alexis, o el Significado del Temperamento Urano. Buenos Aires: El Ateneo, 1932. Este volumen contiene la impresión “Ediciones Morata” en la primera página y en la página del título dice “primera edición.”

Alexis, o el Significado del Temperamento Urano. Madrid: Ediciones Morata, 1932. Es la misma impresión a la recién mencionada, con la diferencia de la cubierta y la página del título, la cual también dice “primera edición.”

Homosexualismo Creador. Madrid: Javier Morata, 1933. Fecha de propiedad literaria 1932.

El Culto al Árbol. Buenos Aires: Colección Claridad. Sin fecha (no antes de 1933).

Alexis, o el Temperamento Homosexual. Buenos Aires: Colección Claridad. Sin fecha (no antes de 1933). Esta debe ser la tercera edición; tiene un material adicional, incluyendo cartas de Havelock Ellis, Gregorio Marañón y Jacinto Benavente, entre otros.

Reseña de la Obra Cultural de Alberto Nin Frías con Motivo del Trigésimo Quinto Aniversario de su Vida Literaria 1898-1933. (Buenos Aires: Claridad, 1933.)

Ensayo Sobre Tres Expresiones del Espíritu Andaluz. (Buenos Aires: editado privadamente, 1935.)

Señas biográficas del Profesor José Abentín, en Prof. José Abentín, **La Salud por el Ayuno** (Rosario: Establecimiento Gráfico Pomponio, 1936)

Alberto Nin Frías (Ph.D; M.A.; B.C.A.): el hombre, el literato, el sabio 1878-1936. (Balnearia: Talleres Gráficos PEBETA.) (Usé una fotocopia de la transcripción del único original en la Biblioteca Nacional de Montevideo.)

Papeles de Alberto Nin Frías

Notas escritas en una copia del Nuevo Testamento. El volumen contiene una inscripción de presentación de Harry E. Ewing. Al final hay veinte hojas sin numerar dejadas en blanco por el editor; estas páginas fueron completadas en forma manuscrita, que continuaban en el frente y atrás de las páginas finales y después en las porciones en blanco de las páginas de título e internas, e incluso en algunos márgenes. Cito las páginas sin numerar como hoja número, recto o verso. Muchas de las minutas son citas, con la fuente dada; para algunas minutas ninguna fuente es dada, algunas están firmadas “A.N.F.”. Una está firmada “AlbNinFrías”. La fecha más temprana que encontré es Mayo1/05; la última Feb. 18,1910.

Notas escritas en una copia de **Las Sonatas Modernistas** de Gastón A. Nin. El volumen lleva una inscripción “A mi primo Alberto” firmada Gastón y fechada: En. 11, 1905. Contiene notas marginales todo a lo largo de la mano de Alberto Nin Frías.

Tres Cartas de Alberto Nin Frías para Julio Herrera y Reissig, fechadas 7 Mayo 1903, Junio 1903 y 17 Noviembre 1903. (Usé fotocopias de transcripciones hechas por Carla Giaudrone de originales encontrados entre los papeles de Julio Herrera y Reissig en la Biblioteca Nacional de Montevideo.)

Dos Cartas de Alberto Nin Frías para Alfonso Rey, fechadas Marzo 31, 1936 en Suardi y Mayo 1936 en Balnearia. (Usé fotocopias de los originales en la posesión de Carla Giaudrone.)

Dedicatoria de Alberto Nin Frías a don José Ríos en una copia de su **Reseña**. (Usé una fotocopia hecha por Mareilí Sordello del original en la posesión de don Ovidio Ríos.)

Dedicatoria de Alberto Nin Frías a Havelock Ellis en una copia de **Alexis**, 3º.

Dos fotos de Alberto Nin Frías con inscripciones; una del campamento del YMCA en Siracusa, Nueva York; una con dedicatoria a Alfonso Rey. (Usé fotocopias de los originales en la posesión de Carla Giaudrone.)

Cartas para Alberto Nin Frías

Mistral, Gabriela. **El Ojo Atravesado: Correspondencia entre Gabriela Mistral y Escritores Uruguayos**. Ed. Silvia Guerra, Verónica Zondek. Santiago: LOM Ediciones, 2005.

Trece Cartas Inéditas del Muy Vascongado Don Miguel de Unamuno; Recopilación y Glosas de Pedro Badanelli. Santa Fe: impreso en Talleres Gráficos Castellvi, 1944.

13 Cartas Inéditas de Miguel de Unamuno a Alberto Nin Frías; Prólogo y Glosas de Pedro Badanelli. Buenos Aires; la Mandrágora, 1962. Esta es una versión levemente revisada de la publicación de 1944 mencionada arriba, con algún material adicional. En mis citas me refiero a esta edición, porque es más accesible. Sin embargo esta edición contiene un significativo error de impresión, fecha la última carta como 11-XI-1919, dónde la primera edición la tiene como 11-XI-1909; correctamente, como se puede ver de los contenidos.

Material de Archivo

Registro Civil de la Provincia de Santa Fe, República Argentina, Testimonio de Defunción. Alberto Nin Frías, Marzo 27, 1937. (Usé una fotocopia proporcionada por Mareilí Sordello.)

.

Otras Referencias

Anderson, Jon Lee. *Letter from Andalucia: Lorca's Bones*. The New Yorker, June 22, 2009, pp. 44-49.

Assandri, José. **Cuerpo Perverso, Cuerpo Converso**. Montevideo: Mayo, 2002.

Assandri, José. *Una Tumba en Busca de sus Deudos*. Artículo en Brecha, Enero 4, 2008, pp. 22-23.

Badanelli, Pedro. **Lirios de Plata**. Buenos Aires: sin editor, 1931.

Barrán, José Pedro. **Amor y Trasgresión en Montevideo: 1919-1931**. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2001.

Bazán Osvaldo. **Historia de la Homosexualidad en la Argentina: de la Conquista de América al siglo XXI**. (Buenos Aires: Marea, 2004).

Opúsculo agregado a una copia de **El Carácter Inglés**, traducción de un artículo de la **Enciclopedia Anglo Americana, EEUU**, enumerando trabajos y empleos de Nin Frías hasta 1916, y una bibliografía de críticas de Nin Frías, con la última fecha de entrada en 1923.

Castro, Diego. *Dr. Alberto Nin Frías "el mirlo blanco."* Montevideo: Seminario Taller de Análisis de la Comunicación, 2007. PDF legajo descargado en Mayo de 2007, de www.analisis.edu.uy, sitio de la Universidad de la República del Uruguay.

Eisenberg, Daniel. *Lorca and Censorship: The Gay Artist Made Heterosexual*. Descargado el 22 de junio de 2008, del sitio web de la Universidad de Indiana-Purdue University, Fort Wayne, Indiana: users.ipfw.edu/jele/deisenbe/Lorca/Lorca_and_Censorship_The_Gay_Artist_Made_Heterosexual.htm -101K – 2003-10-29.

García Rodríguez, José Carlos. **Pedro Badanelli: la sotana española de Perón**. Astorga: editorial Akrón, 2008.

Giaudrone, Carla. **La degeneración del 900**. Montevideo. Ediciones Trilce, 2005.

Gibson, Ian. **Federico García Lorca**. Barcelona: Grijalbo, 1985-1987.

Homenaje a Nin frías en el Día del Escritor. Artículo sin firmar colocado en la website de la Comuna de Suardi, Provincia de Santa Fe, Argentina. Sin fecha, alrededor de Marzo 1º de 2007. Descargado Oct. 28, 2007, desde www.suardi.gov.ar/66.html.

Melo Adrián. **El Amor de los Muchachos: Homosexualidad y Literatura**. (Buenos Aires: Ediciones Lea, 2005).

Nin, Gastón A. **Federico Nin Reyes y el Génesis de la Industria Frigorífica**. (Montevideo: Claudio García, 1919).

Nin, Gastón A. **Ibsen y la Crítica Francesa**. Montevideo: José M. Serrano y Cía. Sin fecha.

Nin Gastón A. **Las Sonatas Modernistas**. Montevideo: La Anticuaria de Adolfo Ossi, 1904. (Vea la anotación en "Papeles de Nin Frías" en la sección más arriba.)

Núñez Regueiro, M. **Alberto Nin Frías: Estudio Literario y Moral**. Rosario: Imp. Escolar de M. Corrales Ruiz, 1910.

Parker, William Belmont. **Uruguayos de Hoy**. Londres y Nueva York: Sociedad Hispana de América, 1921. Artículo *Alberto Augusto Antonio Nin Frías*, Págs. 377-379. A disposición en los libros de Google.

Sordello Mareilí. **Un escritor en exilio**. Proporcionado por la autora. Originalmente publicado en *Palabras para compartir*, ediciones S.E.P. (Servicio de Educación por el arte). Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, Suardi, 1990.

